Revelaciones históricas sobre la guerra y la paz en el Perú con la ...

A. Castro y Luna Victoria





REVELACIONES HISTÓRICAS

SOBRE

LA GUERRA Y LA PAZ

EN

EL PERÚ

CON LA DESCRIPCION

de todos los combates librados en tierra y mar
por los beligerantes,
desde Iquique y desembarque del ejército chileno en Pisagua,
hasta la batalla de Huamachuco.

POR

A. Castro y Luna Victoria.

1.ª PARTE

LA GUERRA EN EL PACIFICO.

LIMA
IMPRENTA DEL UNIVERSO, DE CARLOS PRINCE.
CALLE DE LA VERACRUZ N.º 71.

1884

76
644

REVELACIONES HISTÓRICAS

SOBRE

LA GUERRA Y LA PAZ

EN

EL PERÚ

CON LA DESCRIPCION

de todos los combates librados en tierra y mar
por los beligerantes,
desde Iquique y desembarque del ejército chileno en Pisagua,
hasta la batalla de Huamachuco.

POR

N. Castro y Luna Victoria.

(DEDICADO A LA ASAMBLEA SOBERANA DEL PERU EN 1884.)

1.ª PARTE.

LA GUERRA EN EL PACIFICO.

LIMA

IMPRENTA DEL UNIVERSO,
CALLE DE LA VERACRUZ N.º 71,

1884.

Forty

C

1/9/41

INTRODUCCION

EL PERU ANTES DE LA GUERRA CON CHILE.

(OJEADA HISTÓRICA.)

No pretendemos, en manera alguna, exhibirnos como historiadores, al narrar los hechos y acontecimientos mas notables que han tenido lugar desde el año 1879 hasta el de 1884, en la legendaria Guerra del Pacífico.

El conflicto de Guerra Nacional declarada, al Perú y Bolivia, por Chile—en el órden histórico, social y americano—solo podrá ser juzgado imparcialmente cuando trascurran muchos años; es decir, cuando los odios y rencores estén apagados, cuando hayan desaparecido del escenario de la vida los que han provocado y sustentado esta contienda fratricida que

há abierto un paréntesis á la civilizacion del Nuevo Mundo—cuando en el órden político, moral y filosófico se estudien, con ánimo sereno y tranquilo, las viscisitudes de los pueblos, así como el orígen positivo de su prosperidad y de sus infortunios.

Pero, este poema sangriento de la "Devastacion en el Perú" no está, hasta hoy, suficientemente esplicado ni conocido. Las crónicas y apuntes que hemos revisado son todos incompletos y escritos con la punta del sable de la Nacion vencedora, que ha acreditado su *justicia* y su *derecho* pregonándolos con el estampido de sus cañones Krupp y el éxito infalible de sus *yataganes*.

Las narraciones imperfectas de que tenemos conocimiento no nos hán dejado satisfechos, y hemos visto con la mayor lástima publicaciones apasionadas, como la del historiador chileno Sr. Barros Arana, la de su compatriota Makena, y la última del Sr. Dr. D. Tomas Caivano escrita en idioma de Alfieri, (version española de un Sr. Arturo de Ballesteros y Contin, doctor en Filosofia y Letras españolas) publicaciones que, no son otra cosa, que una propaganda en que se falséa la verdad histórica para rendir homenaje al nacionalismo chileno, en las primeras, y á un *partido político* del Perú, como la referida del Sr. Caivano, que atribuye al ex-dictador Sr. Piérola todas las calamidades y desastres de la guerra. (1)

(1) Decimos esto, no porque desmerezca literariamente el folleto histórico del ante dicho señor Caivano, que ha podido y sabido conseguir documentos y datos incontrovertibles, sino por que en su calidad de historiador contemporáneo, ha debido abstenerse de juzgar y decidir *á priori* sobre la responsabilidad de ciertos personajes políticos del Perú, sin advertir, filo-

Esta no es la Historia de la Guerra del Pacífico. Por otra parte, el silencio que (hasta hoy al menos) han guardado los escritores peruanos; silencio que juzgamos incompatible con el desagravio y la reparacion moral que exije la justicia del Perú, y el Derecho Internacional Americano—todos estos motivos nos han decidido á publicar estos apuntes, en desagravio de la honra y de la autonomia de la Nacion conquistada y ocupada indefinitivamente por Chile, por que la *paz era imposible*, ó lo ha sido, al menos hasta hace poco, por la inconcevible divergencia de los partidos políticos del Perú, divergencia que, en el espacio de 30 meses de conquista ú ocupacion, nos ha hecho presenciar en la Nacion vencida, el Perú, tres Asambleas ó Congresos, y tres Presidentes elegidos respectivamente en el Sur, Centro, y Norte de la República.

Evidentemente, Chile dijo muy bien que no tenia *con quien tratar*, porque no sabia con quien entenderse para hacer la Paz...........

El Presidente General Montero, Delegado de Garcia Calderon (1) representaba solo á una agrupacion política del llamado Partido Civil.

D. Nicolas de Piérola, en Ayacucho, era una per-

sóficamente, que no es la "diatriba" la que conviene á la índole de esta clase de publicaciones en las que deben apreciarse los acontecimientos de la guerra, sin entrar en el vedado terreno de las *personalidades de partido*. Ni Barros Arana, ni Makena, ni nosotros que somos peruanos y hemos sido actores y testigos de estos desastres, debemos aventurarnos en esa escabrosa senda de las afecciones nacionales ó del *partidarismo* intransigente, que solo conducen á desvirtuar el mérito de la narracion.

(1) Este caballero fué *elegido* Presidente del Perú por los llamados 114 *notables* de Lima y la Asamblea de la Magdalena en 1881.

sonalidad altiforme de otra agrupacion política llamada Partido Nacional.

El Sr. General D. Miguel Iglesias en el Norte, sin tener partido político alguno, fué elegido y proclamado, en Cajamarca, como Regenerador del Perú para hacer la Paz con Chile, y como un elemento, á la vez, de conciliacion y de unificacion de todos esos partidos políticos, llevando la garantia de una honradez intachable y de un patriotismo de que muy pocos hombres públicos han podido dar ejemplo hasta ahora.

Antes de entrar en el exámen y desenvolvimiento de los sucesos contemporáneos de la Guerra y la Paz en el Pacífico, séame permitido hacer una rápida reseña de la situacion histórico-política del Perú desde que se hizo Nacion Independiente (1821) hasta que comenzó el conflicto con Chile (1879.)

En mas de 20 años de viages, hemos tenido sucesivamente, la oportunidad de recorrer, visitar y estudiar las condiciones políticas y sociales de casi todos los Estados Sud-Americanos, lastimándonos al presenciar las agitaciones incesantes y peligrosas que han esperimentado para poderse afianzar, á su manera, en la forma de Gobierno republicano-democrático.

Pues bien: con excepcion del *Imperio del Brasil* (1)

(1) Por mas de 13 años hace que el autor de este libro tuvo que estar 5 meses en Rio Janeiro, y la feliz oportunidad de hablar con el Emperador D. Pedro II en su Palacio de San Cristobal.

La emancipacion del Brasil fué obra del antecesor y padre de D. Pedro II., que fundó un Imperio que no es en realidad otra cosa que una verdadera República conservadora, como la que queria Thiers para la Francia. En el Brasil se vive con toda clase de garantias; y no ha tenido mas que una sola *revolucion*, la que lo emancipó de la corona de Portugal en 1832.

podemos asegurar que los demas Estados Sud-Americanos han adelantado bien poco para consolidar las instituciones democráticas, y la libertad política basada en la alternabilidad del Poder emanado del Sufragio Universal. Esto no es estraño.

Para que existan *prácticamente* esas instituciones democráticas y ese "sufragio" derivado de la soberania popular, es menester la moralidad y la ilustracion indispensables para que cada habitante en ejercicio de sus derechos políticos, sea un *ciudadano.*

El soberbio mulato del Perú, el negro recien manumitido, y el indio de las regiones trasandinas, se revisten del ropaje de la ciudadania sin comprender lo que es la libertad política ni la libertad civil. Las mayorias, como dice Rousseau, son ciegas y estúpidas....... y nosotros creemos, como Bartolomé Herrera y el Marques de Valdegama, que la *corrupcion* y la *imbecilidad* no pueden ser la fuente del poder público para constituir una Nacion libre y honrada.

Si los Estados Unidos de Norte-América, y la Suiza, han realizado el ideal del "Gobierno Republicano Democrático," ha sido por el desarrollo jigantezco de la civilizacion de esos Estados, que han conquistado su bienestar y esa civilizacion, educando á los pueblos, paulatinamente, sin necesidad de revoluciones de caudillage, rechazando el sofisma político de las *personalidades* de partido, sofisma peligroso que de cada caudillo revolucionario pretende formar un salvador del Estado y un redentor de sus instituciones, como si la República y sus instituciones pudieran ser la obra de un solo hombre.

Recorremos la historia de los Gobiernos Republicanos desde Roma, Cartago, Grecia, la Inglaterra (en tiempo de Cromwell), la nacion Francesa, Génova y Venecia un siglo antes, la Francia del noventa y tres, la Suiza, la Confederacion Germánica........todos estos pueblos han luchado vigorosamente y se han sacrificado por sostener la idea y el verbo encarnado del *principio* republicano prescindiendo de la *personalidad* de sus guerreros y de sus hombres de Estado.

Los que como Mario, César, Antonio, Cromwell, los Napoleones, Robespierre, Rosas, los Gutierrez, Garcia Moreno, etc., etc., han querido gobernar sacrificando la Libertad á la Revolucion y la República á la Dictadura, han sucumbido sin gloria envueltos en el sangriento manto del despotismo, hecho girones por la guillotina, el puñal, ó la dinamita, cuando no han sido arrojados ignominiosamente del poder.

....

El 28 de Julio de 1821 se juró, en Lima, la Independencia del Perú.

El General San Martin que la patrocinó, no solo fué un gran guerrero sino un grande hombre de Estado. Despues de haber dado la independencia á su patria, la República Argentina, y á Chile, con las memorables batallas de Maipú y Chacabuco, vino al Perú donde previó los horrores de la anarquia para los nuevos Estados emancipados bajo el régimen republinano: reunió un Congreso Constituyente (1822) y se despojó del mando supremo, manifestando en una proclama, los peligros que divisaba si no respetaban la ley constitucional.

Esos peligros que divisaba el Protector del Perú General San Martin, esos peligros que le revelára á Bolívar en su entrevista en Guayaquil, esos peligros se han realizado en el espacio de mas de 50 años de vida republicana, justificando la profesia del Anníbal americano.

El 9 de Diciembre de 1824 tuvo lugar la célebre batalla de "Ayacucho" que dió la victoria del ejército unido peruano-colombiano mandado por al Mariscal Sucre, el republicano de corazon, el génio militar de la América, contra el General La-Serna que mandaba el ejército español.

San Martin, Bolívar y Sucre llevaban en la punta de su espada el rayo de la Libertad; y los dominadores de 300 años en América fueron arrojados del suelo de los Incas, dejando franco y espedito el camino de la Libertad, de la civilizacion y del porvenir á un *nuevo mundo*.

La *República Democrática* se estableció en las nuevas comarcas emancipadas, como fórmula positíva de Gobierno, sin advertir los peligros de una tan difícil transicion política en pueblos que no estaban suficientemente educados para gobernarse por sí mismos, sin tener códigos ni leyes propias, es decir sin civilizacion.

Trazamos, rápidamente, en estos apuntes, el orígen y la tradicion de las calamidades de un pueblo americano, sin entrar en antecedentes filosóficos que no corresponden á la índole de esta publicacion.

El Perú se hizo independiente, *de hecho*, con la célebre jornada de Ayacucho librada el 9 de Diciem-

bre de 1824; pero ni la Metrópoli consintió ni reconoció entónces, esa emancipacion prematura, ni el Perú pudo hacerse una nacion digna y esencialmente republicana para realizar y secundar el magnífico pensamiento de Simon Bolívar, en contraposicion al del General San Martin.

Vamos á esplicarnos.

Desde luego, las naciones emancipadas como el Perú, se convirtieron en República sin otro título que el de consignar y escribir en sus respectivas constituciones esta idealidad de Gobierno como la carta política fundamental de sus Estados, teniendo la esclavatura, y por códigos, leyes y reglamentos de justicia, los de la Monarquia Española, que son ciertamente monumentos gloriosos de la legislacion civil universal, como la base del derecho, pero que eran incompatibles en su aplicacion, como lo son hasta hoy en las repúblicas modernas y sobre todo en las repúblicas democráticas, como la Suiza y los Estados Unidos de Norte América.

La "Democracia" supone al *ciudadano*, es decir á un ser libre.

La "Monarquia" al *súbdito*, es decir al ser obligado que jamás puede ser soberano.

El "Despotismo" al *esclavo ó siervo* que no tiene mas voluntad que la de su señor.

Por eso no nos admiramos de que en la gran República hayan sido Presidentes un sastre como Andrés Johnson, y un leñador como A. Lincoln.

No conocemos otras entidades de Gobierno, salvo la del poder teocrático de los Papas, que ni el órden

civil ni político puede reconstruir las sociedades modernas, ni mucho menos la República.

Pero como no pretendemos escribir en esta obra ningun tratado de Derecho Público, continuaremos en el rápido análisis histórico de la situacion política del Perú, para manifestar que, aunque quedó emancipado de hecho, para ser *libre* tenia que regar con sangre, (vertida á torrentes) el camino de esa anhelada y democrática libertad.

Ni podria ser de otra manera.

Las encrucijadas, las batallas, los combates y las victorias pueden dar á los pueblos glorias que no significan otra cosa que el éxito, bien ó mal adquirido, por el valor ó por el predominio de la fuerza.

Esas batallas, esos combates, esas luchas fratricidas de la humanidad, que al parecer justifican el principio de Hobbes, de que la guerra es el estado natural del hombre, pueden dar glorias, es cierto, pero no civilizacion.

Las célebres batallas ganadas por el Perú en Pichincha, Junin, Ayacucho, el Callao, Tarapacá etc. son hechos de guerra, ciertamente, memorables, pero de ninguna de ellas hemos visto surgir hasta hoy la personalidad de un Jorge Washington, ni la de un Abraham Lincoln.

El Perú ha tenido guerreros y batalladores como el General Nieto, como el Generalísimo Gamarra, como Salaverry, como Castilla, como el malogrado José Gálvez, (esperanza perdida para su Patria,) pero con todo esto y despues de tantos sacrificios, no ha sido otra cosa que una Nacionalidad *Republicana* irri-

soria, fatalmente vencida y conquistada, y completamente anarquizada, porque el ensayo del Republicanismo le ha sido tan adverso y tan fatal que despues de tantos desastres, y de tantas y de tan irreparables calamidades, solo podrá salvarse contando con la voluntad inflexible de un ser providencial y milagroso, que destruya para siempre la anarquia y logre reasumir en su Gobierno todos los partidos políticos del Perú.

Es esta la única medida salvadora para esta desgraciada Nacion y el único ensayo que puede hacer para conquistar su verdadera regeneracion y autonomía.

Vamos pues á examinar y apuntar á grandes rasgos los accidentes, ó revoluciones políticas, de esta República desde que se hizo independiente.

En 1823. El General Rivagüero se revela contra Bolívar llamándole usurpador.

En 1827. Motin en la ciudad de Chuquisaca contra Sucre su primer Presidente, que poco despues fué asesinado en las montañas de Berruecos.

En 1828. Sublevacion en Lima del Coronel Huavique contra el Presidente La-Mar. Huavique fué muerto por el Mayor Felipe Santiago Salaverry en un duelo en presencia del batallon sublevado del que era tercer jefe.

En 1829. Guerra entre los dos Estados (Perú y Colombia) en que La-Mar se apodera (1) de Guayaquil

(1) "Los accidentes y revoluciones intestinas del Perú desde su emancipacion política (1821) hasta el año de 1883" son el objeto de una publicacion especial que muy pronto daremos á luz en una edicion en dos tomos en 4.º menor de mas de 500 páginas cada uno.

(el 21 de Enero) dando lugar á la célebre batalla del Pórtete de Tarqui y á la capitulacion de Giron. El Perú perdió el puerto de Guayaquil que fué menester ceder al vencedor.

....

En 1829 (Junio). Sublevacion del General Gamarra contra La-Mar. En el mismo año, otra sublevacion de La-Fuente en el pueblo de la Magdalena.

....

En 1830 (26 de Agosto). Pronunciamiento del Coronel José G. Escobedo, en el Cuzco, proclamando un Gobierno Federal.

....

En 1831. Célebre conspiracion en Lima del *Ejecutivo contra el Ejecutivo*, es decir, de D.ª *Pancha* Zuviaga, espòsa del Presidente Gamarra (ausente de la Capital), contra el que habia dejado como delegado suyo en la Presidencia.

....

En 1833. Pronunciamiento de Salaverry en Cajamarca contra Gamarra, que dió por resultado la batalla de la "Garita." (Moche)

....

En 1834. Sublevacion del ex-Presidente Gamarra contra la Convencion Nacional en Lima, colocando á Bermudez como Presidente del Perú, para que no lo fuera Orbegoso.

....

En 1834. Defeccion de Echenique contra Bermudez, que dió lugar al célebre *abrazo de Maquinguayo* despues de la batalla de Huailacucho.

....

En 1835 (Enero). Sublevacion del sargento Becerra, proclamando á La-Fuente. Becerra fué fusilado.

En el mismo año. Sublevacion de los Coroneles Salas, Coloma y el Mayor Lanao contra Valle-Riestra delegado de Orbegoso.

En el mismo año. El General Salaverry subleva las fortalezas del Callao y se proclama Jefe Supremo del Perú.

En el mismo año. Pronunciamiento en Trujillo de Nieto contra Salaverry.

En el mismo año. Sublevacion en Cacha-Pampa contra Nieto.

En el mismo año. Fusilamiento de Valle-Riestra en las fortalezas del Callao (1).

28 de Diciembre del mismo año. Entrada á Lima y ocupacion del Palacio de los Vireyes por el célebre negro Leon, *montonero*, que se hizo Jefe Supremo por 32 horas (sic).

....

Febrero de 1836. Célebre batalla de Socabaya en la que es derrotado el General Salaverry por el ejército de Santa-Cruz, estableciéndose la Confederacion Perú-Boliviana. Los Generales peruanos Salaverry, Fernandini y ocho jefes mas, prisioneros de guerra, fueron sentenciados á muerte por un Con-

(1) Esta ejecucion mancha la memoria de Salaverry, que la ordenó inconsultamente. Cuando por consejo de su digna esposa revocó la órden, ya fué tarde.

sejo Militar y fusilados inmediatamente en la plaza de Arequipa.

En el año 1838. Intervencion armada de Chile en el Perú para derrocar al *Protector* Santa-Cruz, que dió por resultado, la batalla de Ancachs (Pan de Azúcar) que fué ganada por el ejército Chileno-Peruano al mando de los Generales Búlnes y Gamarra. —Este último se hizo Presidente del Perú.

....

Noviembre de 1841. Invasion del Presidente Gamarra á Bolivia, y por consecuencia de ella, la funesta jornada de Ingavi, donde fué muerto el caudillo peruano al principiar el combate, quedando prisioneros mas de cuarenta jefes y oficiales, y destruido el ejército peruano.

Pero, ¿á qué cansar á nuestros lectores refiriendo tantos desastres? En cada año, en cada período llamado de administracion, la Historia no nos presenta posteriormente, sino motines sangrientos de cuartel, rebeliones y revoluciones casi permanentes, y la guerra civil con todos sus deplorables resultados, convirtiendo á cada Presidente ó mandatario en un déspota ó autócrata. La Constitucion política ha existido solo nominalmente, y cada mandatario ha hecho lo que mejor le ha venido en gana.

Desde Gamarra hasta Castilla, desde Castilla hasta Balta, desde Balta hasta Prado, en 1872, los mas conspícuos Generales que han sido Presidentes, han hecho bien poco ó nada, para reconstruir fundamentalmente la República Peruana, siempre empeñados en develar conspiraciones incesantes, que han hecho

tristemente célebre la personalidad del Perú, como Nacion americana.

Lo cierto es, que ese bello ideal del Gobierno republicano-democrático, no se ha realizado en mas de media centuria, habiendo sido, en la práctica, una mezcla informe é inexplicable de constitucionalidad y arbitrariedad—de Dictaduras y Congresos—y casi siempre la oligarquia de los partidos políticos como representacion positiva del Poder. El verdadero Gobierno republicano y alternativo fundado en la soberania del pueblo, no ha existido sino escrito en las diversas Constituciones que desde el año 22 ha tenido el Perú; y han sido bien escasos los ciudadanos que, sin haber estado dominados por la ambicion de los intereses de partido y el deseo de especular con las rentas del Estado, hayan tenido ese santo é inmaculado respeto á las leyes, sin el que es imposible la virilidad de las naciones.

Por otra parte: la ignorancia, ó mejor dicho, la falta de educacion de las masas, hace muy difícil, sino imposible, el ejercicio libre, tranquilo y regular de los derechos políticos.

Muchos de los que se llaman *ciudadanos*, apenas tienen el *instinto* de la ciudadania y de lo que es el sufragio universal, como la verdadera fuente del Poder.

En las épocas ó períodos eleccionarios, los grandes comicios populares dirijidos por *capituleros* de oficio, no han sido otra cosa que una farsa republicana casi siempre sangrienta, que ha causado espanto

en las poblaciones (1). Se ha degradado la *ciudadania* desarrollando el instinto brutal de la plebe, compuesta de ciudadanos negros, de ciudadanos cholos y de ciudadanos mulatos, obligándolos á encerrarse en casas convertidas en tabernas, donde el aguardiente de Pisco, la butifarra (2), el palo y el trabuco, han sido el *Evangelio* de cada eleccion. Estas hordas, completamente embriagadas, salian de esos tugurios á disputarse los tabladillos de las plazuelas antes de rayar la aurora. Naturalmente se encontraban con los del otro, ó de los otros partidos, y la lucha era casi siempre inévitable, dando por resultado, que los *ciudadanos* vencidos á quienes no se permitia el voto, se retiraban á otra parte á formar otro tabladillo y hacer por su cuenta la eleccion canónica de sus candidatos. La lógica de semejante procedimiento era, la dualidad eleccionaria, novísima invencion del sufragio popular.

Por lo que llevámos históricamente expuesto, bien se comprende lo que habrá sido cada *eleccion republicana* en el Perú, es decir, cada Gobierno *representativo*.

No es extraño pues, que en cada uno de los constituidos de una manera tal, haya sobrevenido la reaccion revolucionaria, provocada por el caudillo ó candidato que perdiera la eleccion, ó por algun otro

(1) El Gobierno actual de la Regeneracion, ha impedido esos escándalos por primera vez en la República.

(2) La *butifarra* es una especie de sandwich peruano, compuesto de un pan que lleva dentro de su corteza abierta, jamon y ensalada, y es el manjar favorito del pueblo de Lima: es el almuerzo, la comida y la cena portátil reducida á su mas simple expresion: su precio es de diez centavos.

extraño *Redentor* de la Patria; y algunas veces, por el mismo Presidente *cesante* constituido en un nuevo *Libertador* de la República, con tal ó cual pretesto para inaugurar una Dictadura de mala calidad ó cometer un legicidio.

Hemos creido absolutamente necesario dar á los lectores de este libro, un conocimiento anticipado y *á priori* de la vida y condicion política del Perú, antes del conflicto de la Guerra del Pacífico, del que vamos á ocuparnos detalladamente.

Y no se juzgue, en manera alguna, que al relatar estos antecedentes históricos, pretendemos denigrar á esta querida Patria donde hemos nacido, donde recibimos el primer ósculo de una madre idolatrada y mártir, que nos enseñó el camino de la adversidad.—Nó!

Las revoluciones del Perú no han sido ocasionadas sino por el extravio y falta de conocimiento ó criterio político de sus mandatarios, que han consentido en una centralizacion funesta del Poder, que puede convertir á la República en Dictadura ó despotismo, cuando no se respeta la Constitucion del Estado, que es el *Arca Santa* donde deben buscar sus inspiraciones los que sobrellevan la inmensa y terrible responsabilidad de gobernar á un pueblo que no tiene civilizacion completa;—cuando despues de los vicios y escándalos sociales que hemos apuntado, resulta evidentemente comprobado que República y Gobierno de procedencia eleccionaria tan bastarda, no ha podido hacer la felicidad de un pueblo libre, ni mucho menos, prepararlo para una guer-

ra nacional *inesperada*, como la que declaró Chile al Perú (el 5 de Abril de 1879), con quien no tenia otro título ni motivo, ni pretexto para tal declaratoria, que el incongruo y funesto Tratado secreto de Alianza hecho con la Nacion Boliviana por el Presidente Pardo en 1873, causa y orígen de todas las calamidades de esta guerra en el Pacífico; guerra que le cuesta al Perú, la pérdida de casi todo su territorio meridional— la de sus ejércitos y escuadra— la de sus fuertes marítimos hoy desmantelados—la ruina de pueblos y valles incendiados—la de sus riquezas artísticas—la de mas de 100.000,000 de pesos fuertes, y la vida, los caudales y la sangre de 40,000 peruanos...... sin contar el Guano y el Salitre, cuyas fabulosas sumas no pueden valorizarse.

Fatal administracion la del señor Pardo, desgraciadísimo Gobierno el del 2 de Agosto de 1872 inaugurado sobre el cadáver de su antecesor el Presidente don José Balta y los de los tres hermanos Gutierrez, descuartizados, ahorcados y quemados en la Plaza de Lima, cuyo hecho horroroso, lo calificó el señor Pardo en una proclama, como *justicia popular*, sin advertir que el epílogo de esta sangrienta trajedia de *justicia popular*, lo iba á realizar con él muy pronto el sargento Montoya, asesinándolo en el pasadizo del Senado el 16 de Noviembre de 1878.

Esta ha sido la República en el Perú. Esta ha sido su civilizacion. Y si consignamos y memoramos estos hechos eminentemente históricos, es para hacer ver y comprender el funesto y lamentable extravio en que incurren los que no saben conciliar las

revoluciones sociales, con los principios ó dogmas de toda autoridad esencialmente democrática, al través de las contínuas viscisitudes de los pueblos. Nunca, ni por ningun motivo, justificaremos el asesinato ó victimacion de la primera autoridad política, que calificamos de la mas alta traicion, comparable tan solo al parricidio que es el mas abominable de todos los crímenes; aberracion insensata que solo en la cabeza de un loco puede ser concebida. No admitimos la justicia popular como la del malogrado caudillo civilista, sino la que impongan los tribunales en la aplicacion de las leyes. Cuando estas desaparecen, la República es un caos, el Gobierno una mentira, y el órden social una irrision.—Nótese

En el espacio de diez dias, es decir, desde el 22 de Julio de 1872 en que era Presidente don José Balta, hasta el 2 de Agosto del mismo año, hubo cuatro *Jefes Supremos* en la República Peruana.

D. José Balta, 22 de Julio de 1872.

D. Tomás Gutierrez, 24 de id. id.

D. M. Herencia Zevallos, 27 id. id.

D. Manuel Pardo, 2 de Agosto de 1872.

¡Los cuatro han muerto asesinados!

Vamos á comprobarlo.

1.° El Excmo. Señor Coronel D. José Balta fué asesinado el 26 de Julio de 1872, estando preso en el cuartel de San Francisco.

2.° El Dictador General ó Coronel Tomás Gutierrez, en la noche del mismo dia, apuñaleado por el pueblo de Lima en la botica del Señor Valverde,

arrastrado, ahorcado en un farol de la plaza, y posteriormente, colgado y exhibido desnudo y mutilado en una de las torres de la Catedral, para ser incinerado despues con sus dos hermanos en la plaza pública.

3.º El Coronel Mariano Herencia Zevallos, que como Vice-Presidente de la República, se encargara del mando el 27 de Julio de (1872), fué asesinado en Chinchao pocos meses despues, por los mismos soldados que lo custodiaban, por órden del jefe que los conducia.

4.º El Excmo. Señor D. Manuel Pardo, en el pasadizo del Senado de Lima, por el referido sargento Montoya que montaba la guardia (16 de Noviembre de 1879).

Hé aquí lo que ha sido la República Democrática en el Perú, antes de la guerra con Chile. Odios, sangre, motines, revoluciones y asesinatos infames, que hacen necesario el patíbulo; y despues de todo este diluvio de calamidades que han durado 58 años, la guerra nacional...... ¡pero que guerra!—De ella y de sus hechos mas notables, hechos históricos y palpitantes todavia, nos vamos á ocupar en la 1.ª parte de este libro.—En la 2.ª y 3.ª trataremos de la *Paz* que la voluntad de un hombre excepcional ha podido realizar cuando parecia un sueño imposible, cuando los espíritus mas fuertes vacilaban, dudaban de su éxito, cuando las regalias de la conquista parecian hacer eterna la ocupacion del vencedor, y eterno el calvario que Dios le habia impuesto al Perú, como su expiacion. Y aquí, daremos punto final á esta

introduccion, recordado estos hermosos versos de Abigail Lozano:

"¡No es esta la República que concibió Bolivar,
No es esta de sus sueños la heróica realidad!"

EL AUTOR.



Lizardo Revollé

LIBRO PRIMERO.



LA GUERRA.



PRIMER PERÍODO

Desde el 14 de Febrero 1879 hasta la entrada y ocupacion de Lima por el Ejército Chileno despues de las Batallas de San Juan y Miraflores.



Lizardo Revollé

"La herencia de Cain à través de los siglos, vive, late todavia y latirá siempre en el corazon de esta humanidad soberbia y miserable.

"Y sangre de hombre se derramará por mano de hombre sobre la Tierra; y la Ambicion y el Odio y la Demencia forjarán eternamente hierro y acero para asestarlo al pecho del hermano, y habrá guerra y fuego, y luto y lágrimas.........."

JULIO S. HERNANDEZ.

CAPITULO I.

Guerra y civilizacion — Antecedentes del conflicto Sud-Americano en el Pacífico — Sus causas y orígen — El Desierto de Atacama — *Uti posidetis* de 1810 — Tratados entre Chile y Bolivia — Su deshaucio y violacion — Chile *reivindica* el Desierto despues de proponer el arbitraje — La Alianza Perú-Boliviana.

Los hombres, los gobiernos y los pueblos pasan y desaparecen en el misterioso escenario de la vida.

Las Naciones poderosas subsisten algo mas.

Recorren, como los astros, la órbita que Dios les tiene anticipadamente designada. Su destino, al parecer incomprensible, es la misma ley de desaparicion y renacimiento á que está sujeto todo lo creado.

Solo el Autor del Universo es eterno, porque es inmenso é infinito. Él es el que abate la grandeza de los pueblos y la soberbia de los conquistadores.

El jigantesco Imperio de los Persas fué destruido. Babilonia, Ninive, el antiguo Egipto, Lacedemonia, Tebas, Tiro, Cartago y Jerusalen, que han dominado el mundo antiguo por espacio de 4000 años, ya no existen ....

Solo ha quedado Roma, porque es el asiento del Vaticano; pero tampoco existe la antigua Roma de los Césares, que desde el Capitolio—hace 2400 años —lanzaba sus rayos sobre el mundo para hacer surgir pueblos y Naciones desde el Ponto hasta el estanque de las Gaulas, y desde la Etruria hasta el estrecho de Hércules, fundando sobre la barbarie de los pueblos conquistados una civilizacion occidental, precursora de la civilizacion cristiana *universal.*

....

El reflejo misterioso de esta última, despues de mil viscisitudes, hace cuatro siglos que viene iluminando á un Nuevo Mundo en el gran Continente Americano; renovando pueblos y generaciones; pueblos y generaciones del porvenir, donde renacerá mas pura, mas lozana y mas vigorosa la humanidad para realizar el misterioso propósito del Ser Supremo que creó al hombre á su imágen y semejanza.

Pero habrá guerra y conquistas, y destruccion y siempre guerra.........

Y sangre de hombre se derramará por mano de hombre sobre la tierra.

Un célebre filósofo aleman del siglo pasado, llamado Hobbes, sostiene que la guerra es el estado natural del hombre. ¿Será cierto?

Y llegará seguramente la época en que, como dice Hernandez, se invente un *novísimo* sistema de destruccion no solo para matar hombres é incendiar pueblos, sino para hacer volar por el espacio las Naciones y hasta los continentes. No bastarán la dinamita y el torpedo: serán menester el rayo y el terremoto ó alguna máquina plutónica que mate mil ó dos mil hombres por segundo.........¡Estraña civilizacion!

***

Desengañémonos. Es preciso convenir en que la paz universal es imposible.

Es el delirio de esos locos sublimes, de esos campeones del nuevo socialismo, que como Víctor Hugo, Luis Blanc y los soñadores del Congreso de Ginebra, se olvidan que la desgraciada raza de Adan fué maldita en la descendencia del matador de Abel, con un anatema que durará hasta la consumacion de los siglos.........

*
* *

Los hombres, los gobiernos y las revoluciones pasan y desaparecen. ¡Pobre humanidad! Esos pueblos soberbios, esos conquistadores, esos revolucionarios triunfantes, no son sino átomos y partículas embrionarias en la inmensa labor de destruccion y recomposicion del mundo.

....

Pero queda la Historia, esa *Casandra* sublime, que ilumina la adversidad de las Naciones para que sirva de consejo, de advertencia y de enseñanza á las generaciones del porvenir.

La guerra es, pues, una espiacion misteriosa y tal vez necesaria. Es el calvario de los pueblos, pero tambien puede llegar á ser su *redencion*........

Esta calamidad intercontinental, que ha traido la agresion chilena al Perú, es un sacrificio inmenso que cuesta hasta hoy mas de 100.000,000 de pesos fuertes y la vida de mas de 50,000 combatientes, tocándole al Perú la peor cifra. Ojalá fuera eso solamente.

Nuestra desgraciadísima é infortunada Patria, no solo ha sido vencida y derrotada en casi todos sus combates, sino que ha sido tambien escarnecida y deshonrada ante el mundo entero por consecuencias de sus derrotas.

Deber es de todo buen peruano que haya podido sobrevivir á tan doloroso y tremendo infortunio, explicar ante la Historia las causas y el orígen de esta guerra, para que los descendientes de los que dieron Patria y Libertad al Nuevo Mundo de Colon, puedan comprender las causas positivas de este gran conflicto Americano en el Pacífico, que ha deshonrado y envilecido á toda una generacion, que recojerá la herencia fúnebre de luto, de lágrimas y de sangre que le ha legado una Guerra Nacional.—Los que no han muerto peleando, han muerto de vergüenza!...... Para los que sobreviven, la tarea es mas difícil:—necesitan rehabilitarse de tantas ignominias y fundar una nueva Patria, purificada por cinco años de martirio.

La despoblacion por la guerra, es, económicamente hablando, mas funesta que la de la peste. El tífus, el cólera, etc., se distribuyen en todos los sexos y familias.

La Guerra destruye solo al hombre, dejando el hogar abandonado, es decir, á la esposa viuda, á los hijos huérfanos, y á la familia sin amparo. Es una calamidad para el presente y una nube preñada de horrores para el porvenir.........

Y, si ante esa dolorosa catástrofe de desolacion, se agrega el escarnio que se ha hecho de la Patria con una agresion que no tiene otro motivo que la haya justificado, que una alianza estúpida, convertida en *derecho* de guerra, no es posible callar, porque el silencio seria una debilidad ó un crímen ante los hombres honrados.

He allí la razon por la que escribimos estos apuntes, trazando, rápida y sencillamente, el cuadro de nuestra situacion política, antes y despues de comenzada la guerra.

***

¿Qué ha motivado esta sangrienta guerra del Pacífico?

Vamos á explicarlo rápidamente.—Tres Repúblicas aliadas y hermanas—Chile, Bolivia y el Perú—se empeñaron en una lucha insensata de *devastacion* que ha podido ó pueda ser, quien sabe todavia, una conflagracion en el Continente Sud-Americano.

¿Por qué?

Porque la Nacion Chilena, que—sea dicho de paso—ha sido la mas emprendedora de los 8 Estados Americanos emancipados de la corona de Castilla desde 1810, ocupó militarmente el Desierto limítrofe de Atacama el 14 de Febrero de 1879, á título de *reivindicacion*.

Veámos los antecedentes.—Existia una controversia pasiva iniciada hacia mas de cuarenta años entre Chile y Bolivia, sobre derecho de posesion en los paralelos 23 y 24 Sur, de ese Desierto, en la costa del Pacífico, que servia y sirve de límite *geográfico* respectivo entre Chile, Bolivia y el Perú.

El Desierto está limitado al Este por la Cordillera de los Andes, al Sur y Norte por los rios "Paposo" y "Loa," y al poniente por el Océano Pacífico; es decir, que está encajonado entre los paralelos 22 y 26 de latitud Sur, ó sean las Provincias de Atacama y Potosí, que han pertenecido la 1.ª á Chile—la 2.ª á Bolivia.

Entre los paralelos geográficos 22 y 26 Sur que acabamos de citar, están, naturalmente, los 23 y 24 que se marcan desde la magnífica bahia de Mejillones, hasta la de Antofagasta que ha sido el puerto recientemente establecido para darle vida y exportacion á dos nuevas industrias formadas en gran parte con capitales chilenos, explotando el mineral de Caracoles, y el salitre que se beneficia en los terrenos llamados del "Salar del Cármen" á 90 kilómetros

de ese nuevo puerto de Antofagasta, que estaban abandonados hasta 1865.

¿A quién pertenecen, ó deben pertenecer esas regiones?

He allí la cuestion, ó mejor dicho, el orígen real ó aparente de esta Guerra del Pacífico.

***

El interdicto posesorio llamado *uti posidetis* de 1810, que ha servido de base para constituir el nuevo Derecho Internacional Americano, no es, ni significa otra cosa, como principio de jurisdiccion autonómica, que el reconocimiento de la independencia de cada Estado Sud-Americano, debiendo estender cada uno de ellos sus límites, su jurisdiccion y soberania hasta la separacion geográfica y politica que el Gobierno de la Monarquia Española le tenia designadas á cada una de sus colonias en el Nuevo Mundo—antes de su emancipacion.

Pero ¿cómo marcar esta division territorial *exacta y matemática* en la estension de todo un continente de mas de 6,000 millas de longitud, la mayor parte compuesta de montañas y desiertos inaccesibles é inhabitados?

¿Quién habia de presumir que ese Desierto de Atacama, árido, ingrato y espantoso para los viajeros; donde no se encuentran oasis ni carabanas, ni pasto, ni agua, ni alimentos, pudiera encerrar en sus inaccesibles entrañas minerales riquísimos de plata y los nó menos ricos de salitre y huano cuyos beneficios son incalculables para la agricultura del Viejo Mundo?

Y sin embargo, ese Desierto árido, inaccesible y abandonado, encerraba en sus entrañas tesoros casi inagotables.

Chile fué el primer descubridor y explotador de esas regiones, y su *primer ocupante.*

En ellas tuvo la intuicion de lo desconocido, es decir, la revelacion de un porvenir.

Le llevó sus hombres, sus capitales, su fé y su perseverancia.

Improvisó poblaciones—creó nuevas industrias—llevó inmigrantes, é hizo brotar los beneficios de la civilizacion allí donde los negaba una naturaleza rebelde é ingrata para el trabajo y la vida del hombre.

***

Bolivia, esta desgraciadísima Nacion Americana—devorada constantemente por la ambicion de sus caudillos políticos, casi siempre gobernada por sátrapas y dictadores—que en cada período de administracion tenia cien revoluciones en perspectiva y otros tantos escándalos realizados ante la América. ¿Qué tiempo, ni qué hombres, ni qué capitales, ni elementos podia consagrar para hacer exploraciones en sus desiertos, ni para adelantar su incipiente civilizacion?

***

Bolivia, como el Paraguay, son dos Naciones mediterráneas, en Sud-América.

No tienen puertos de mar. Su importacion y exportacion tienen que sujetarse á la servidumbre de convenciones aduaneras y de los tratados que celebren con los Estados limítrofes.

Sin la corriente civilizadora de la inmigracion, estas Naciones están asfixiadas y permanecerán siempre empobrecidas. Su engrandecimiento será obra de un porvenir muy remoto.

Necesitan, por consiguiente, y ántes que todo, de una paz interna y externa como la que, en la misma

condicion, disfruta la Confederacion Suiza en Europa.

Conservar incólume la fé de los tratados internacionales.

No tener revoluciones intestinas.

Inspirarse en el gérmen de las grandes virtudes que necesita un Estado para ser una República democrática.

Y bajo estas bases del progreso y de la civilizacion que apuntamos rápidamente, fomentar una inmigracion constante que desarrolle sus industrias y su poblacion.

Verdad económica é indiscutible es que un Estado es, tanto mas rico y poderoso, cuanto mas *produce.* La *distribucion* y el *consumo* son resultados accesorios é inevitables de la produccion. La Gran República Federal de los EE. UU. de Norte América ha comprendido esta verdad y este principio, mejor que ninguna otra Nacion.

Ese es el secreto de su prosperidad, de su bienestar y de su civilizacion.

Al terminar el presente siglo XIX, los Estados Unidos tendrán seguramente una poblacion de 100.000,000 de habitantes.

Es decir, que bajo el régimen Federal-Republicano-Democrático, será—despues de la Inglaterra—la primera Nacion del Mundo.........

Sus inmensos y despoblados territorios del Fort West, los de sus fronteras del Canadá, del Kentuki, del Ohio, del Misouri, del Arkansas, etc., etc., los *cede* y entrega voluntariamente *con toda clase de proteccion y de franquicias* á la inmigracion que viene de Irlanda y del Rhin.

Deja á los colonos en la mas entera libertad para sus industrias, para que establezcan su régimen civil y municipal como mejor les plazca. Ejerce un

Ejerce un especie de *Protectorado* puramente nominal.

Y nada más: Desea territorios para tener pobladores.—

Lo mismo ha hecho y hace la República Argentina. Las provincias de Corrientes y Entre-Rios, son casi vascas españolas.— Y el Perú ha gastado no pocas sumas en fomentar una Sociedad de Inmigracion para darle vida y porvenir á feracísimas regiones trasandinas regadas por los rios afluentes del Amazonas. (1)

***

Pero Bolivia no ha pensado de este modo.

En cuanto escuchó el primer golpe del ariete y del combo explorador chileno en el Mineral de Caracoles, se despertó su atencion; y una vez comenzada la explotacion del Desierto, y fundado el nuevo puerto de Antofagasta con el de Mejillones, al Sur del antiguo de Cobija que le pertenecia (por cesion que le hiciera el Presidente peruano General La Mar) reclamó el señorio de dominio y soberania en toda esa parte del Desierto, desde el Rio «Loa» que es límite meridional del Perú, hasta el paralelo 24 Sur, invocando el derecho de la *cuasi posesion* que le conferia el *uti posidetis*, por estar comprendidas esas regiones en el antiguo distrito de Charcas que pertenecia al Alto Perú.

Ya hemos dicho que Chile fué el primer ocupante

(1) Un respetable caballero, que hoy es Representante en la Asamblea Nacional, comunicó al autor de este Libro un proyecto para colonizar, con vascos españoles, los terrenos eriazos del Departamento flurial de Loreto, donde se cosechan los mas ricos productos de los trópicos, como el café, el tabaco, la cochinilla, arroz, la caña de azúcar, algodon, etc., etc., *sin rival en todo el Mundo.*

Con tal propósito debia ponerse en comunicacion con el Marques del Campo y establecer una línea de Vapores en el Amazonas que diera entrada á la inmigracion y salida á esos productos. Eso seria el porvenir del Perú.

5

y explotador de esas regiones en 1865, como lo habia sido en 1842.

Ingentes capitales extrangeros salieron aquel año de los mas acaudalados bancos y capitalistas de Santiago y Valparaiso, no solo para explotar (1865) el nuevo mineral descubierto en Caracoles, sino para establecer nuevas industrias, y entre ellas se fundó la de una compañia anónima "Explotadora del Desierto de Atacama," qué principió por beneficiar salitre en los terrenos llamados del *Salar del Cármen* á poco mas de 60 kilómetros del nuevo puerto de Antofagasta. Esta Compañia fué fundada por los ciudadanos chilenos Puelma y Ossa, á quienes el Presidente boliviano Melgarejo en 14 de Setienbre de 1866 les otorgó la cesion de 5 leguas de terreno en esos lugares *con previlegio esclusivo durante 15 años para la libre exportacion de Salitre.*

Caído del poder Melgarejo, la Nueva Asamblea Boliviana de 1871, declaró nulas todas las concesiones hechas por su Dictadura, y nulo por consiguiente el Tratado de fronteras (Lindsay-Corral) hecho en 10 de Agosto (1866) que determinaba el paralelo 24 como límite conveniente en el Desierto, entre Chile y Bolivia, y en el que se convino que las 2 Naciones se dividan en toda la zona comprendida entre los grados 23 y 25 de latitud Sur, los derechos de exportacion.

***

Estéril é inoficioso sería entrar á esclarecer ó dilucidar en estas «Revelaciones» el derecho territorial de Chile y Bolivia, sobre los territorios disputados.

Se ha escrito mucho en pró y en contra de las pretenciones de ambos Estados. La Guerra del Pacífico se habria evitado si desde 1842, fecha en que comenzó en el litijio, ó posteriormente en 1866, 1874 y 1878 ambas Repúblicas hubieran sometido esta cues-

tion al fallo arbitral y decisivo de una potencia neutral. Chile fué el primero en proponerlo.

Apuntamos los *hechos* en su órden cronológico sin resolver, *apriori*, *derechos* litigiosos. Sigámos pues en nuestra histórica narracion examinando las causas primitivas del conflicto del Pacífico.

Desahuciado el tratado de 1866 que fuè considerado como una expoliacion consentida por Melgarejo, se hizo otro en Agosto de 1874, complementado en el año de 1875.

Por el artículo 1.° se determinaba que el paralelo 24 desde el mar hasta la Cordillera Andina, en el *divortia aquarum*, era el límite entre las dos Repúblicas en el Desierto de Atacama.

Por el artículo 4.° se estableció que la tarifa ó cuota de derechos de exportacion sobre los minerales explotados, no pudiera alterarse, escluyendo á las industrias y capitales chilenos de nuevas y sobrevinientes contribuciones por el espacio de 25 años.

Por el artículo especial y complementario de ese Pacto último *debia someterse á arbitraje toda cuestion ó controversia que pudiera suscitarse sobre el cumplimiento de las cláusulas antecedentes* de ese pacto internacional.

Como se vé en este 2.° Tratado, Chile *consentia* á Bolivia el dominio real del Desierto hasta el grado 24, pero con dos condiciones. La 1.ª que no se aumentase la cuota por derechos de importacion establecido hasta esa fecha á los Minerales. La 2.ª *que las personas, industrias y capitales chilenos no quedaban sujetos á pagar mas contribuciones que las que en aquella época existian.*

***

Pero á los cuatro años trascurridos, este 2.° Tratado fué tambien violado ó al menos, asi lo pensó Chile, por haberse ordenado un nuevo impuesto de diez centa-

vos á cada quintal exportado del Salitre que beneficiaba la Compañia del Salar del Cármen, que, fundada primitivamente por chilenos y con capitales chilenos existentes, se creyó despojada del privilegio de que habia estado en posesion durante doce años y aun prescindiendo del privilegio *de las garantias que acordaba la clàusula 4.ª del último Tratado Internacional de Agosto de 1874* que hemos citado.

Ese novísimo impuesto fiscal de 10 centavos al Salitre exportado en el puerto de Antofagasta y el de Mejillones, fué comunicado y exigido, al Gerente de la Compañia Explotadora D Jorge Hicks en momentos en que debia embarcar una gran cantidad de este artículo exsistente en los depósitos de la Compañia, y cuando por el mérito de una protesta que sobre este asunto habia hecho anteriormente al Gobierno y Consulado de Chile existia pendiente una reclamacion diplomática desde Julio de 1878 fundada con el citado artículo 4.° del último Tratado, segun se vé por el texto de la nota dirigida por el Ministro de Relaciones Exteriores de Santiago á su Encargado de Negocios en la Paz, en la que dice:

" Pida al Gobierno de Bolivia la suspension defi-
" nitiva de toda contribucion posterior á la vigencia
" del Tratado. La negativa del Gobierno de Bolivia
" á una exigencia tan justa como demostrada, *colo-*
" *cará al mio en el caso de declarar nulo el Tratado de*
" *límites* etc. etc., 8 de Noviembre de 1878."

Natural era suponer que mientras no se resolviera definitivamente este asunto se consintiera por lo menos en èl *statu quo*. Pero, apesar de esta reclamacion diplomática y de las nuevas protestas del Gerente de la Compañia Explotadora, el 17 de Diciembre el Prefecto de Cobija inició la ejecucion de pago no solo para el Salitre por exportar, sino por el exportado desde el 14 de Febrero de ese año, fecha del nuevo "impuesto."

Chile propuso á Bolivia el arbitraje en Enero de 1879 exijiendo la suspension del impuesto como base para consentir aquel. Esta nota no fué contestada. Posteriormente en 8 de Febrero, es decir, despues de trascurridos treinta dias, su representante en la Paz dirigió un *ultimatum* á la Cancilleria Boliviana exigiendo una contestacion en el término de 48 horas, para ver si aceptaba ó no el arbitraje.

Tampoco fué contestada esta nota, ni aún con un acuse de recibo por el Gabinete de la Paz.

En su consecuencia el 12 del mismo mes el Encargado de Negocios de Chile declaraba *roto el Tratado de límites de 1874*.......

Y el 14 del mismo año (1879) se presentaron los blindados chilenos en el puerto de Antofagasta y se desembarcó una fuerza que lo ocupó militarmente enarbolando la bandera tricolor y tomando posesion del Desierto de Atacama á título de *reivindicacion*.

Aunque de un modo rápido, pero muy exacto y comprobado, tienen nuestros lectores esplicado el orígen de esta Guerra Americana.

Hemos consignado fechas, hechos y documentos de Cancilleria, para que sea conocida la verdad contemporánea sin entrar en apreciaciones importunas y apasionadas que son impropias de una narracion histórica.

Pero bien se comprende y se deduce de todo lo expuesto:

1.° Que el Perú nada tuvo que hacer en la contienda de las dos naciones que se disputaban dos grados de territorio en el Desierto de Atacama.

2.° Que la Nacion Chilena propuso el *arbitraje* para resolverla.

3.° Que Bolivia no lo aceptó, legándole al Perú su aliado, los horrores y desastres de una Guerra Nacional en la que esa Nacion solo aventuraba *dos*

grados de soberania nominal en un Desierto, y el Perú, su noble aliado, 2,000 leguas cuadradas de territorio *nutritivo*, su autonomia, sus riquezas fiscales, sus industrias, el secuestro ó cupo de sus propiedades, la libertad personal de sus mejores ciudadanos, todo su rico litoral del Sur con el Salitre y Huano de que ha sido despojado, la vida y sangre derramada de 50,000 peruanos en 9 batallas sangrientas........y la vergüenza y la humillacion ante el mundo por sus derrotas, derrotas que tenian que ser inevitables encontrándose inerme sorprendida y desarmada.

Reasumiendo: la verdadera causa de la Guerra del Pacífico ha sido la *Alianza* Perú-Boliviana, concebida y realizada por el Presidente Pardo en 1873.

CAPITULO II.

Mediacion del Perú — Su condicion como Estado Americano — La mision Lavalle — Guerra declarada por Chile al Perú.

La República del Perú tenia que ser fatalmente la víctima expiatoria de esta bastarda cuestion territorial de sus vecinos despues de haber *mediado* amistosamente en la contienda cuando las naves chilenas bloquearon el puerto, entónces boliviano, de Antofagasta y lo ocuparon militarmente el citado 14 de Febrero de 1879.

La República del Perú, que es la primera y mas histórica seccion del Continente Sud-Americano, sufre, hasta hoy este conflicto trascendental, como una prueba dolorosa y terrible que viene á marcar una

nueva faz en su existencia política y en la realizacion de sus destinos.

En los fastos gloriosos de la História Americana, el Perú es un grandioso poema donde está escrita la famosa leyenda que terminó con la emancipacion completa de la América Latina.

Por eso ha conservado siempre su puesto de honor como Estado Republicano.

El Perú es la tradicion de todo un Continente; y desde la conquista de Francisco Pizarro, envuelta en los sangrientos sudarios de Almagro y de Carbajal, hasta la victimacion de Salaverry, de Moran, de Balta, de los Gutierrez, de Manuel Pardo, de Bolognesi y de Grau, se contemplan mas de trescientos años de heroismo, de luchas de sacrificios, de calamidades y de resignacion que harán eternamente memorable el suelo de los Incas.

No parece sino que la Providencia, en sus inescrutables designios, ha escogido la mas hermosa comarca del Nuevo Mundo, para resolver algun grande y misterioso problema del porvenir.........

Ante un conflicto de Guerra continental de tanta magnitud, el historiador, el filósofo y el publicista, deben emplear un análisis profundo é imparcial, para investigar sus causas, y emplear el Derecho y la Justicia universal, como la única defensa de la civilizacion sacrificada y detenida en el suelo americano. (1)

(1) La Historia de la Guerra que ha publicado el señor doctor don J. Caivano abunda en interesantísimos datos (que recomendamos á nuestros lectores) al examinar las *causas* que promovieron el Conflicto con Bolivia y todos los antecedentes sobre la posesion y derechos al Desierto de Atacama. Desenvuelve con notable lucidez la parte política y militar en la tradicion y relato que hace de los sucesos mas notables. Desgraciadamente no todo lo que dice de Chile, y de los señores Pardo y Piérola está escrito con la imparcialidad que debe ser la norma del historiador. Por lo demas el interesante libro del narrador de "Picerno" es un texto digno de de ser leido con el mas vivo interes y que puede servir de mucho cuando mas tarde, sin odios, ni afectos, ni preocupaciones, ni compromisos se escriba

Existente la alianza, la mediacion del Perú era absolutamente indispensable, llevada *con acierto.*

La prensa toda de su capital la exigió en tono destemplado y el Gobierno del General Prado inspirándose en los mismos sentimientos se apresuró á organizar la desgraciadísima mision diplomática conferida al señor don José Antonio de Lavalle para interponer los *buenos oficios* á nombre del Gobierno de la República.

El 4 de Marzo llegó á Valparaiso este Plenipotenciario peruano en circunstancias bien desfavorables.

Tanto la prensa de ese puerto como la de Santiago habria predispuesto la opinion del pueblo chileno en contra del Perú; y es evidente que sin las medidas preventivas tomadas desde la víspera de su llegada por el señor Cónsul General del Perú, se hubiera realizado algun ruin atentado en la persona del señor Lavalle al desembarcar en Valparaiso.

Partió este caballero en el mismo dia 4 para Santiago, y el 11 del mismo mes (Marzo) en conferencia semi-oficial expuso las bases de la mediacion, sujetándose á las instrucciones del Gabinete de Lima que copiamos textualmente á continuacion.

"*Apareciendo la ocupacion del litoral boliviano por fuerzas chilenas, como una consecuencia del decreto expedido por el Gobierno de la Paz rescindiendo el contrato de la Compañia de Salitres y Ferrocárril de Antofagasta; y no siendo decoroso para Chile ni para Bolivia, ni posible por consiguiente entrar en ningun arreglo pacífico sin que queden antes removidos tan graves inconvenientes por una y otra parte; propondrá US. á ese Gobierno, en caso que esta mediacion fuese aceptada, el restablecimiento de los he-*

la *verdadera Historia* de la Guerra del Pacífico—como se ha escrito—despues de dos siglos—la de la conquista primitiva del Perú, revisando las tradiciones de Garcilazo de la Vega y del Licenciado Gasca.

chos al estado en que se encontraban ántes de los últimos acontecimientos, esto es, la desocupacion del territorio de Bolivia, siempre que esta República esté dispuesta por su parte á suspender el mencionado decreto de rescision y la ley por la cual se gravó con diez centavos la exportacion de todo quintal de salitre que haga la Compañia de Antofagasta, y el consiguiente sometimiento de estas diferencias al arbitraje que ámbos Gobiernos tuviesen á bien constituir."

Parece cierto, que de las primeras y preliminares conferencias, resultó el que el Presidente Pinto se negase á retrotraer las cosas al estado en que se encontraban antes del desembarque y ocupacion de las tropas chilenas en Antofagasta y mucho menos al reembarco de ellas hasta que (como queria el Perú) un árbitro decidiera la controversia suscitada con el Gerente de la Compañia del Salar del Cármen. El Gobierno de la Moneda aceptaba el arbitraje, pero no en la forma en que el Perú lo proponia, sino para que decidiera, de una vez, á cual de las dos Naciones deberia pertenecer el dominio real de la Zona comprendida entre los paralelos 23 y 24, pero conservando *de facto* la ocupacion militar de esas regiones hasta que la cuestion se resolviera. Chile pues exigia el *statu quo* como condicion del arbitraje. Contestó el señor Lavalle que sus instrucciones no le permitian tratar este asunto.

Nótase, desde luego, un gravísimo error de la Cancilleria peruana en haber restringuido tanto las instrucciones dadas á su Plenipotenciario. Debieron ser mas ámplias, previendo el caso, casi seguro, de la negativa del Gobierno de la Moneda para aceptar los *Buenos oficios*. El pliego de esas instrucciones debió ser mas lato poniéndose en las emergencias de tan complicada situacion internacional cuando el Ministro del Perú se hubiera obligado solo *ad referendum*,

segun es de fórmula diplomática, en casos tales, en que los compromisos ó pactos internacionales necesitan la sancion del Cuerpo Legislativo para que sean obligatorios.

Sigamos al Plenipotenciario peruano en su escabrosa é ingrata mision ante el Gabinete de Santiago.

Desde luego—los antecedentes que le revelara—el mismo dia de su llegada en Valparaiso (4 de Mayo) el Señor Cónsul de su República, sobre la actitud del pueblo y de la prensa periódica de Chile, debieron hacerle comprender esta verdad anticipada al tomar el tren para Santiago.

La mediacion amistosa del Perú—habia fracasado en el modo y forma en que iba á proponerla.

La razon era muy obvia.

La Guerra del Perú era popular, y no solo popular sino una necesidad para Chile.

Su Gobierno tenia qne ceder fatalmente al querer de 2.000,000 de habitantes.

Ni toda la diplomacia del Conde Cavour unida á la del célebre Canciller Aleman habrian podido evitar esa conflagracion de dos rivalidades Nacionales que llevaban en sus "entrañas" el gérmen intonso de una enemistad, casi legendaria, engendrada desde las intervenciones armadas de Chile para decidir la suerte política del Perú (1838).

Los instantes eran supremos y decisivos. Ganar tiempo para que el Perú se armara—he aqui lo que debió ser el verdadero objete de la mision Lavalle—que en su calidad de mensagero de Paz, debia *alejar* la Guerra á todo trance.

¿Porque no aceptar, modificado, el Arbitraje propuesto por Chile bajo la base del *Statu quo* el 14 de Febrero? (1)

(1) Conferencias del 11 de Marzo.

Y si el Plenipotenciario Peruano, limitándose al estrecho círculo de sus instrucciones no debió consentirlo de plano, sino comunicarlo á su Gobierno desde el 11 de Marzo suspendiendo su mision—¿por qué el Gobierno de Lima no telegrafió en el acto á su representante en Santiago para que lo aceptara?

Al Presidente Prado y su Consejo de Ministros no podía ocultárseles que la Guerra entre Chile y Bolivia traia como consecuencia inevitable, el *Casus bellí* entre aquella y el Perú.

Mucho menos podria ocultárseles las consecuencias funestas de un conflicto tan trascendental, encontrándose el Perú inerme y desarmado.

La Diplomacia abria un ancho y honroso campo para evitar, ó aplazar la Guerra, por lo menos, defiriendo á las exijencias de Chile *que por tercera vez* consentia en el arbitraje, aunque no en la forma en que se le propusiera, pero que resolvia *a posteriori y fundamentalmente el litijio con Bolivia.*

El funesto Tratado de Alianza defensiva hecha inconsulta y torpemente con esta Nacion, precipitaba al Perú en un abismo. Salvar á esta desgraciada é indefensa República Americana era un deber y una necesidad inmediata dejando á un lado fórmulas y susceptibilidades rutinarias de una Diplomacia estéril que se dejaba envolver en una peligrosa red de conferencias amistosas y semi-oficiales, hasta el caso de justificar la provocacion de Guerra fundándola Chile en los conceptos mas ó menos espansivos del Sr. Ministro Lavalle, bajo la presion de la diplomacia hábilmente ejercida por su delegado Santa Maria.

Sucedió, en definitiva, lo que era natural y lógico que aconteciera en tan anómala situacion.

Interpelado el Plenipotenciario del Perú sobre la existencia del Pacto de Alianza, contestó que no tenia conocimiento de tal Tratado.

Dijo algo mas.—

Que dudaba de su existencia, porque habiendo sido (él) Presidente de la "Comision Diplomática" del Senado del Perú en aquella época (1873), era indispensable el trámite ó dictámen de la Comision para ser sancionado, y debia por consiguiente *conocerlo.*

Ni el Presidente Pinto, ni el señor Santa Maria *creyeron* como era natural al señor de Lavalle, pero juzgaron oportuno no replicarle, para ver hasta donde iba á parar. Por último, se propuso al señor Lavalle la *neutralidad incondicional* del Perú.

Contestó lo de siempre.—Que no tenia instrucciones para tratar de ese asunto, y que lo comunicaria á so Gubierno.

Y agregó:—

Que el Perú no podia aceptar a priori esa neutralidad quc comprometia sus propios intereses; y que si interponia su mediacion era precisamente *porque le era imposible mantenerse neutral* y que *si la Guerra continuaba con Bolivia tendría que declararse el Perú* BELIJERANTE. (1)

El Presidente Pinto apesar de esta declaracion tan esplícita, insistió ofreciendo al mediador del Perú toda clase de garantias si su Nacion se declaraba neutral; y que si por consecuencia de esa neutralidad surjia ó se empeñaba en una Guerra con Bolivia, lo auxiliaria (al Perú) proporcionándole tropas y toda clase de elementos.—Todo fué inútil, sin duda por que en la esfera de sus instrucciones estaba obligado el señor Ministro á proceder y expresarse de este modo, desvirtuando su mision de Paz para consentir en el divorcio y Guerra con Chile—con Chile que tenia entónces 9,000 soldados perfectamente armados y

(1) Manifiesto de Guerra de Chile—Caivano, Historia de la Guerra, páginas 65 y 71.

una flota capaz de poner á raya á todas las Naciones del Pacífico.

***

El señor Lavalle que es un notable y esperimentado hombre de Estado del Perú, debió comprender todos los horrores de esta lucha para el porvenir de su Patria, cuya desmantelada Escuadra estaba sirviendo de palomar y pudriéndose en la bahia del Callao. La Fragata Independencia, su mejor nave, estaba reducida á un ponton.—La Guerra con el Perú tenia que ser esencialmente marítima. El simple bloqueo de cualquiera de sus puertos, era peor que la pérdida de una batalla en tierra.

Su riqueza fiscal de Huano y Salitre estaba á merced de cualquiera agresor que tuviera mejores naves de Guerra y mejores elementos para hostilizarlo impunemente. ¿Cómo es posible concebir ni consentir que por sostener una alianza funesta para el Perú se aceptase lá Guerra Nacional y con ella el *sacrificio* de 3.000,000 de habitantes?

Despues de su conferencia del 24 de Marzo, el Plenipotenciario del Perú, debió (en nuestro humilde concepto) pedir por el cable instrucciones perentorias á su Gobierno para pactar la neutralidad con Chile—neutralidad que, consentida en cualquiera forma, traia lógicamente dos resultados favorables:

1.° Consentida la neutralidad del Perú (no teniendo como yá lo hemos indicado, ni Escuadra, ni Ejército, ni recursos, ni apoyo para contrarestar á Chile), salvaba por el momento su tan difícil situacion, y con ella los grandes intereses fiscales del Estado, no solo en sus Guaneras sino del Salitre de Tarapacá, que estaban á merced de Chile.

2.° A ganar tiempo para reponer sus naves y procurarse á toda costa, otra ú otras, para precaverse

de conflictos ulteriores y poder intervenir despues en cualquiera contienda del Pacífico en guarda de los grandes intereses Americanos y de los suyos propios.

Se dirá que consentida su neutralidad, el Perú rompia *de facto* el Pacto de Alianza con Bolivia.

Es cierto.

Pero no lo es, menos que subsistente esa Alianza, el Perú lo iba á perder todo, sin poder *hacer nada* en favor de su aliada.—Una exposicion franca y esplícita hecha ante el Gabinete de la Paz habria bastado para satifacer á Bolivia, máxime cuando las hostilidades de Chile no podian pasar de la ocupacion del Desierto de Atacama, que era imposible reconquistar por la fuerza, negándose esta Nacion á toda exigencia ó mediacion del Perú en diverso sentido.

Pero se objetará algo mas:

Se dirá que rota la Alianza Peruana-Boliviana se firmaria la de esta última con Chile para agredir al Perú.

No lo creemos. Esto revelaria falta de sentido político y moral en los hombres de Estado de Bolivia— y ademas, reforzada la Escuadra peruana la guerra marítima era un *imposible* con Chile, que no habria arriesgado un solo barco de guerra para favorecer á Bolivia *devolviéndole* el Desierto de Atacama, exponiéndose á ser devorado por el Perú.

***

Consecuencias—El 1º de Abril (1879) el Gobierno de Santiago pidió al Consejo de Estado autorizacion para declarar la Guerra al Perú.

En la noche del mismo dia, el populacho de Valparaiso arrancaba el escudo de la Legacion Peruana, que arrastrado por las calles fué públicamente que-

mado, sin que la policía hubiera querido ó podido impedir este atentado.

El 3 del citado mes, don J. Godoy Ministro Plenipotenciario de Chile acreditado en Lima pedia al Gobierno del Perú sus pasaportes fundándose en los siguientes razonamientos que constan textualmente en el último párrafo que reproducimos:

«Imposible es por tanto expresar el sentimiento de asombro y de sorpresa con que el Gobierno de Chile y la Nacion entera han tomado nota de la actitud asumida por el Perú.........Ninguna precaucion ha sido bastante para ocultar por mas tiempo la existencia del Tratado secreto de Alianza que en 1873 celebraron Bolivia y el Perú. Segun ese Pacto, ajustado cuando Chile descansaba en la confianza de que una profunda paz reinaba en sus relaciones con este país, con Bolivia, y con todas las Naciones, el Perú quedó formalmente obligado á constituirse, dando el conflicto hoy existente, en enemigo de Chile y á comprometer en su daño sus naves, sus ejércitos y sus tesoros. No solo existe ese compromiso, consignado en el Pacto secreto de 1873. El Gobierno del infrascrito es sabedor de que el de V. E. ha empezado ya á darle cumplimiento, suministrando directa aunque ocultamente al de Bolivia, armas y municiones de guerra. Profundamente ofendido Chile por la actitud del Perú, revelada en estos hechos concretos, pudo desconocer desde luego el carácter neutral que pretende conservar esta Nacion, y tratarla como enemiga.........No ignora V. E. que el infrascrito tuvo el pesar de saber que no obtendria del Gobierno peruano declaracion de neutralidad, que estaba ligado por un Pacto de Alianza con Bolivia, que ninguna consideracion era bastante poderosa por inducirle á la ruptura de ese convenio. El caracter de beligerante asumido pues deliberadamente por el Go-

bierno del Perú en el hecho de haberse negado á hacer la declaracion de neutralidad que le fué pedida, el de haber dado por fundamento de su negativa la existencia de una Alianza concertada con uno de los beligerantes, en el de haber suministrado á éste auxilios directos de armas y municiones, y en la actitud bélica que revelan despues de estos antecedentes, los activos aprestos que el infrascrito mencionó en su citado despacho de 17 de Marzo, y que han continuado y continuan con inucitada solicitud; todo esto hace ver que no es compatible con la dignidad de Chile al mantenimiento de esta Legacion...... Declara por tanto el infrascrito terminada su mision de Paz............»

***

El 5 de Abril, el Senado de Chile declaró solamente la Guerra á la República Peruana y comunicada por telégrafo al Sr. Ministro Godoy, este la trasmitió al Gobierno de Lima, fundándola:

1.° En la existencia del Tratado de Alianza con Bolivia;

2.° En haberse suministrado por el Perú y auxiliado á la aliada con socorros y armamentos de guerra;

3.° En los aprestos bélicos que notoriamente hacia el Perú.

Ninguna de estas razones justificaba la Guerra del Pacífico.



Lizardo Revollé

CAPÍTULO III.

Como debe considerarse filosóficamente una guerra entre los Estados hispano-americanos. — La actitud del Perú. — Su Escuadra. — Sus recursos. — El General Prado.

Las Repúblicas de la América española, que se encuentran recien emancipadas,—que abren los ojos á la luz del porvenir—que necesitan auxiliarse recíprocamente para hacerse prósperas y crear generaciones que formen el bello ideal del Gobierno republicano, basado en el Código de la Democracia, no pueden, no deben aniquilarse en una guerra de devastacion salvaje, porque serán malditas y excecradas ante la humanidad y la civilizacion.

Las Naciones son como los individuos,—su derecho de propiedad, de personalidad y de soberania es y debe ser sagrado—y, en los Estados americanos, estos derechos representan la paz y el porvenir de un Continente, y la unidad social del principio democrático, derivado de la emancipacion de pueblos de la misma raza, que hicieron los mismos sacrificios para conquistar su independencia, y tomar asiento, y tener voz en el concierto universal de las Naciones. Menester, es pues, plantear esta grave cuestion de la guerra del Pacífico, como problema esencialmente americano, prescindiendo de los partidos políticos que han conmovido la existencia social del Perú. Las guerras civiles, en las Repúblicas americanas, se esplican, ó se disculpan, ante la necesidad que tienen de constituirse radicalmente para realizar el ideal de la emancipacion completa de su vida polí-

tica fundada en el Código de la Democracia moderna. Algunos piensan que esas frecuentes revoluciones, (que tanto nos enrostran), son un exceso de virilidad en los pueblos libres, que hacen el ensayo de sus fuerzas. Cierto es, que estas revoluciones son como el mitológico Saturno que devoraba á sus propios hijos; pero es posible que haya en ellas algun alto fin ó alguna noble idea que vá germinando para realizar el progreso humano. En las guerras nacionales quedan ódios eternos. La gran revolucion francesa preparó, en todo el mundo, el advenimiento de la Libertad, de la Igualdad y de la Fraternidad, fundando el Gobierno Democrático con la abolicion del Derecho *divino* de los Reyes.

Bajo su misterioso influjo, surgieron y se levantaron las personalidades de Washington, Bolívar y Pedro I, que realizaron la emancipacion del Nuevo Mundo.

Cierto es tambien que estos períodos de revoluciones, pueden conducir á una República al extremo de una Dictadura.

Pero, esta forma de Gobierno puede ser absolutamente necesaria para curar radicalmente las calamidades de una Nacion, sobre todo en el grave conflicto de una Guerra Nacional, y ante la necesidad de evitar los graves inconvenientes que, para llevarla á buen éxito, presentan esas fatales oligarquías de partido, que han hecho del Perú y de Méjico las dos Naciones mas desgraciadas del suelo americano, debiendo ser las mas florecientes y poderosas.

Despues de la declaratoria de Guerra que Chile hiciera al Perú el memorado 5 de Abril de 1879, era absolutamente indispensable revestir al Presidente Prado de las mas ámplias discrecionales facultades, sobre todo para armar á la Nacion en tierra y mar.

El Gobierno del general Prado no comprendió sin duda toda la magnitud de este conflicto internacional que colocaba á la Nacion al borde de un precipicio. La guerra, ya lo hemos dicho, nos encontraba sin ejército, sin escuadra y sin dinero. No teniamos armamento ni cañones, y los que servian en nuestros buques y en las baterias del Callao, adquiridos desde la época del general Pezet (15 años ántes,) bien poco, ó nada, podian servir para rechazar á un enemigo que indudablemente tenia que presentarse armado, de todas armas, con los poderosos elementos de adelantos y de invasion que sirven hoy para hacer la guerra moderna.

*
* *

Desgraciadamente no era el Gobierno del general Prado, en esa luctuosa época, el que podia preparar al Perú para el combate y la victoria. La inercia, la imprevision, la mezquindad y la falta de espíritu bélico se palpaban en las regiones oficiales sin que se adelantara un paso en la compra de naves y armamento de guerra, apesar de que toda la Nacion se puso de pié entusiasmada para combatir, ofreciendo el sacrificio de su sangre, colocando en el altar de la patria el donativo voluntario de sus fortunas, y hasta el ahorro depositado en las alcancias de los pobres para entregárselo al Gobierno.

El acaudalado propietario de Lima doctor don Meliton Porras hizo donativo al Gobierno de todas sus rentas y entradas, y si era necesario hasta de sus magníficas propiedades, reservándose tan solo lo que fuera menester para que su familia no muriera de hambre. ¡ Cuánta abnegacion !

Hacendados ricos, comerciantes acaudalados, ren-

tistas, empleados, las señoras y hasta las hijas de familia...... se suscribieron para entregar, á firme, mensualmente, mientras durase la Guerra, una cantidad de dinero para auxiliar al Gobierno en defensa de la patria. ¡Cuán noble patriotismo!

Un *guiso* suprimido en la cocina del hogar del pobre — un *abono* de teatro menos en el del rico — las telas de percal sustituyendo al paño de Lion — las *tertulias* y el piano suprimidos — los matrimonios aplazados........ todo este conjunto *negativo* de ahorros y de sacrificios *positivos*, debieron estimular al Gobierno para emprender rápidamente la reorganizacion militar del Perú y principalmente la de su abandonada escuadra, reforzándola con un blindado que como el "Venezia" (vendido aparentemente por la Turquía) se le ofrecia al Gobierno de esta infortunada República, que no tuvo alientos ni para pedir la paz á Chile, declarándose neutral en la contienda con Bolivia (que habria sido lo mas acertado) ni para gastar dinero, como debió gastarlo *sin tasa ni medida* para adquirir una nave poderosa de combate, ya que habia aceptado la Guerra.

***

El Gobierno peruano tenia en Febrero de 1879, por valor de 75,000 £ en salitre depositado en los Stoks de Liverpool, prescindiendo del que estaba á flote—y del que podia disponer hipotecando las inmensas Salitreras de Tarapacá que eran suyas, aparte del huano y de los demas recursos fiscales de la nacion que sobradamente pudieron darle al Perú en Abril del 79 mas de 1.000,000 £ de que era todo lo que, por entónces, necesitaba (1).

(1) Desde 1879 á 1884 el Perú ha gastado mas de 100,000,000 de soles en la Guerra, despojada del Guano y del Salitre.

Con esa suma de 1.000,000 de £ habria tenido — complementando la suya — una escuadra superior á la de Chile. Habria adquirido 50 cañones Krüpp y 50,000 rifles de precision.

Tenia en Europa personages peruanos como los SS. Candamo, Canevaro, Goyoneche, Sanz, Marcó del Pont etc., que en union de los agentes financieros de la República habrian podido realizar una operacion de crédito en la que los mas interesados para llevarla á cabo habrian sido los mismos acreedores del Perú y los especuladores del Salitre.

El resultado de todo esto fué que el Gobierno del señor Prado ni pidió dinero, ni compró naves, ni compró armamentos, ni le propuso á Chile la paz, ni aun siquiera el arbitraje como estaba pactado entre las dos Naciones beligerantes en su último Tratado de Amistad, Comercio y Navegacion para el caso de un conflicto entre ambas Repúblicas.

Hemos dicho que la Guerra tenia que revestir un carácter esencialmente marítimo. Era, pues, evidente que sin el refuerzo de nuestras naves el problema estaba en el mar, anticipadamente resuelto en favor de Chile. Las cándidas ilusiones y exijencias de la prensa de Lima que confiaba el éxito de la campaña al poder de la «Independencia» y del monitor «Huáscar» se estrellaron contra la realidad del bloqueo de Iquique y la superioridad efectiva de los blindados chilenos; pero en todo pensaba el Gobierno del general Prado, ménos en adquirir naves y cañones.

Lo que pasaba en las regiones oficiales era verdaderamente inconcebible. Al Gobierno se le entregaban recursos, se le ofrecian en venta cañones Krupp y armas que no tenia, (que Chile aprovechó), se le indicaba el camino de la salvacion de la República...... y el Gobierno apénas daba señales de vida, entr-ete

nido en intrigas palaciegas, sin tomar ninguna resolucion atinada para hacer la guerra y defender la honra de la Nacion y su integridad territorial.

Al fin el General Prado se decidió á abandonar la capital y trasladarse al puerto de Arica, haciéndose cargo del mando en Jefe del improvisado ejército del Sur que estaba confiado al señor general don Juan Buendia, cuyo Cuartel General lo estableció en Iquique, bloqueado por la escuadra chilena al mando del Contra-Almirante Williams Rebolledo.

Habiendo llegado el *casus foederis* pactado en el célebre Tratado de Alianza, el Capitan General Presidente de Bolivia don Hilarion Daza, llegó poco despues á Tacna al frente del ejército boliviano compuesto de poco mas de 5,000 soldados, casi toda tropa veterana, pero con mal armamento. Llegó este ejército en Marzo (1879), y el general don M. I. Prado asumió la Direccion Suprema de la Guerra, procediendo á fortificar con la mayor celeridad el célebre morro de Arica y nombrando Comandante General de todas las baterías del puerto al Contra-Almirante don L. Montero.

***

Tenemos pues á Su Excelencia, el señor General Prado, en Arica, al frente del ejército aliado para defender en tierra y mar los *intereses* de Bolivia y la *autonomía* del Perú, *como Supremo Director de la Guerra.*

Creemos haber manifestado, anteriormente, que nuestra desgraciada Nacion era la que iba exponer y perderlo todo en esta guerra; es decir, sus riquezas fiscales de guano y salitre, sus rentas ordinarias, su autonomía, su dignidad, su prestigio, sus industrias...... y la vida de 40,000 peruanos.

Bolivia,—*2 grados de territorio disputados en un Désierto......* ¡ Soberbia alianza ! ¡Magnífico negocio!

Los resultados y el propósito de ésta guerra tan desleal y tan imprudentemente aceptada, no podian ser otros, lógicamente, que la devastacion y ruina del Perú.

Del Perú que vivia en paz con todo el mundo, (hasta con los indios salvajes de nuestras montañas).

Que no tenia con Chile ninguna cuestion de límites, ni de reclamaciones diplomáticas, ni desagravio alguno que reparar ni que exijir, mucho ménos de esta nacion con quien estaba ligada con los vínculos sagrados de una alianza casi continental y por la fé internacional de un último Tratado de Amistad, en el que (Art. 4.°) se estipulaba, como lo hemos indicado, el arbitraje para decidir cualquiera controversia entre los dos Estados.

Que en su condicion de República americana (el Perú), era la cuna de la emancipacion de todo un continente, y guardaba la epopeya sagrada de sus mas grandes glorias militares y de sus mas interesantes tradiciones históricas............

Del Perú, en fin, que agoviado por mas de media centuria de revoluciones intestinas sobrellevaba una triple crísis política, fiscal y económica que lo asfixiaba......

¿Qué alianza ni guerra nacional podia sostener una tal República, sin elementos de resistencia, sin crédito externo, es decir, sin recursos, sin ejército y sin naves competentes?

¿ Dónde podia encontrar un hombre — un génio político y militar — que llevara en el cinto la espada de Bolívar y las legiones de Paez, de Sucre y de Córdova?

Nó ! Ni Prado, ni Daza eran los guerreros que la alianza exijia perentoriamente para salvarse. La alianza estaba *perdida* desde que se firmó y consintió en 1873.

Un mal principio, una mala causa no encuentra, ni mucho ménos improvisa á los héroes legendarios — que salvan á las naciones.

Una buena causa — un principio santo — un propósito noble y elevado — hacen surjir por sí mismos esos atletas de la humanidad para redimirla, que se llaman héroes ó mártires.

Por eso se confunden y admiran las grandes figuras, que han iluminado el nuevo mundo en la última centuria, como Jorge Washington, Pedro I. Bolívar, Sucre, San Martin, Rivadavia, Belgrano, O'Higgins, Portales, Juarez, etc., y últimamente Miguel Iglesias y Cáceres en el Perú, defendiendo su Capital en el Morro Solar y Miraflores.

Es la santidad del principio, la que hace levantar al guerrero, al diplomático, al tribuno y al héroe.

El hombre que defiende una *buena causa* es invulnerable. Puede llegar á ser un mártir......; pero no se arredra jamás, aunque sepa que ha de perder la vida.

La muerte para los héroes es el camino del cielo y de la inmortalidad...... ¡ Por eso son héroes !.......

....



Evidentemente, ni Prado, ni Daza eran esos héroes que podian salvar y dejar incólume la alianza Perú-Boliviana.

Solo los tontos no se preocupan del éxito adverso para el Perú, que tan noblemente ha prodigado su

sangre para defender esa alianza, y que ha sido tan injustamente calumniado. Nó; — no es el Perú la patria de los cobardes ni de los traidores.

Sus buenos hijos la han defendido en Pisagua, en San Francisco, en Tacna, en Arica, en Tarapacá, en San Juan, Miraflores, San Pablo y Huamachuco..... Han dejado un reguero de sangre vertida por 40,000 peruanos.

Nada tenemos que envidiar á Esparta, como dice Julio Hernández.

El Perú desarmado é inerme recogió el guante y aceptó el duelo á que lo provocara una República hermana por ser leal y constante con sus compromisos de honor y con la fé de sus tratados. Nada tenia que esperar ni prometerse de Bolivia. — Chile, en cambio le ofrecia todo......... con tal que rompiera la alianza.

Aún suponiendo que hubiera triunfado de esta última Nacion, ningun resultado ni beneficio podia sacar de sus victorias que le habrian hecho odiosa ante la América, derramando inútilmente la sangre de sus hijos y agotando las árcas casi vacías del tesoro nacional.

Ni aún una indemnizacion de guerra podia prometerse, porque Chile (que no tenía ni guano ni salitre) no habria tenido con que pagarla.

Sin embargo de todo esto, aceptó la guerra y no pidió la paz.

Improvisó un ejército, — artilló sus naves y se preparó para una lucha puramente *defensiva*, concentrando sus fuerzas en los departamentos del Sur para impedir el desembarque de las del enemigo, que como ya lo hemos dicho, habia roto las hostilidades bloqueando el puerto de Iquique.

Se activó la reparacion de la blindada «Independencia» y del monitor «Huáscar», que erán las mejores naves con que contaba para resistir á la poderosa flota de su adversario, sin que por consiguiente le fuera posible forzar el bloqueo de Iquique que apénas contaba con una escasa guarnicion peruana para defenderse en tierra que, aún así, y siendo tan notablemente inferior al ejército chileno reconcentrado en Antofagasta, que dia á dia se aumentaba, le impuso tal respeto que no se atrevió el enemigo á tomar esa plaza, que conseguida habria terminado tal vez la guerra á los pocos dias de comenzada.

Tenemos, pues, que en el mes de Mayo (1879) la escuadra chilena bloqueaba el puerto meridional del Perú — Iquique.

Que el escenario de la guerra de invasion se destacaba desde este puerto hasta el de Arica, incluyendo el intermediario de Pisagua.

Y que el primer acto de la trajedia del Pacífico tenia que representarse en el litoral antes de muy poco tiempo — como sucedió con la toma de Pisagua, despues de la pérdida de la blindada «Independencia» y del sacrificio del monitor «Huáscar» cuyos detalles vamos á relatar en el siguiente capítulo.

Lizardo Revollé

CAPÍTULO IV.

Antecedentes. — Combate en la rada de Iquique. — La "Esmeralda." — "El Huáscar."— La "Independencia."— El "Covadonga."— Fracaso de la "Independencia."— Arturo Prat, Cárlos Condell y Miguel Grau.

Bien se comprende que el objetivo de las hostilidades para Chile, debia ser el puerto de Iquique, que era el que le proporcionaba entrada franca para adueñarse de toda la riquísima provincia *Salitrera* de Tarapacá, cuya codiciada posesion era una garantía segura, por lo ménos, del capital invertido en la Guerra.

Si las huestes chilenas no desembarcaron, (Mayo), en Iquique ó Pisagua (que es el puerto adyacente exportador de Salitre), fué por un exceso de *prudencia* de sus capitanes, que nuestra circunspeccion como narradores, no nos permite calificar.

Queremos suponer que por aquel entónces, la República de Chile no tuvo ningun propósito de conquista ó de espoliacion contra la del Perú.

Pero — si bloqueó Iquique (sin exijir la paz), debió posesionarse militarmente de ese puerto á título de guerra, desembarcando sus ejércitos.

No lo hizo.

¿Por qué?

Nadie lo sabe.........

El Contra-Almirante Rebolledo ensayó el poder de sus cañones, llevando el exterminio y el incendio á las indefensas caletas peruanas de «Pabellon de Pica», «Huanillos», etc., que no eran plazas de guerra y que no le podian oponer resistencia alguna.

En esas hostilidades donde las bombas de los acorazados chilenos incendiaban poblaciones indefensas y mataban mugeres, chinos, ancianos y niños... no encontramos ni honra, ni provecho, ni gloria para Chile.

Esta no puede ser la Guerra moderna; esto es el vandalísmo antiguo; — es la barbárie. Si Lord Cochrane y Blanco Encalada hubieran podido salir de sus sepulcros en esos momentos, habrian muerto otra vez de vergüenza al encontrarse con piratas en lugar de los *héroes* que dicen recojieron las glorias de Trafalgar y de Lepanto.

En estas revelaciones históricas nos hemos propuesto relatar hechos y verdades — y nada mas.

Ni Chile, ni el Perú, ni Bolivia la han comprendido en su oríjen, ni conocido bien en sus accidentes y consecuencias: (hablamos de la Guerra).

Menester és, pues, esplicar y *hacer figuras claras* en este sangriento poema de devastacion del Perú, mal que le pese á Chile, al Perú y á Bolivia, que han gastado mucho dinero y derramado inútilmente mucha sangre sin conseguir otra cosa que hacerse tristemente célebres en el mundo y ante la história americana.

***

Despues de mas de 30 dias de pasatiempo empleados por las naves chilenas en estas vergonzosas hostilidades — el 16 de Mayo, (1872), la formidable escuadra hizo rumbo al Callao para *sorprender* á la del Perú, — nó para atacar las fortalezas, porque eso no entraba en manera alguna en los planes y combinaciones del captor de la goleta «Covadonga» ...... Nó!

Su propósito era dar un golpe de mano, de noche,

á la escuadra peruana surta en la bahia del Callao ó apresarla á su salida *sorpresivamente.*

Este era *mas cómodo* que librar un combate contra las fortificaciones del Callao à la luz del meridiano, como lo hicieron las naves españolas en 1866.

Pero, ¿qué sucedió?

Mientras navegaba con rumbo al Callao la flota chilena (16 de Mayo), los blindados peruanos «Huáscar» é «Independencia», zarparon el mismo dia con rumbo á Arica, escoltando á tres trasportes de guerra que llevaban al Presidente Prado, mas de 2,000 soldados, y todo género de materiales y recursos de guerra para el Sur, (Arica).

Culpa fué del jefe de la escuadra chilena el no haber hecho tan rica presa, porque en vez de perder su tiempo en bombardear caletas indefensas, y destruir é incendiar muelles y embarcaciones de cabotaje, debió emplearlo en bloquear al Callao á la vez que á Iquique, subdividiendo su escuadra.

Por eso hemos dicho, que toda guerra, (y muy especialmente la marítima), debe tener un plan seguro de operaciones.

Bloqueado el primer puerto del Perú, (Callao). —La Escuadra peruana no habria salido de esa bahia.

La diminuta division del ejército peruano en el Sur no habria sido auxiliada.

Los 10,000 soldados que Chile tenia listos en Antofagasta habrian fácilmente desembarcado entónces en Iquique ó mas comódamente en Pisagua, cuya guarnicion entónces no alcanzaba á 300 hombres.

Iquique atacado por mar y tierra habria capitulado ó hubiera sido incendiado y completamente destruido.

Y la Guerra del Pacífico habria concluido en 50 dias!

Los recursos militares del Perú estaban en su capital, es decir, á 240 leguas de Tarapacá, que no habria sido socorrida.

Incomunicada esta provincia por el bloqueo de su puerto principal Iquique, é incomunicada Lima por el del Callao... sin gastar un grano de pólvora, Chile se habria adueñado fácilmente no solo del Departamento mencionado, sino de toda la costa central y meridional del Perú, que ni en tierra ni en mar habria podido defenderse.

¿ Cuál habria sido el resultado lógico de estas hostilidades ?

¡ La paz !

La paz sin grandes sacrificios ni descalabros.

La paz, digna para el Perú y digna para Chile, que todo lo que hubiera podido exijir (entónces) habria sido la neutralidad, es decir, la ruptura de la alianza, y una insignificante indemnizacion de guerra..
....

*
* *

Pero no fué así.

El 20 de Mayo llegó, impunemente sin ser molestada, la flotilla peruana al puerto de Arica.

Quedaron en ese puerto los trasportes que llevaban tropa, municiones y víveres; y los blindados monitor «Huáscar» y fragata «Independencia» zarparon inmediatamente con rumbo á Iquique, á donde llegaron en la mañana del 21, se avistaron con la fragata «Esmeralda», trasporte "Lamar" y goleta «Covadonga», buques chilenos, que sostenian el bloqueo de ese puerto.

Ya hemos dicho que el resto de la escuadra enemiga con sus mejores naves, habia hecho rumbo al Callao el 16.

Los blindados peruanos «Huáscar» é «Independendencia» eran mandados respectivamente por los Comandantes Grau y Moore. El primero como Jefe de Escuadra.

El combate tenia que ser, pues, inevitable en la rada de Iquique, estando las naves peruanas en muchísima mejor condicion que las chilenas: — dos acorazados contra dos buques de madera.

El fuego de cañon lo inició la fragata peruana «Independencia» contra la «Esmeralda»—y el «Huáscar» contra la «Covadonga». ¡Ojalá hubiera seguido así!

Desgraciadamente la reparacion precipitada que se hizo de las naves peruanas no les dió en el Callao, tiempo ni lugar para ensayar su artillería, ni tener buenos artilleros; y los proyectiles de los acorazados no causaron gran daño durante la iniciativa del combate, sin que ninguno de los buques chilenos se rindiera — contestando con brío á su enemigo, sin embargo de ser la lucha tan desigual.

Las balas y granadas de la «Independencia» á ménos de 500 metros pasaban por encima de la borda de la «Esmeralda», causando apénas poco daño en el aparejo y casi lo mismo le sucedia al «Huáscar» con la "Covadonga".

Era menester recurrir al «espolon» para dar fin al combate, y así lo ordenó el Cápitan Grau — que era el jefe — pero invirtiendo, desgraciadamente, á última hora, el carácter y condiciones de la lucha.

Ordenó á la «Independencia» que atacara de frente á la «Covadonga».

Y él embistió sobre la «Esmeralda» en el «Huáscar.»

¡Fatal error del Comandante Grau!

La «Independencia», fragata de bateria, con un calado de 23 piés, perseguia al crucero «Covadonga» que se le escapaba, barajando los arrecifes de la costa donde la «Independencia» no podia aventurarse corriéndola de popa.

Lo racional era que esta nave hubiera atacado en la rada de Iquique á la «Esmeralda»—fragata de batería contra otra enemiga de batería,—y con igual calado.

Y el monitor «Huáscar» á la goleta «Covadonga» *de igual calado.*

Por donde esta hubiera pasado, en su huida, habria pasado el monitor peruano persiguiéndola *sin riesgo* y con la seguridad de echarla *á pique.*

Y la «Independencia» habria hecho lo mismo con la «Esmeralda», como lo hizo el monitor «Huáscar».

***

Desde el puerto de Iquique hasta «Punta Gruesa», al Sur, hay 13 millas marítimas llenas de arrecifes en toda la costa que forma un arco de círculo, cuya concavidad es el mar, y termina en la citada Punta.

Estos mares y estas costas, casi inaccesibles, nunca habian sido esploradas ni marítimamente reconocidas, y apénas están marcadas en los mapas náuticos, *como peligrosas*, sin que hubiera sido ni necesario determinar una á una esas rocas desconocidas que no han tenido ninguna importancia marítima, ni aún para evitar el contrabando.

La goleta chilena «Covadonga» comandada por Condell, sin arriar su bandera, perseguida por la blindada peruana y teniendo á bordo un buen práctico, hizo rumbo huyendo al Sur, casi pegada á tierra para

ponerse á cubierto de la colision de la «Independencia» encomendando á Dios su salvacion, acordándose del antiguo refran español: *ayúdate que yo te ayudaré.*

Al rendir la curva que termina en «Punta Gruesa», á ménos de un cable de distancia, el choque era inevitable. La «Covadonga» tenia que ser echada á pique por el formidable ariete de la blindada peruana, cuyo bauprés llegó muy cerca de los pliegues de la bandera de popa de la "Covadonga."

Con un minuto mas de delantera y en las revoluciones de la hélice de la "Independencia" la colision habria sido inevitable, y por consecuencia la pérdida de la goleta chilena.

Pero la fatalidad, que desde el principio de esta guerra perseguia al Perú, hizo chocar á la blindada contra un arrecife desconocido, que parece hubiera surgido de las entrañas del mar en esos momentos supremos, para interponerse entre las dos Naciones y salvar á la nave chilena, destruyendo á la vez la fragata «Independencia», que despues de tan inesperado choque empezó á hundirse.

Era la mano inexorable y poderosa del Destino la que se interpuso para decidir, en tan infausta hora, la suerte del Perú en la Guerra Marítima, haciéndole perder su mas poderosa nave.

La escena, ó mejor dicho la trajedia, cambió de aspecto inmediatamente.

El débil crucero, chileno, ántes perseguido, viró por redondo en cuanto se apercibió del fracaso y se convirtió en agresor, haciendo un fuego nutrido sobre la fragata peruana, que se hundía precipitadamente en el mar por uno de sus costados, sin poder hacer uso de sus cañones.

Y en esos momentos supremos, mientras el noble é hidalgo Comandante Grau, que habia echado á pi-

que á la fragata "Esmeralda," lanzába sus botes para salvar en la rada de Iquique á los náufragos enemigos y los acogia á bordo del monitor "Huáscar" prodigándoles toda clase de auxilios...... el Comandante de la "Covadonga" hacia fuego á discrecion sobre los de la nave peruana, que no tenian mas amparo que las furibundas olas que los recibian, ménos implacables que el *denodado* Comandante de la nave chilena, don C. Condell, á quien sus mismos paisanos le adjudicaron el título de *héroe de la casualidad.* En cuanto divisó al "Huáscar" que venia en auxilio de la "Independencia", volvió á ponerse en fuga la "Covadonga."

Eran las 12 y 40 p. m.

*
* *

¿Qué habia pasado mientras tanto en la rada de Iquique?

El monitor peruano mandado por Grau acometió á la "Esmeralda" con su espolon, abriéndole uno de sus costados en la segunda y tercera colision, que por efecto de ella hizo saltar denrro de la cubierta del "Huáscar" al Comandante Prats y al sargento Aldea, que fueron victimados en el acto y sin que pudiera evitarlo el Comandante Grau.

Indudablemente que fué muy noble el sacrificio del Comandante de la "Esmeralda", y su mejor y legítima gloria ha consistido en que su indefensa nave se hundiera en el mar sin rendirse ni arriar su pabellon.

Este es un título justo y bastante para una gloria nacional; pero pretender llevar la heroicidad y el mérito positivo al campo de las exajeraciones, es desvirtuarlo ante la Histório, que tiene que investigar los

hechos y examinar, desapasionadamente, sus causas y accidentes.

Las mismas cartas de los oficiales chilenos prisioneros, escritas á sus familias, revelan que la mayor parte de la gente de la "Esmeralda" estaba poseida del pánico, y que muchos apelaron á la embriaguez para dominarlo.

Consta, igualmente, que casi todos los náufragos recogidos por el "Huáscar", despues de echada á pique la "Esmeralda," estaban *desnudos*; y en condicion tan crítica y exótica no creemos que se piense tomar una nave al abordaje, ni que el valeroso Prat lo haya concebido, siquiera, porque habria sido el delirio de un loco y no la prudente resolucion de un marino experto.

No consta, en manera alguna, que se haya pensado en semejante despropósito de *abordar* la "Esmeralda" al monitor peruano. ¿ A quién comunicó esa órden el Comandante Prats? ¿Dónde estaban los ganchos y puentes listos para realizar tan delicada maniobra ? ¿ Quién la intentó siquiera ? ¿Cómo habria podido realizarse?

¿Cómo creer que una nave de madera, con sus calderos casi inútiles y descompuestos, pueda abordar á un monitor que la acomete y la enfila con la velocidad de un trén, con todo el poder de su máquina y la resistencia invencible de un espolon de acero?

El Comandante de la "Esmeralda" no podia ni debia abandonar su nave para saltar sobre la enemiga y tomarla al abordaje *él solo*, porque ese hecho de *abandonar* su buque en tal peligro (á ser intencional), lo constituia responsable del desamparo en que lo dejaba, y mas bien podia atribuirse al deseo de salvar su vida en la cubierta enemiga.

Creemos que no fué esa nunca la intencion de

Prats, así como tampoco pudo tenerla para lanzarse sobre el "Huáscar" y tomarlo al abordaje él solo, porque ese hecho revela á un *imprudente* y no al héroe.

La fragata chilena estaba perdida desde que el monitor peruano la acometió con el ariete.

La verdadera y única heroicidad en esos momentos supremos habria sido hacer incendiar la "Santa Bárbara de la "Esmeralda" en el acto de la colision, porque de ese modo las dos naves se habrian tal vez hundido en el mar.

De todos modos el sacrificio de la fragata "Esmeralda" era y tenia que ser inevitable en tan desigual combate. La pérdida de la "Esmeralda" y el fracaso de la "Independencia" se consideran en Chile como dos glorias nacionales imperecederas; y un periódico de Valparaiso calificó el combate del 21 de Mayo como *el mas heróico que registra la História universal*.......

Estas aberraciones solo se esplican ante la demencia del patriotismo, que la circunspeccion de la Historia se encarga mas tarde de corregir.

La traidora roca en que chocó la "Independencia" fué el verdadero *héroe* del combate; y si *glorias* caben en sucesos tan inesperados y fortuitos, no son ellas ciertamente las que honran á los héroes improvisados por un éxito inesperado é inconcebible. El resultado del combate del 21 de Mayo fué en definitiva:

La pérdida de la "Esmeralda" echada á pique por el ariete del "Huáscar".

La pérdida de la blindada "Independencia" hundida en el mar por el *ariete* de la fatalidad.

Los Comandantes Grau, Prats, Moore y Condell (chilenos y peruanos), cumplieron con su deber...... como pudieron; y pongámos tambien nosotros punto final á esta tragedia donde no divisamos á un Caracciolo ni á un Churruca.

CAPÍTULO VI.

Poder marítimo de Chile y del Perú. — Escursiones del monitor "Huáscar." — Presas enemigas. — Un temporal frente á Coquimbo.— Combate de Antofagasta. — Cárlos Héros. — Crísis política y asonada en Santiago. — Abandono del bloqueo de Iquique. — Nuevo plan de operaciones.

Chile rompió las hostilidades, respectivamente contra Bolivia y el Perú, desde el 14 de Febrero y 5 de Abril (1879), contando en tierra con un ejército de línea bajo la base de 9,000 soldados — que 50 dias despues del decreto de expulsion de los chilenos eran 13,000.

En el mar tenia las siguientes naves:

BUQUES BLINDADOS:

Almirante "Cochrane" con 6 cañones de á 300.
» "Blanco Encalada" id. id. id.

BUQUES DE MADERA.

Corbeta "Chacabuco", 9 cañones — 2 de 150 y 7 de 70 y 40.

Corbeta "O'Higgins" con 9 cañones — 2 de 150 y 7 de 70 y 40.

CAÑONERAS.

"Magallanes", 4 cañones — 1 de 115 y 3 de 70.
"Covadonga", 2 id. de á 150.

Respecto de los célebres blindados (que Chile mandó construir previsoriamente cuando supo la sancion del Tratado secreto de Alianza), véase lo que dice el historiador Caivano, cuya relacion á este respecto no puede ser mas exacta:

"De 6 cañones cada uno de á 300 libras, de los mejores sistemas modernos, y que hacen fuego sobre una *batería abierta á todos los puntos del compás,* tiene una coraza de *9 pulgadas*, la capacidad de 2,032 toneladas y una fuerza motriz de 1,000 caballos cada uno, con una doble hélice que los hace virar sobre sí mismos, en caso necesario con la mayor lijereza y rapidez. — Como último pormenor agregaremos que fueron construidos en Inglaterra, sin *economía alguna* en el puerto militar de Hull, bajo la inmediata direccion del Constructor en Jefe de la Marina de Guerra Inglesa, y que fueron botados á la mar, uno en 1874 y el otro en 1875."

Chile, ademas de estas 7 naves de guerra, reforzó su escuadra con todos los trasportes á vapor de la "Compañia Sud-Americana" que compró y artilló convenientemente, convirtiéndolos en naves de guerra, sin contar despues el célebre crucero "Angamos", la corbeta "Abtao", el "Tolten" y el "Matías Cousiño.

*
* *

Veamos ahora la fuerza marítima del Perú, desprevenido, y confiado en su estado de paz con todas las naciones del mundo y muy especialmente con sus hermanas del nuevo Continente, hasta el caso de que en dos Gobiernos sucesivos se considerase como una carga ruinosa para su presupuesto, su escesivo gasto en sostener escuadra, ordenarse el desarme de la fragata "Independencia," y quitar la guarnicion del

"Huáscar", porque si algo se temia ó se esperaba de estas naves, era que sirvieran para llevar á cabo una tentativa ó plan revolucionario.

Así desmantelada la escuadra peruana, tenía nominalmente, los siguientes buques, de guerra antes del conflicto con Chile.

BLINDADOS.

Fragata "Independencia", con 14 cañones — 2 de á 150 y 12 de á 70; tonelaje de 2,044 toneladas; 550 caballos de fuerza; coraza de 4 pulgadas. Fué construida en 1864, en Inglaterra, bajo la direccion del Capitan de Navío don A. Garcia y García.

Ya hemos relacionado como se perdió esta nave, (la mejor), el 21 de Mayo.

El monitor "Huáscar," 2 cañones de á 300 en una torre giratoria; 300 caballos de fuerza; coraza de 4½ pulgadas en el centro y de 2 ½ en las extremidades; blindaje de la torre 5 ½ pulgadas.

Fué construido en 1863, bajo la direccion del Capitan de Navío don J. M. Salcedo, en Inglaterra.

BUQUES DE MADERA.

Corbeta "Union", 12 cañones de á 70.

Id "Pilcomayo," 6 cañones — 2 de á 70 y 4 de á 40.

No incluimos á los dos llamados monitores (de rio) "Atahualpa" y "Manco-Capac", con 2 cañones de á 500 cada uno, porque estas naves no podian admitirse ni considerarse como de línea de combate en el mar. Para navegar necesitaban ser remolcadas. No eran otra cosa que (dos tortugas) baterías flotantes, tal vez convenientes para la defensa de algun puerto.

Eran en suma dos pontones, artillados á la antigua, cuyo máximun de andar jamás pasó de cuatro ó cinco millas por hora, en mar tranquila.

*
* *

La antecedente relacion, exacta y perfectamente comprobada, basta para convencer al mas remiso que la tal *escuadra* del Perú, lo era solo nominalmente al principio de la guerra.

Y que perdida la fragata "Independencia," solo quedaba el monitor "Huáscar" para defender á la República.

Sin embargo, esta sola nave durante 4 meses se impuso á toda la armada chilena en atrevidas expediciones.

El *sacrificio* del "Huáscar" tenia que ser sin embargo inevitable y funesto, dada la mala direccion de la Guerra.

El Comandante Grau tenia la resignacion de la obediencia pasiva. Jamás discutió las órdenes y disposiciones de sus superiores; y estamos seguros que si le hubieran mandado atacar con el "Huáscar" á todas las naves de la marina real de Inglaterra, habria tocado en la suya *zafarrancho de combate* y habria sabido atacar el primero, pelear y morir como un héroe sin arriar su insignia.

Esto es terriblemente hermoso....... pero las ilusiones de la leyenda, no son las realidades de la guerra, sobre todo con una Nacion, que tenia marinos como el captor de la goleta española "Covadonga" y el ametrallador de los náufragos de "Punta Gruesa", que no reparaban en ningun género de hostilidades.......

El General Prado, (Supremo Director de la Guer-

ra) desde su cuartel general en Arica, presenció casi el desastre de nuestra primera nave de guerra, la "Independencia", y telegrafió al Prefecto de Arequipa, diciendo que ese contraste no decidia el éxito de la campaña marítima: ordenó las escursiones del monitor "Huascar" (que llenaron de gloria al Almirante peruano, es cierto) pero que no pueden esculpar jamás al titulado Director de la Guerra de la tremenda responsabilidad que tiene contraida, por la pérdida de esa nave y el sacrificio estéril de Grau y sus dignos compañeros. Pero no nos adelantemos.

Antes de ocuparnos de la irreparable pérdida del "Huascar", es menester plantear la situacion y examinar la posicion militares de los dos ejércitos y escuadras beligerantes.

Chile habria reconcentrado su ejército del Norte en Antofagasta, donde rápidamente se aumentaba y disciplinaba al mando del anciano General Arteaga, que hubo de renunciar poco despues su puesto, remplazándolo el de la misma clase don Erasmo Escala. En Junio (1879) ascendia á 10,490 soldados de las tres armas, (despues de la expulsion de los chilenos del Perú) que llego brevemente á aumentarlo. Su escuadra al mando del Contra-Almirante Rebolledo, seguia empeñada en el *descalabrado* bloqueo de Iquique; de donde resultaba que estacionarios sus mejores buques en esa rada, no podian esas naves emprender una verdadera campaña marítima. Ese bloqueo que duró cerca de 4 meses, sin otro *provecho* que el bombardeo de la plaza, sin *notificacion* prévia el 16 de Julio, le dió ancho campo de accion á la escuadrilla peruana para movilizarla, acarreando tropas y toda clase de elementos de Guerra á Arica é Iquique: á este último por la intermediaria y adyacente caleta de Pisagua.

Seria injusticia desconocer la actitud y el acierto y rapidez con que procedió el General Prado en este primer período de la Guerra, aprovechando la inconcebible poltroneria de los blindados enemigos. Los trasportes "Chalaco", "Oroya" y "Talisman", peruanos, desembarcaban Divisiones enteras, en Pisagua, repletos de armamento de guerra á 30 millas de la escuadra enemiga bloqueadora y aún el mismo General Prado se constituyó personal y transitoriamente en el Cuartel General de Iquique sin que hasta ahora podamos esplicarnos por qué no dividió Rebolledo el bloqueo haciéndolo estensivo hasta Pisagua, pues fácilmente se comprende que estando franca esta caleta para recibir ejército, armamento, víveres y comunicada con Iquique por la línea de fierro que va hasta "Agua Santa", el tal bloqueo de Iquique era ésteril é inoficioso, dando por resultado que los verdaderos bloqueados eran los buques chilenos que no podian abandonar la rada de ese puerto, y que de noche voltejeaban fuera de la bahia dominados por el temor de que un *torpedo* los echara á pique.

***

El monitor "Huáscar", la corbeta "Union" y la cañonera "Pilcomayo", principiaron una série gloriosa de aventuras, hostilizando las costas enemigas y burlándose de su poderosa escuadra en cada encuentro, sin comprometerse en ningun combate descisivo, cuyo resultado tenía que serles al fin inevitablemente adverso.

En la madrugada del 10 de Julio, el "Huáscar", *solo*, se introdujo en la bloqueada rada de Iquique y no hallando buque alguno, salió mar afuera, donde encontró al "Matias Cousiño", á la "Magallanes" y al

"Abtao" que con el "Cochrane" mas alejado, sostenian el bloqueo. Cuando este blindado se acercó, el "Huáscar" abandonó la rada, despues de cañonear al "Matías" y á la "Magallanes".

El 19 del mismo mes, en convoy con la "Union," capturó á la fragata "Adelaida Rojas" con 2000 toneladas de carbon.

Al dia siguiente destruyeron todas las lanchas del puerto de Chañaral, echándose sobre el bergantin "Sacsy Jack" cargado de metales.

El 20 se presentaban en Caldera, Carrizal bajo y Huasco, echando á pique las lanchas de estos últimos: lo mismo hicieron en Huasco, sacando la barca "Adriana Luisa, de la Compañia de Lota, con otro cargamento de carbon de piedra. Todas estas "presas" fueron remitidas al Callao.

El 23 en la madrugada, á 25 millas del puerto de Antofagasta, le dieron caza al célebre trasporte "Rimac" que conducia, íntegro, el regimiento "Carabineros de Yungay" que cayó todo prisionero con su Comandante Búlnes.

Esta última y rica presa produjo terrible escitacion en Santiago y Valparaíso y una crísis política que dió por resultado la caída del ministerio Varas, y la asonada del 31 de Julio, que pudo ser funesta y echar abajo la administracion del Presidente Pinto, hasta el caso de pensar en pedir la paz al Perú.

*
* *

Esta que puede llamarse la primera etapa de la guerra marítima, fué vergonzosa para la direccion de la guerra en Chile.

El "Huáscar" se imponia audazmente á toda la

escuadra enemiga, y hacia vacilar por su base al Gobierno de la Moneda.

La captura del monitor peruano era, pues, una necesidad, no solo para el buen éxito de la campaña sino para la alta política de los directores de la guerra que formaban el partido radical amenazado.

El Ministerio renunció en masa, el 17 de Agosto, y en consecuencia, cambió de faz el plan de agresion y de hostilidades contra el Perú.

El bloqueo de Iquique se abandonó á principios de Agosto: habia durado 120 dias sin utilidad ninguna para Chile y con mengua de sus naves, y de su mal afortunado Almirante que fué llamado á Santiago, á rendir cuenta de sus operaciones, quedando, de hecho, despojado del mando superior de la flota.

Fué reemplazado por el Capitan de Navío don Galvarino Riveros, que lo era del puerto de Valparaíso (Agosto 1879). Al experto Comandante Latorre, que mandaba la "Magallanes" se le dió el mando del "Cochrane"; y en los acuerdos del nuevo gabinete de Santiago, se decidió la captura del monitor "Huáscar", *cueste lo que costare*, aunque fuera acometiéndolo en la misma rada de Arica á cañonazos y espolón, con toda la flota chilena y si era preciso sacrificar uno de sus blindados.



Y era tanto mas necesario este plan resolutivo de la campaña marítima de Chile, cuanto que el "Huáscar" se habia presentado en el puerto de Caldera para apresar al trasporte "Lamar," en la noche del 6 de Agosto, siguiendo impávido y resuelto las hostilidades en la costa enemiga.

Episodio marítimo muy notable fué el que aconteció entónces al célebre monitor en esta difícil escursion en

las costas chilenas, donde pudo salvar de una furiosa tempestad que se desencadenó á la altura de Coquimbo y de cuyo episodio dió cuenta y narracion exacta un corresponsal del periódico limeño *La Opinion Nacional*, don Julio Octavio Reyes, en los párrafos siguientes:

" El mar creció de un modo notable, y los balances del buque aumentaban instante por instante.

A las 12 del dia soplaba un viento Sur extraordinario, poco comun en tales latitudes.

Segun los Jefes y Oficiales del buque y los mismos chilenos que venian á bordo, solo en Chiloe ó Cabo de Hornos se experimentaban sures de igual clase.

....

El temporal se habia desencadenado de un modo amenazante.

El cuadro que se presentaba era grandioso, sublime, aterrador.

....

"El viento silvaba furiosamente por entre el cordaje del buque, y formaba olas inmensas, montañas de agua que levantaban la nave hasta los cielos para sumerjirla despues en un abismo profundo negro! ¡sombrio!

Los balances eran terribles: nadie podia tenerse de pié.

Sobre la toldilla y fuertemente asidos de los pasamanos y candeleros, contemplábamos la sublime escena de las sensaciones mas encontradas.

Habia instantes en que reinaba el mas profundo silencio, silencio sepulcral, interrumpido tan solo, por el rujir del viento y de las olas y por el ruido

producido por los muebles de las cámaras que se trastornaban con los balances, chocando unos con otros.

El agua entraba á torrentes por todas partes.

Las cámaras, el sollado, torre de combate y pañoles, se veian casi completamente inundados. Por sobre la cubierta no se podia pasar. Las olas encapillaban por el castillo de proa, pasaban por sobre la torre de combate y se precipitaban hácia la popa, encontrando muchas veces en su tránsito, las que entraban por los costados.

Los balances eran en todas direcciones, muchísimas veces los botes amenazados en los costados tocaron con las olas, llenándose de agua y destrozándose en parte.

Temíase una avería en la torre. paralizacion en la máquina ó rotura del timon.

La escena era espantosa.

La máquina del buque parecia impotente.

Llevaba 22 revoluciones, la suficiente para marchar 6 millas por hora, y léjos de avanzar era llevada por la corriente.

Á las 5 el temporal habia aumentado extraordinariamente, y se veia que era imposible avanzar. El buque trabajaba mucho y nos encontrábamos algo léjos del puerto de nuestro destino, que era Coquimbo y solo habíamos llegado á la altura de Huasco.

Era necesario abandonar nuestro proyecto apesar del entusiasmo que habia para realizarlo.

El Comandante hizo cerrar herméticamente todos los cubichetes para practicar una maniobra y seguir despues corriendo el temporal.

Se trataba de virar, acto peligrosísimo con temporal, y sobre todo con buques de las condiciones del "Huáscar"

La hora suprema se acercaba, instante por instante. Cada una de las portas y cubichetes que se entornillaban, eran una esperanza menos de salvar en caso de un siniestro, pero nada podia arredrar á los que posponian todo, por la salvacion de la honra de la patria.

Las cámaras y demás departamentos ofrecian un aspecto lúgubre, sombrío.

Estaban con los muebles caídos, cubiertos de agua é iluminados con lámparas.

A las 6 de la tarde sonó la campana telegráfica de la máquina para estar lista: un minuto despues anunció media fuerza, é instantáneamente se sintieron extraordinarios balances, y el agua á pesar de estar cerrado todo penetraba por las pequeñas aberturas.

Aquello parecía el juicio final.

Los muebles rotos se precipitaban de un lado á otro, mientras varios oficiales se agarraban fuertemente en las columnas y otros caian y rodaban por el pavimento. Elías Aguirre cayó sobre el Teniente Ferré, y los dos sobre el Teniente Gárezon.

El agua apagó las luces y un crujir infernal oíase en todo el buque.

Aquello no era ya balances, sino movimientos vertijinosos, capaces de crispar los nervios y atemorizar al hombre mas valiente. Cuatro minutos duró la virada, pero que parecieron un siglo.

Hubo un instanie en que el monitor estaba completamente tumbado hácia babor, á tal extremo que los botes de ese costado estaban dentro del agua, y vino una ola por ese mismo lado, inmensa, extraordinaria, como de 22 piés de altura que pareció iba á darle el último golpe, la vuelta de campana, pero por fortuna salvamos........"

*
* *

Esta relacion del corresponsal peruano es bastante para dejar comprender que en las malas condiciones marineras de la nave, pudo salvarse por el valor y la pericia de su Comandante y de los bizarros marinos que lo acompañaban y secundaban.

El siguiente dia (7 de Agosto), navegando el "Huáscar" frente á la punta Sur de Taltal, se encontró con el trasporte enemigo "Itata" y el blindado "Blanco Encalada" que iban en su persecucion y por cuarta vez burló al Almirante Rebolledo sin dejarse dar caza.

Siguió en derrota al Norte, y despues de visitar los puertos enemigos de Cobija y Tocopilla, arribó á Iquique, y al siguiente dia 10 á Arica.

El 23 volvió á espedicionar sobre el Sur en convoy con el "Oroya", y el 28 se presentaba impunemente en la rada de Antofagasta á las 12 del dia, con el propósito de rastrear el cable.

Hubo de empeñarse entónces un combate con el «Abtao» y la «Magallanes» metidos en la fosa entre 14 buques neutrales que estaban fondeados y les servian de resguardo para evitar los fuegos del monitor, maniobrando siempre junto á ellos y disparando impunemente sobre él. Los 3 fuertes de tierra artillados con piezas de 300 y 150 rompieron simultáneamente sus fuegos sobre el "Huascar" que se vió, á su vez en la necesidad de contestarlos. El cañoneo duró tres horas y aunque con notable denuedo por el monitor que avanzó hasta ponerse á tiro de las baterias de tierra; hubo de lamentarse la pérdida irreparable del teniente don Cárlos Heros que fué despedazado por una bomba de 300, que con notable acierto fué lanzada por la bateria del sur, y segun se afirma por el mismo Jefe de todas ellas, el comandante Velásquez, el mismo que posteriormente, y yá Coronel, y Comandante en Jefe de la artilleria

chilena, ha prestado á Chile importantes servicios en esta arma en las batallas de Tacna, San Juan y Miraflores.

Las bombas del monitor peruano en número de 26, al principió inciertas — y despues un tanto mejor rectificadas sus punterias, causaron estragos de consideracion al enemigo; y habiendo este suspendido sus fuegos, por haberse inutilizado el cañon de 300 de la plaza, se retiró la nave peruana á la caida de la tarde, siendo suyo el último disparo — que no fué contestado — ni por los escondidos buques ni por las baterias de tierra.—A las 6 p. m. se divisaba apénas la silueta de la pequeña y arrogante nave peruana con su bandera al tope, libre, ufana y altanera, surcando las aguas del Pacífico con rumbo al Norte, despues de haber conquistado un laurel mas en ese heróico poema marítimo del mar Pacífico, cuyo desenlace debia ser una trajedia, que principió en Antofagasta con la muerte de Cárlos Heros y debia concluir con el glorioso sacrificio de Grau, Aguirre, Rodriguez y 50 peruanos mas en Punta Angamos.

....

***

El "Huáscar" llegó á hacerse una nave fabulosa. Fué á la rada enemiga de Antofagasta á rastrear un cable y si pescaron un solo ramal (del Norte), del alambre misterioso, *rastrearon* por completo una verdadera gloria para el Perú, haciéndose digno el monitor peruano de la admiracion del mundo, produciendo en el ánimo de los chilenos un sentimiento de estupor y en el cerebro de sus mandatarios, un vértigo, como dice muy bien Mackenna.

***

Por consecuencia de todos estos sucesos, la flota chilena, en virtud del acuerdo y resolucion de una junta de guerra, que tuvo lugar el 28 de Setiembre en Antofagasta, presidida por el Ministro Sotomáyor, se reconcentró en la caleta de Mejillones de Bolivia, y en la media noche del 1.º de Octubre, se hizo á la mar, rumbo al Norte, con el objeto de sorprender al "Huáscar", ocultando todos sus movimientos.

El convoy chileno se componia del "Blanco", buque almirante, al mando del nuevo Jefe don Galvarino Riveros; del "Cochrane" por su nuevo Comandante Latorre; la "O'Higgins", Comandante Montt; la "Covadonga", Orella; el trasporte "Loa", Capitan Molina, y el "Matías Cousiño", Capitan Castelton.

Coincidencia funesta. En esa misma noche el "Huáscar" que habia salido de Arica, un dia ántes en convoy, con la corbeta "Union", zarpaba de la rada de Iquique, rumbo al Sur, en busca de nuevas aventuras y en una misteriosa comision cuyo propósito y verdadero objeto no ha sido hasta hoy rerevelado.

Bien se comprende y justamente se admira que el Director Supremo de la Guerra en el Perú, hubiese consentido ú ordenado las *anteriores* escursiones del monitor.

El bloqueo de Iquique y la obsecacion del Contra-Almirante Rebolledo, dábanle fácil acceso al monitor peruano á las costas y puertos chilenos, burlando á uno de los blindados enemigos, pues el otro tenia que sostener el bloqueo; pero suspendido este y cambiado el Jefe de la escuadra chilena, despues de la peligrosa crísis política y de las asonadas de Santiago, era evidente que se habia concertado un nuevo plan

de operaciones para llevar á mejor éxito la campaña marítima.

La última espedicion y salida del "Huáscar de Arica donde estaba abrigado por las baterias del Morro y de San José; era pues una insensatez—era la pérdida irreparable de esta preciosa nave; y era algo mas que todo esto, — la ruina y el sacrificio de la honra y de los mas vitales intereses del Perú.

El General Prado ordenó esta inconsulta y última espedicion á las costas enemigas, prescribiendo al Comandante Grau (que ya habia sido promovido á la clase de Contra-Almirante) que tocara en todos sus puertos. ¿Para qué? He allí lo que ignoramos hasta hoy, y lo que el señor General Prado no ha revelado ni querido revelar á nadie.

Todo lo que hemos podido averiguar en esta última y funesta espedicion de la nave peruana, es que el 4 de Octubre, á las 9 poco mas de la mañana, arribó el «Huáscar» con la «Union» á la costa del Huasco, en la caleta de Sarco y apresaron á la goleta «Coquimbo» cargada de metales, que dicho sea de paso, era neutral, y resultó, *mala presa.*

El dia siguiente merodeó el convoy peruano entre Coquimbo y Tongo y, donde apresaron toros y carneros que encontraron en la bahia de Mejillones.

Despues de estas *hazañas*, el «Huáscar» y la «Union» regresaron haciendo rumbo al Norte, precisamente cuando la flota enemiga regresaba al Sur por el mismo camino, sin haberse atrevido atacar á Arica. La *colision* tenia que ser inevitable.

El «Huáscar» marchaba al *degolladero* de Punta Angamos, llevando á Grau y sus dignos compañeros al templo de la inmortalidad.

Continuemos:

*
* *

A las diez de la noche del 7 de Octubre (1879), zarpaba de Mejillones la 1.ª Division de la escuadra chilena, compuesta del «Blanco», el «Matías Cousiño» y la «Covadonga» con rumbo al Sur, y pocas horas despues la 2.ª Division, que la componian el «Cochrane», la «O'Higgins» y el «Loa», navegando esta última Division un poco mar afuera, á 20 millas de la costa, y debiendo encontrarse ambas Divisiones frente á la Punta de Angamos en las primeras horas de la madrugada del 8.

El «Huáscar» siempre en convoy con la «Union», doblaba pocas horas antes el Morro de Mejillones con rumbo al Norte.

El encuentro con las naves chileans tenia que ser inevitable con una de sus divisiones, y en este caso infaliblemente con las dos.

En efecto, á las 4 y 30 a. m. el vijía del Monitor peruano señaló *tres humos al Norte.*

Era la 1.ª Division enemiga que aparecia á seis millas de distancia, navegando cerca de la costa.

El Contra-Almirante Grau, sin preocuparse mucho de esta *aparicion.* contó los buques enemigos, conoció al blindado "Blanco Encalada" con la insignia de Riveros, y con la seguridad de burlarlo una vez mas, mandó ceñir la caña al Oeste: despues al Noroeste y se volvió á su cámara.

La *caza* habia empezado. El "Blanco" forzó su máquina, siempre perdiendo distancia, por las hábiles maniobras del "Huáscar" convoyado por la corbeta "Union" que se interponia cubriéndolo.

Pero Miguel Grau ignoraba que la escuadra enemiga se habia *dividido* acertadamente en dos grupos, y qne no maniobraba en convoy cerrado. En el horizonte no se divisaba ningun humo.

El blindado «Cochrane», con la «O'Higgins» y el

«Loa» (esto ni siquiera lo presumió), debia encontrarse sin embargo, segun acuerdo, frente á Punta Angamos, ántes de las cuatro de la mañana del 8, navegando á 20 millas de la costa mas cercana, conforme á las órdenes que recibiera la noche anterior el Comandante del «Cochrane», señor Latorre.

Y precisamente esa hábil maniobra del «Huáscar», describiendo un «ancho arco de círculo» para franquearse el paso del Norte, fué la que lo perdió en los momentos en que se creia salvado, y se volvia tranquilo á reposar el Comandante Grau.

Tal era su confianza.

*
* *

Preciso se hace consignar ante la historia, que la *mision* del «Huáscar» con la corbeta «Union» no fué. nunca, la de *combatir* con los blindados chilenos, sino la de burlarlos......

Hácesele cargo, (muy injusto), al Comandante Grau, no haber aceptado la lucha con la primera Division enemiga en la alborada del 8 de Octubre, peleando *blindado contra blindado.* Esto habria sido un despropósito.

Así lo ha pensado y escrito el historiador señor Vicuña Mackenna, sin advertir que tan desigual combate marítimo, no habria sido jamás una gloria para su país, como no lo ès ni lo será nunca la de Angamos.

Antes de ahora hemos dicho y comprobado que el monitor peruano no podia luchar con ninguno de los blindados enemigos, — su *mision*, como lo dice muy bien el citado señor Mackenna, era la de *huir*.... *burlar* á la poderosa flota chilena.

Ni podia ser otra, —*pudiéndolo hacer*, porque solamente en la cabeza de un loco se concibe que el mo-

nitor «Huáscar» con dos cañones, 300 caballos de fuerza y una débil coraza de 4 1/2 pulgadas, pudiera con probabilidad alguna, hacer frente á ninguno de los blindados enemigos, mucho ménos á los dos.

Vamos á demostrarlo del modo mas evidente.

Comparemos á cualquiera de los blindados chilenos (que son gemelos) con:

ARTILERÍA.

1.°—Monitor «Huáscar», peruano	2 cañones de á	300
2.°—«Blanco Encalada», chileno	6 » »	300
Diferencia............	4 cañones.	

BLINDAJE.

1.°—Monitor «Huáscar».................	4 1/2 pulgadas
2.°—El «Blanco».......	9 — »
Diferencia ..	4 1/2 pulgadas

TONELAJE.

1.°—Monitor «Huáscar»............	1,130 toneladas
2.°—«Blanco Encalado».............	2,032 »
Diferencia de tonelaje......	902

TRIPULACION.

1.°—Monitor «Huáscar»..................	196 hombres
2.°—«Blanco Encalada»..................	485 »
Diferencia.................	289 hombres

***

Y adviértase, que comparamos solo *un solo blindado chileno* con el monitor peruano «Huáscar», sin re-

ferirnos á las condiciones marineras de cada nave beligerante, y dejando á un lado á los buques de madera del convoy, que en todo caso representaban cuatro contra uno (prescindiendo de los acorazados).

....

Esto, en cuanto á la lucha del «Huáscar» con solo una de las Divisiones enemigas.

Pero el señor Vicuña Mackenna, idólatra fantástico de los éxitos y glorias adquiridas por las naves chilenas, no se fija en los detalles.

Censura en la pájina 376 de su publicacion histórica, sobre la guerra del Pacífico, que en la referida alborada del aciago 8 de Octubre, no se hubiera batido el monitor «Huáscar» contra la 1.ª Division de la escuadra chilena.

Y el historiador santiaguino, se olvidó—que pocos minutos despues, el Contra-Almirante peruano aceptó el combate, no ya contra solo la 1ª Division enemiga, sino contra las dos ....

....

A las 7 a. m. el vijía peruano anunciaba sorpresivamente tres humos al N. O. Era, ya lo hemos dicho, la 2.ª Division chilena compuesta del «Cochrane», de la «O'Higgins» y del «Loa» emboscados.

El Contra-Almirante Grau que reposaba tranquilo, fué violentamente requerido en su cámara, por el malogrado Teniente Rodriguez.

—Mi Comandante: — tres humos se divisan por el Norte. Son buques enemigos. No tenemos salida. El paso y rumbo al Norte está cerrado y el «Blanco» nos sigue dando caza por el Sur, ¿qué hacemos?

Grau reflexionó un momento, llamó al Teniente Ferré, su ayudante, y acompañado de él subió á la cubierta del «Huascar».

Divisó con el anteojo, al «Cochrane» en convoy con la «O'Higgins» y el «Loa».

—¡Es Latorre! dijo. En el acto ordenó el zafarrancho de combate.

La corbeta «Union se le puso á un cable, resguardándolo.

El «Huáscar en esos momentos supremos, ordenó que el monitor hiciera rumbo á tierra. Mientras tanto la dos Divisiones enemigas le cerraban el paso por el Sur, por el Norte y por el Oeste. Estaba *aconchado*.



CAPITULO VII.

Combate del monitor "Huáscar" aconchado por la escuadra chilena entre el Morro de Mejillones y Punta Angamos. — Retirada de la corbeta peruana "Union".

El combate que sostuvo el monitor peruano «Huáscar», ese *Leon del Pacífico*, como lo llama Caivano, entre Punta de Tetas y Punta Angamos, atacado por dos Divisiones enemigas, al amanecer del 8 de Octubre de 1879, es una de esas trajedias marítimas de las que muy pocos ejemplos nos presentará la Historia, y que hará eternamente inmortal el nombre del Capitan Grau, colocándolo á él y á sus dignos compañeros á la altura de Nelson, Churruca y Gravina en Trafalgar.

Ya hemos hablado de las condiciones marineras del «Huáscar»: 1,130 toneladas, 300 caballos de fuerza, coraza de $4 \frac{1}{2}$ pulgadas en el centro y de $2 \frac{1}{2}$ pulgadas en las estremidades; blindaje en la torre $5 \frac{1}{2}$ pulgadas, con dos cañones de 300 libras cada uno.

Como se vé, esta nave, no podia resistir, no diremos el combate contra dos Divisiones enemigas, pero ni aun aisladamente, con cualquiera de los dos blindados chilenos, que, como lo hemos expresado anteriormente, contaba, cada uno, con 6 cañones de 300, con una capacidad de 2,032 toneladas, una fuerza motriz de 1,000 caballos y una coraza de 9 pulgadas cada blindado. Examinemos ahora, histórica é imparcialmente, las condiciones materiales de tan desigual lucha que será siempre una gloria inmarcesible para el Perú.

Veamos los buques y cañones con que contaba la escuadra agresora contra el monitor «Huáscar» en Punta Angamos:

Los dos blindados chilenos.............	12 cañones
Cañonera «Covadonga»..................	2 »
Corbeta «O'Higgins»......................	9 »
Dos trasportes el «Loa» y el «Matías Cousiño» con............................	6 »
Total (grueso calibre).......	29 cañones

Eran, pues, y fueron dos Divisiones chilenas con dos poderosos blindados y con 29 cañones los que acometieron al monitor peruano «Huáscar en la histórica mañana del 8 de Octubre.

No incluimos á la corbeta peruana «Union» porque esta pudo escapar antes de que fuera atacado el monitor para llevar á Arica la fatal noticia de este seguro é inevitable fracaso. No entró en pelea.

En el final de este capítulo nos ocuparemos de la retirada que hiciera la corbeta peruana antes de que se empeñara el combate.

El «Huáscar», con solo *sus dos cañones,* en vez de parlamentar ó rendirse, aceptó denodadamente tan desigual combate, sin arriar la insignia del Contra-Almirante Grau, sin embargo, de que pudo, y tal vez debió hacerlo, sin mengua de su honor y de su bandera conforme á los usos y prescripciones de la guerra maritima, como lo hizo cuarenta dias antes el trasporte chileno «Rimac» que llevaba el rejimiento «Carabineros de Yungay» que se entregó al mismo «Huáscar», prisionero, sin que este accidente funesto de la guerra haya podido implicar responsabilidad

alguna para el Comandante Búlnes, ni para el que lo era accidentalmente de la nave chilena.

*
* *

El monitor peruano pudo *rendirse* militarmente, porque su condicion marinera y el número de sus cañones no le permitian luchar contra dos poderosos blindados, teniendo el Comandante Grau la irrevocable conviccion del sacrificio de su vida y de su nave al aceptar el combate.

Sin embargo, á 3,200 metros de distancia, siendo las 9 30 a. m., disparó el «Huáscar» su primer cañonazo contra el blindado chileno «Lord Cochrane» que le cerraba el paso por el N. O., cuando huía de la caza del otro blindado el «Blanco».

El «Cochrane» convoyado siempre por los demás de su Division, sin contestar los fuegos, continuó avanzando hasta colocarse á distancia de 200 metros.

El «Blanco Encalada» le cerraba el paso al «Huáscar» por el Sur, y tambien avanzaba cautelosamente.

El sacrificio y pérdida del monitor tenia que ser inevitable.

Poco ántes de las 10 a. m. el «Cochrane», á la referida distancia de 200 metros, rompió sus fuegos. El primer cañonazo fué poco certero, acometiendo casi por retaguardia este blindado chileno al monitor. El segundo disparo (del «Cochrane»), mejor rectificada su puntería y á mas corta distancia, le perforó la hélice, destrozando su blindaje de popa é inutilizando la caña del timon: el tercer disparo fué mas certero y mas funesto: la bomba Pallisier disparada casi á *toca penoles* sobre la barandilla ó puente, donde se encontraba el Contra-Almirante Grau y su ayudante Ferré, dió en este blanco seguro de ambos.

El bravo Teniente Ferré, fué trasbordado moribundo al entre-puente, y aunque sin lesion alguna, al parecer, no cabe la menor duda que su muerte fué ocasionada por la vibracion de ese tercer proyectil del «Cochrane» que abrasó la atmósfera en su trayecto por la barandilla ó puente donde estaba con el Comandante Grau, el cual fué materialmente destrozado por el mismo proyectil.

***

El 2.º Comandante Elías Aguirre (chiclayano), tomó en el acto, el mando del monitor, en los momentos en que siendo vivísimo el fuego de cañon, de ametralladoras y de fusilería, entraba en combate la 2.ª Division chilena, compuesta del «Blanco» y la «Covadonga».

Eran las 9. 55 a. m.

El bravo Aguirre no se arredró y tomando el puesto del Comandante Grau, ordenó tranquilamente que siguiera el combate, apesar de que una bomba enemiga, habia, como hemos dicho ántes, despedazado la popa del monitor donde estaba el timon, haciendo casi imposible, toda maniobra de gobierno, que fué reemplazada con aparejos. En ese momento supremo, sabiendo Aguirre que estaba perdido, dió la órden de forzar la máquina á *revienta calderas* y embestir con el espolon al otro blindado enemigo «Blanco Encalada, que como hemos dicho ya, entraba en ese momento de refresco, llevando la insignia del Contra-Almirante Riveros.

El «Blanco» girando velozmente, con su doble hélice, evitó el choque, huyendo á una larga distancia para regresar en seguida á tomar parte (sin que fuese necesario, en tan desigual lucha, á auxiliar al

«Cochrane»; y fué tal su maniobra que se interpuso entre el «Huáscar» y el otro blindado su compañero, recibiendo, el «Cochrane», una bomba del «Blanco» por la banda de estribor que estaba seguramente destinada al «Huáscar».

Es evidente, pues, que este navío Almirante chileno en los momentos supremos del combate con el «Huáscar», *huyó* del espolonazo de este monitor, (véase el folleto "Vindicacion", que ha publicado en los diarios de Chile, don Galvarino Riveros, Comandandante en Jefe de la escuadra chilena, en la memorable jornada de Punta Angamos).

Dice el Contra-Almirante don Galvarino Riveros, que no aceptó el espolonazo del «Huáscar» *por no echar á pique esta nave que queria capturarla íntegra para la gloria de Chile.* (sic).

Hubo un instante en que se creyó que el «Huáscar» se rendia, por haberse roto la driza que sostenia la bandera, que cayó; pero un minuto despues fué nuevamente izada, y el combate se empeñó mas encarnizado y terrible á distancia de un cable, contra los dos blindanos enemigos. El 2.° Comandante Aguirre cayó muerto por una bomba que despedazó á la vez al Teniente José Meliton Rodriguez y á todos los sirvientes de la torre.

El marinero Julio Pablo, que fué llevado por el Teniente Gárezon para afianzar nuevamente el pabellon —cayó herido—pero la insignia quedaba ya flameando otra vez en el monitor, con tres vivas al Perú. El bravo y malogrado Teniente Palacios, encargado de medir las ditancias, caia en esos momentos cubierto de heridas, lo mismo que el Secretario de la Division, don Meliton Carbajal.

***

El Teniente Gárezon se hizo cargo inmediatamente de la nave, y continuó el combate, ó mejor dicho el sacrificio.

La escasa tripulacion y guarnicion del blindado peruano estaba diezmada.

Una bomba del «Cochrane habia incendiado la cámara de Oficiales, incendio que se comunicó á la sala y depósito de armas; y la ametralladora de la cofa no pudo seguir haciendo fuego, por falta de municiones habiendo muerto tres de los cuatro que la dirijian.

Faltaban estopines para los cañones de la torre, faltaban municiones para los restos de la guarnicion que seguia heróicamente combatiendo. El 2.° Condestable, (muerto el primero) pretendió en vano querer entrar al depósito de armas que era una hoguera, la resistencia del monitor era en consecuencia cada ves mas débil...... pero los enemigos no se atrevian todavia á abordalos, sin embargo de que eran 1,000 contra 50 infelices desarmados que no podian ya batirse......

El puente del «Huáscar» estaba cubierto de cadáveres y de heridos. El Teniente Gárezon, se encontraba al mando de una nave sin gobierno por tercera vez; pues, otra bala habia roto los aparejos y cáñamos subsidiarios del timon, en circunstancias de que otra bomba enemiga habia penetrado en la seccion de la máquina, y otra en el sollado de proa, incendiándolos.

« En este estado,(dice el parte del último Coman-
« dante Gárezon) y siendo de todo punto imposible
« ofender al enemigo, resolví de acuerdo con los
« tres oficiales de guerra que quedabamos en com-
« bate, sumerjir el buque, ántes de que fuera presa
« del enemigo, y con tal intento mandé al Alferez

« de fragata don Ricardo Herrera para que en per-
« sona comunicara al primer maquinista la órden
« de abrir las válvulas, la cual fué ejecutada en el
« acto, habiendo sido para ello indispensable parar
« la máquina, segun el informe que acompaño de
« dicho maquinista.»

« Eran las 11 10, cuando se suspendieron los fuegos del enemigo. El buque principiaba ya á hundirse por la popa y habriamos conseguido su completa sumersion, si la circunstancia de haber detenido el movimiento de la máquina no hubiera dado lugar á que llegaran al costado embarcaciones arriadas por los buques enemigos, á cuya tripulacion no nos fué posible rechazar, por haber sido inutilizadas todas las armas que teníamos disponibles.»

« Una vez á bordo, los oficiales que la conducian obligaron á los maquinistas, revólver en mano, á cerrar las válvulas, cuando ya teníamos cuatro piés de agua en la sentina y esperábamos hundirnos de un momento á otro: procedieron inmediatamente en apagar varios incendios, que aún continuaban, y nos obligaron á pasar abordo, junto con los heridos. El número de proyectiles que ha recibido el buque no se puede precisar, pues apénas ha habido seccion que no haya sido destruida......... Debo manifestar igualmente, que cuando los oficiales y tripulacion de los botes subieron á la cubierta del buque, se encontraron el pico caído por haberse roto la driza de cadena que los sostenia, de manera, que el pabellon que pendia de él y que habia sido izado por segunda vez, se encontraba en la cubierta, cuya circunstancia hice notar al Teniente 1.° señor Toro, y á otros oficiales cuyos nombres no recnerdo.—Antofagasta, 10 de Octubre"; (donde el Teniente Gárezon estaba prisionero á bordo del vapor «Copiapó»).

Pero á pesar de todo lo relatado, el Jefe de la escuadra chilena, señor Galvarino Riveros, lo repetimos, ha tenido la insensatez de decir y afirmar en un documento oficial, que el *«Huáscar» se rindió*, segun las palabras textuales de su parte del dia 8 de Octubre que copiamos á continuacion:

« A las 9 a. m. se trabó un combate entre el «Cochrane» y el «Huáscar». A las 10 entró en combate el «Blanco». A las 10 h. 50 m. el *«Huáscar» hecho pedazos se rindió.* El Comandante Grau muerto; igualmente el segundo y tercer Comandante. La tripulacion del blindado peruano resistió tenaz y heróicamente. Por el estado en que ha quedado la nave, creo que no podrá servir...... »

Véase su segundo parte del mismo mes de Octubre.

« El «Huáscar» despues de sostenido cañoneo con el «Cochrane», *dirijió su proa hacia el «Blanco»*, haciendo algunos disparos sobre éste blindado, que fueron inmediatamente contestados. Hubo un instante en que cesó de verse izada la bandera del «Huáscar», y se creyó concluido el combate; pero la bandera peruana volvió á levantarse en la nave enemiga y la lucha continnó. Las distancias se acortaron, de tal manera, que se creyó llegado el momento de emplear el espolon, *evitando el del buque contrario.* Hubo un instante en que el «Huáscar» pasó como á veinticinco metros de distancia del «Blanco», disparando sus cañones y haciendo nutrido fuego con las ametralladoras de sus cofas. El «Cochrane» alejado por algun trecho del «Huáscar», *por el movimienso que este monitor hizo sobre el «Blanco»*, volvió otra vez sobre él, y maniobrando con oportuna destreza, colocó al enemigo entre dos fuegos. En esos momentos el «Huáscar» bajo una lluvia de proyectiles de nuestros blindados se vió obligado á......... *¡rendirse!*

CAPÍTULO VIII.

(Continuacion del anterior.)

La rendicion de una plaza ó fortaleza, sea de mar ó tierra, presupone, casi siempre, una capitulacion anterior, ó el reemplazo visible de su bandera de guerra por la de *parlamento.*

No es en nuestro concepto una *rendicion*, la *captura* de una nave que ya no puede combatir.

El monitor peruano fué asaltado y abordado por siete botes enemigos, cuando le era imposible toda resistencia — cuando se hundía en el mar, sin pedir auxilio, — estando *caído* el pico por haberse roto la driza de cadena que lo sostenia con el pabellon peruano, circunstancia que el Teniente Gárezon hizo notar al de igual clase del «Cochrane», señor Toro.

No se concibe, sino como una aberracion, que se rinda una nave cuyas válvulas se han mandado abrir con el propósito de hundirse en el abismo, y que tiene *inaccesible* su «Santa Bárbara», por el incendio.

El parte que hemos copiado del referido Teniente Gárezon, no ha sido contradicho despues de haber sido publicado en todos los diarios chilenos; luego el del señor Contra-Almirante Riveros no es exacto en su acápite final. — Queda, pues, comprobado, que el «Huáscar» NO SE RINDIÓ, en el sentido y forma que se dice. Y para que se vea el estado en que habia quedado esta nave, vamos á reproducir una correspondencia, de que tambien hace mencion un historiador chileno.

Dice el corresponsal del «Cohrane»:

«Pintar la escena de desolacion y el espectáculo de carniceria que ofrecia la cubierta y entre puentes del «Huáscar», es cosa para suponer. La cubierta era invadida por los heridos á quienes se traia arriba con el objeto de sacarlos de la atmósfera pesada y cargada de humo que abajo se respiraba y por algunos marineros, que temerosos de que la nave se hundiese ó volase por los aires una vez que el fuego alcanzase á la Santa Bárbara, se disputaban la primacía de abandonar el buque. Lo que una vez fué cámaras, salones y camarotes, era ahora un hacinamiento de madera trozada, ropas despedazadas; miembros humanos, sangre á cascos de granadas en la mas horrible confusion: los pasillos de la torre estaban sembrados con los restos de marineros muertos en ella ó manejando las cigüeñas con que se la hace girar; y por cualquiera parte del buque á donde se volviera la vista no se presentaba sino ejemplos de los efectos increibles producidos por las esplosiones de las granadas Pallisier de los blindados.

«Habia el «Huáscar» recibido dos tiros en el castillo, dos dentro de la torre y tres que no le perforaron, dos en la chimenea, dos en la torre del Comandante, varios en cubierta, uno en un cañon, cinco sobre la línea de agua de estribor, tres á babor y dos por la popa, amén de varios que no penetraron en el blindaje del costado y de una infinidad de disparos de rifles y ametralladoras que dejaron el buque acribillado con sus señales. Los nuestros, en cambio, solo tuvieron tres golpes recibidos por el «Cochrane» y muchos tiros de rifles en ambos buques.

«De los restos del Comandante Grau solo ha podido recojerse, aparte de las piernas, un trozo de mandíbula que se reconoció por los dientes tapados con oro».

Antes de las 11 a. m. la trajedia estaba concluida. El «Huáscar» era presa de la escuadra chilena. El cuerpo destrozado y mutilado de Miguel Grau, habia encontrado su tumba en la inmensidad del Océano, y su alma fué á recojerse en esa otra inmensidad que se llama el Cielo. Su nombre ha quedado grabado y es reverenciado en toda la América, repetido y admirado en el resto del mundo, incluso el mismo Chile.

Patriotismo, lealtad, valor, hidalguía, abnegacion y sacrificio: hé allí lo que fué la vida de este heróico Jefe, que solo en obediencia de un mandato supremo pudo aceptar la última expedicion del «Huáscar».

La tripulacion del monitor peruano compuesta en su totalidad de 196 individuos tuvo 100 bajas. Murieron 40: heridos 64; el resto fueron tomados prisioneros, casi todos llevados al Cuartel de Artillería de Santiago, donde fueron tratados y asistidos con la mas benévola consideracion.

El Gobierno de Santiago prestó tambien homenaje á la memoria de MIGUEL GRAU, como se vé en el siguiente despacho oficial.

" *Santiago, Octubre 8 de 1879.*

« Segun la relacion de usted, el Almirante Grau ha muerto valientemente en el combate.

« Cuide usted que su cadáver sea dignamente sepultado, de manera que jamás se dude de su autenticidad.

« Será devuelto al Perú cuando lo reclame.

« El pueblo obedeciendo á sus tradiciones, se hace un deber en prestar homenage al valor y á la honradez.

« Preste usted cuidadosa atencion á los heridos y

prisioneros enemigos.—Domingo Santa-Maria.—M. L. Amunátegui. — Augusto Matte. — J. A. Gandarillas».

***

El fecundo escritor é historiador chileno señor B. Vicuña Mackenna en su interesante obra sobre la guerra del Pacífico hace, aunque muy rápidamente, un bosquejo biográfico muy honroso de Miguel Grau; y lo encontramos tan acertado que hemos desistido publicar los apuntes que tenemos en nuestra cartera sobre el mismo asunto.

El señor Vicuña Mackenna es el atleta de las tradiciones americanas: es el *poeta* de la historia; y tratándose de la noble figura de Grau, no podemos dejar de reproducir algunos párrafos de su libro, tanto mas interesantes cuanto que fueron escritos en época de enemistad nacional y en medio de la recrudescencia intransijente del ódio recíproco que albergaban cada una de las Repúblicas beligerantes.

« *Pero la pérdida de mayor dolor y trascendencia que en aquel torneo de guerra tuvo el Perú*, (dice el historiador chileno), *i lamentó sinceramente i con justicia Chile, fué la del noble Capitan Grau, que habia sido el mas asíduo i el mas esforzado adversario de nuestras armas, pero que no habia consentido jamás en mancharse con un acto de cobardía, ménos aún con una sombra de inhumanidad, porque los que le hacen reproche de su conducta en Iquique, olvidan las terribles circunstancias de guerra ó de presion en que en tal caso se hallara.*

....

....

« *Séale la tierra leve. Y cuando el huracan de fuego i de hierro haya pasado i vuelvan á existir hogares de*

paz i de amistad en los territorios que hoi la sangre empapa, nosotros ofreceremos en cange sus nobles despojos por el de nuestro mártir de Iquique.

....

« *I entónces, si el Cielo lo permite, ceñiremos á su férretro, ántes de entregarlo á su bandera, corona de duro metal vaciado de los cañones en cuyo montaje el valiente cayó con los valientes*».

Este párrafo del historiador chileno es el mejor epitáfio que puede colocarse en la tumba del Almirante peruano.

« *El valiente cayó con los valientes* ».

Esta frase es un poema: es la Iliada marítima del Pacífico: es la Odisea de los marinos del «Huáscar».

Grau despedazado por una bomba.

Aguirre y Rodriguez por otra.

Palacios acribillado de balas y por un casco enemigo de mas de una libra, continúa batiéndose como Churruca.

Carbajal abrasado.

Gárezon hundiéndose en el mar......!

Nada tuvimos que envidiar de Esparta.

Y si «Angamos» representa una fecha y un nombre célebre en las tradiciones de esta guerra americana, esa fecha y ese nombre serán siempre y para la posterioridad una gloria honrosa para los mártires de la patria que supieron pelear y morir por ella.

*
* *

Hemos indicado antes de ahora que la corbeta «Union» se *retiró* al principiar el combate del monitor, que quedó *solo* para resistir â los blindados chilenos.

El «Loa» y «O'Higgins» emprendieron simultánea-

mente la persecucion de la corbeta peruana que pudo escapar para ser mensajera de la funesta jornada de «Angamos».

Diversos comentarios se han hecho por la retirada de la «Union» y la consiguiente responsabilidad del Jefe que la mandaba, don Aurelio Garcia y Garcia. Para esculpar á este caballero se ha dicho que el Contra-Almirante Grau le dió órden, por señales, para que se retirara; y aún apesar de esta version, ha habido muchos que reprobaron el procedimiento ó fuga de la nave peruana en tan críticos momentos. No hubo tal órden para señales.

Difícil cosa es juzgar la retirada de la «Union» en la hora suprema del sacrificio y de una opinion acertada sobre este delicadísimo asunto.

Se trata de un hecho de guerra; se pone en tela de juicio la honra de uno de los mas caracterizados Jefes de la marina del Perú, cuya reputacion y antecedentes han sido siempre los mas honrosos en su noble carrera.

El fué quien dirijió en Inglaterra la construccion de la blindada «Independencia» y primer Comandante durante algun tiempo. Ministro de Estado en la Administracion del señor Pardo (1874) y últimamente uno de los Plenipotenciarios de la Dictadura en las conferencias de la «Lackawana» en Arica para concertar la paz con Chile, el señor García ha revelado siempre un carácter patriótico, levantado y circunspecto que le ha conquistado general sentimiento de simpatía y de estimacion social.

Pero no se trata de juzgar al hombre de Estado si no al marino.

El historiador señor Mackenna, en la relacion que hace de la trajedia marítima de Angamos, en la pá-

gina 380, 2.° Tomo, de su popular publicacion, se expresa en los siguientes términos:

« *En tales condiciones el combate no podia ser dudoso, pero vino á descubrir el profunda desaliento i desconcierto del enemigo una maniobra, cobarde de la «Union». Destruyendo el órden del convoi que habia traído, precipitóse en abierta fuga hácia el Norte, gobernando como flecha y apretando á un mismo tiémpo las válvulas de los cilindros ó la de los corazones, que para huir fuese ello preciso, echando juntamente á los fogones la honra y el rubor llama luciente que guisa en la batalla.*

« *El Capitan García ha declarado en una carta pública, al Oficiàl de Señales del «Huáscar», Teniente Gárezon, que no recibió órden de ningun género. Y ¿cómo entónces se atrevió á huir sin órden? Cómo abandonó al monitor? Cómo desertó del Jefe, del amigo i la bandera?*»

....

....

***

No puede presentarse acusacion mas grave. Menester es esclarecerla y dilucidarla por honra de la marina del Perú, que siempre ha sido tan justamente estimada por las demas naciones de América y Europa.

Entre los apuntes que prolíjamente hemos recopilado para escribir estas "Revelaciones Históricas", encontramos la sentencia del Consejo de Guerra que se formó al Comandante García y García, por órden del Dictador Piérola, con motivo de la retirada de la «Union», (1880).

Esa sentencia es absolutoria!

La honra del Jefe de esa nave queda incólume.

Luego, *no hay derecho* para infamarlo, ni mucho ménos para escarnecerlo en una publicacion histórica.

Al militar, al marino, al hombre de guerra, no puede juzgarse ni calificarse sino con las Ordenanzas y Códigos Militares. — Si las leyes lo absuelven — no hay derecho alguno para condenarlo. Sin esta lógica reparadora de la honra y de la condicion civil del ciudadano, la existencia social del hombre y su reputacion, quedarian á merced de apreciaciones bastardas y apasionadas.

La sentencia de un Tribunal Civil ó de Guerra — absuelve ó condena. En uno ú otro caso nadie debe ser osado para colocar sus conceptos por encima del fallo de la ley; y la opinion pública tiene que sujetarse y rendirse ante ese fallo que debe servir de fundamento al veredicto de la história. El organismo de la colectividad social está fundado en esta garantía universal, reivindicadora.

Ahora razonemos.

El sacrificio de la corbeta peruana habria sido inevitable en Angamos, y la República habria perdido con ella el último recurso naval que le quedaba para su defensa. He allí la sintesis del proceso.

Por otra parte.

La mision del «Huáscar» con la «Union», lo diremos siempre, *no fué la de combatir* — por el contrario — el convoy peruano debia evitar, á todo evento la lucha con la escuadra enemiga; y nosotros creemos que si el monitor «Huáscar» hubiese podido *huir* y alcanzar el Morro de Mejillones, mar afuera, esa fuga, esa retirada ó escapada habia sido un timbrs mas para su valeroso Comandante.

Veamos como se expresa á este respecto, el Capi-

tan Gárezon, último Jefe que le quedó al monitor, y Oficial de Señales que era de esa nave, en el combate librado en Punta Angamos.

« *Lima, Enero 13 de 1880.*

« Sr. Capitan de Navío D. Aurelio Garcia y Garcia.

« Presente.

« Distinguido Sr. Comandante:

« Justo motivo de complacencia es para mí, el con-« testar la apreciable carta que ayer se ha servido « usted dirijirme y tengo á la vista; procurándome « así la oportunidad de consignar por escrito, lo que « yo y mis compañeros del glorioso «Huáscar» he-« mos repetido á cuantas personas nos han favoreci-« docon sus amistosas atenciones desde que pisamos « el suelo querido de la patria.

« El calificativo de *imposturas* que usted aplica á « las desfiguradas ó inventadas versiones con que se « han presentado ante el país, los actos y movimien-« tos de la corbeta «Union» el dia 8 de Octubre al « frente de la escuadra chilena, es el único posible « de dar, desde que tan groseramente se ha falseado « la verdad sin tener en cuenta siquiera el daño cau-« sado á la honra nacional, inseparable de la de no-« tables servidores tan intelijentes y animosos como « usted.

« Sabido como debe ser ya de todo el mundo, que « ni la caza á que fuimos empeñados el «Huáscar» « y la «Union» durante la mañana del aciago 8 de « Octubre, ni el combate que el primero se vió obli-« gado á sostener con fuerzas tan superiores del ene-« migo, tuvieron lugar en la bahia de Mejillones, « queda contestada satisfactoriamente la primera de « las dos preguntas de sus cartas referida, y asi en « descubierto la impostura vuelve á repetirlo del

« acerto maliciosamente propagado que motiva esa
« pregunta.

« Respecto al segundo punto, me es igualmente
« grato decir; que la «Union» desde que distinguimos
« mos á las naves chilenas antes de amanecer, consi-
« guió con sus arrojadas y hábiles maniobras acer-
« carse á los enemigos y llamar sobre sí la atencion
« de esos buques, llevándolos hácia el Sur. Por ese
« medio nos facilitó el que con el «Huáscar» pasara-
« mos al Norte, describiendo una gran curva por el
« Oeste.

« Luego que aclaró y los chilenos conocieron su
« error, vino la «Union» á interponerse entre esos bu-
« ques que formaban la primera Division y nuestro
« monitor; para esta hora ya franco mas el Norte,
« asi continuamos navegando hasta que se avistó
« por el N. O. la segunda Division enemiga. Entón-
« ces la «Union» se aproximó mas á nuestro costado
« de estribor á distancia de estar casi al habla, sin
« que yo como Oficial de Derrota y Señales, y que
« me hallaba al lado del malogrado é inolvidable
« Contra-Almirante Grau, recibiese de él ni nadie
« á abordo, órdenes respecto de señales; las que por lo
« tanto, ni entónces, ni ántes ni despues, se le hicie-
« ron de ningun género á la «Union».

« Ambos buques procurábamos salir de la embos-
« cada que fuerzas poderosísimas nos habian armado,
« esto es la verdad y lo que el deber, el honor y las
« conveniencias nacionales prescribian hacer.

« Lamentar, pues, como con justicia se hace la
« pérdida inevitable del «Huáscar», y acusar á la
« Union » que ninguna ayuda podia darnos, por que
« no corrió igual fin desgraciado, es algo ilógico, y
« que solo podrá esplicarse por un acto de irrefle-

« xible exaltacion patriótica al frente de sucesos tan
« trascedentales.

« Creyendo dejar contestada su atenta carta á que « me refiero, cual corresponde á la verdad de los « hechos y á los deberes del honor, soy de usted, « señor Comandante, su atento y S. S.

« PEDRO GÁREZON ».

***

Honda, profunda y aterradora impresion causó en el Perú, la muerte de Grau y la captura del «Huáscar».

Y no solo en el Perú, sino en toda la América, y *en el mundo entero.*

El *problema* de la Guerra del Pacífico está resuelto en favor de Chile.

El numeroso y aguerrido ejército chileno, emboscado en Antofagasta, podia yá salir sin riesgo y desembarcar en cualquier punto de la costa peruana.

Daza y Prado en Arica.

Buendia en Iquique.

Total: 15,000 soldados separados por mas de 60 leguas de distancia en el Desierto. Era esta la única defensa del Perú.

***

Atacar á Arica ó Iquique para efectuar un desembarco del ejército chileno no habria sido prudente para el General Escala.

Arica estaba fortificado.

Iquique podia oponer en tierra una resistencia peligrosa.

Pero entre Arica é Iquique estaba la ensenada de Pisagua, donde apénas se habia improvisado, en tierra una escasa guarnicion de 1,095 hombres, y se co-

locaban *2 cañones.* Entiéndase bien. Dos cañones para resistir á toda la escuadra chilena. ¡Sarcasmo de la guerra!

Y *un mil noventa y cinco hombres* para resistir á *diez mil*..

No se necesita tener el talento de Sócrates para comprender, adivinar y consentir en el próximo é infalible desembarco y toma de [illegible]gua por las fuerzas chilenas:

Otra [illegible]

[illegible] hombre sobre la [illegible]

¡2 de Noviembre! [illegible] incendio, destruccion [illegible] marcada con la sangre de [illegible] hermanas. ¡Pobre civilizacion!

[illegible] de la guerra se cernia en el [illegible] americano, airado, terrible é implacable contra la desgraciadísima República peruana, que no habia cometido otro delito que el de aliarse, inconsultamente, con otra República hermana que tenia reclamaciones pendientes con todos los Estados limítrofes vecinos. Nunca nos cansaremos de repetirlo: Ese fué el legado funesto de la Administracion ó Gobierno que sancionó la ruina de la mas noble, la mas levantada y mas hidalga seccion del Continente Sud-americano.

Patria de Salaverry, de Gamarra, de Castilla, de La-Rosa y Taramona, de Carreño, de Déustua, de Gálvez, de Montes, de Grau, Bolognesi y de otros tantos y tantos próceres ilustres para quienes la posteridad no ha comenzado todavía ó ha comenzado tal vez demasiado pronto......

Inerme, desprevenida, esta desgraciada República — *despues de 68 revoluciones* — sin escuadra, sin ejércitos, sin recursos, sin crédito, ¿cómo, y de qué

manera, podia resistir y llevar adelante esa alianza con Bolivia para salvar su propia autonomía en una guerra exterior?

Despues de la pérdida de la escuadra peruana, lo lógico, lo procedente y el único recurso que le quedaba al Perú, era pedir la paz á Chile, que la habria consentido en el acto.

La prosecucion de la guerra era la insensatez del patriotismo llevada hasta el delirio.

Era el Calvario del Perú y su humillacion y degradacion ante el mundo.

Era la profanacion y la conquista de sus mejores y mas ricas poblaciones, sujetas á la ley marcial del enemigo que desgarraba despues nuestra bandera nacional para levantar la suya.

Era el cupo permanente de guerra, el secuestro de las personas y de las propiedades, el fusilamiento y la devastacion......

Léjos, muy léjos de pensar en la paz, el General Prado lanzó una proclama á la Nacion y al Ejército para estimularlos á seguir la guerra, (14 de Octubre).

Y lo mismo hizo á sus legiones el General boliviano Daza.

El Gobierno del General La-Puerta, en la Capital, que era al que le correspondia resolver y definir la situacion de la República — se dejó llevar por esta corriente atronadora de gritos de guerra, sin que el Gabinete de Lima se hubiera reunido para discutir en Consejo de Ministros, lo que fuera mas conveniente para salvar la autonomía nacional. Todos tenian el *delirium tremens* de la guerra. Sí; pero la guerra de *bombo*, de proclamas, de decretos y resoluciones contradictorias del *Supremo* de Arica y del *Supremo* de Lima, sin plan ni concierto, ni elementos concertados entre estos dos Gobiernos *híbridos*.

Se nos objetará que en el pueblo, en la prensa, y en todos los círculos sociales la opinion pública se habria revelado contra toda idea ó propósito de paz. Cierto; pero al pueblo, á la prensa y á la opinion se les domina y se convence con la realidad de los hechos y la lógica del porvenir, como cuando se anuncia un terremoto ó una inundacion. Nadie podia poner en tela de duda, para esta propaganda, la honradez y patriotismo del Vice-Presidente General La-Puerta. El habria sido para el Perú lo que fué Thiers para la Francia. Su redentor si hubiera iniciado la paz ó la tregua.

El señor General Prado que debió limitar su mision, única y exclusivamente, á ser el *subordinado* del Gobierno como General en Jefe del Ejército, la desvirtuó radicalmente, dándose el título pomposo de *Director Supremo*, despojando al Vice-Presidente de la República de su autoridad constitucional que como único Gobierno debia resolver el problema de la guerra ó de la paz.

El General Director, y siempre Excmo. Sr. y mandatario supremo, en Arica, y á quien reconocemos el más decidido patriotismo y la más cumplida honradez, se anteponia sin embargo á las deliberaciones y resoluciones del Gobierno de Lima, *dictando* él las suyas segun sus inspiraciones uni-personales.

¿Con qué poder y facultad se dirijió y proclamó á la Nacion, no siendo él Presidente de la República?

Pero el Excmo. Sr. Director de la Guerra no era un *hombre de Estado;* su mirada no iba mas allá del horizonte de las mohosas bayonetas de sus ejércitos, y no advirtió que el propósito de toda guerra, es conseguir la paz, y que cuando se trata de resolver y decidir sobre los destinos de una Nacion, no es el General en Jefe del Ejército el que puede *comprometerla* lanzando proclamas de venganzas y exterminios.

Lizardo Revollé

CAPITULO IX.

Antecedentes. — *Bombardeo de la caleta de Pisagua por toda la escuadra chilena. — Heróica resistencia de la guarnicion. — El ejército chileno toma la plaza* despues de seis horas de combate.

Destruido el poder marítimo del Perú con la captura del monitor «Huáscar», el Gobierno del General La-Puerta, debió, como hemos dicho, solicitar la mediacion de alguna potencia neutral para conseguir una tregua ó armisticio, ó hacer la paz, *antes que el ejército enemigo invadiera el territorio nacional.*

Paz necesaria, y capitulacion honrosa despues del glorioso combate del 8 de Octubre en Punta Angamos.

Los sacrificios que imponia la alianza con Bolivia no podian ir mas allá del poder marítimo del Perú. El decoro nacional quedaba incólume.

Prolongar la guerra, era llegar hasta el exterminio, de la República. Bolivia nada arriesgaba en esta contienda americana; y estamos seguros que Chile, mediante una indemnizacion de guerra,habria consentido en retrotraer la *litis pendiente* sobre el dominio real del Desierto de Atacama bajo la base del *Statu quo*, de 14 de Febrero hasta que la decidiera el arbitraje.

El señorío del mar en toda la zona geográfica que se extiende desde la colonia de Punta Arenas, en el estrecho de Magallanes, hasta la *boca* del rio de Tumbes, en una estension marítima de mas de 2,000 millas, le pertenecian á *título de guerra.*

Tenia una flota compuesta de 24 naves, incluso el monitor peruano apresado en Angamos que iba á reforzarla.

Tenia 28 millones disponibles en sus arcas.

Un crédito abierto é ilimitado para seguir la guerra, bajo la garantia y perspectiva del riquísimo botin de las Salitreras, y de las Guaneras meridionales de Pabellon de Pica, Punta de Lobos, &a. &a.

Tenia un ejército, que dia en dia iba aumentándose, perfectamente armado, y perfectamente disciplinado bajo la severa escuela del deber y de la subordinacion militar, desde corneta á General.

El *roto* chileno que es feróz por instinto, es un verdadero *caníbal* para la guerra.

No quiere vencer, sino *matar*.

Su ferocidad se aumenta con el emblema de su pabellon, y es capaz de convertirse en héroe...... porque sabe que le espera la muerte si retrocede.

Valor, disciplina, subordinacion, escuela militar y el fanatismo por la Pátria y su bandera.

El pauperismo en su país.—El botin en la guerra.

He allí, rápidamente apuntada, la significacion positiva de los soldados de Chile—Son capaces de todo.

De todo lo malo, y de todo lo bueno—A este ejército, armado, disciplinado, bien artillado, superior en número con una formidable artilleria; y con el apoyo moral y material de la especulacion empresaria, le iba oponer el Perú una resistencia débil é imposible sin alcanzar honra, ni laureles, ni provecho.

La República agredida no tenia escuadra.

No tenia un buen armamento de guerra. No tenia recursos.

Sus *improvisadas* Divisiones apénas formaban un ejército *nominal* con escasa disciplina, repartido entre Lima, Arica é Iquique.

Gobierno y Congreso fantástico en la Capital.

Otro Gobierno y Direccion Suprema de la Guerra en Arica. Faltaba la unidad en el mando.

Buendia en Iquique con el arma al hombro para

defender esa puerta principal del codiciado Departamento de Tarapacá, era una débil esperanza.

La caleta de Pisagua quedaba casi franca al enemigo, con una escasa guarnicion y dos cañones recien montados. Racional y natural era suponer que por allí atacara la escuadra chilena para desembarcar su ejército, interponiéndose entre los Generales Prado y Buendia, adueñándose á la vez de la línea férrea que vá hasta «Agua Santa», es decir, al centro de las Salitreras, teniendo franca la comunicacion con su escuadra, cubriendo tácticamente su retirada.



El General Buendia (que lo era en Jefe del ejército de Iquique) se encontraba, casualmente, el 2 de Noviembre (1879) en Pisagua, á donde llegara el dia anterior á inspeccionar la guarnicion y examinar las dos improvisadas baterias, y aún creemos que se trataba de *bautizarlas* en ese dia aciago.

No se le ocultaba al experto General peruano que esa caleta de Pisagua tenia que ser, probable ó seguramente, el objetivo del ejército y escuadra enemiga, y no debió ser mucha su sorpresa cuando á las 5 de la mañana del mencionado 2 de Noviembre fué avisado de que la escuadra chilena se presentaba al frente, doblando la punta Sur de Pisagua en número de 21 naves que tomaban sus respectivas posiciones.

No cabia la menor duda: el enemigo habia resuelto el desembarco por la caleta.

Veámos las naves que se presentaban: *Cochrane, Itata, Amazonas, Loa, Magallanes, Abtao, Lamar, Matias Cousiño, Santa Lucia, Tolten, O'Higgins, Angamos, Limari, Copiapó, Huanay, Covadonga, Paquete de Maule, Elvira y, el Toro.*

Total, 19 buques de guerra: los otros dos, para completar las 21 que se avistaron eran, los buques neutrales (ingleses) «Thetis» y «Turquoise» que venian á ser tranquilos espectadores de la tragedia.

La escuadra chilena traia cerca de 10,000 soldados de desembarco á las órdenes del Ministro de la Guerra y del General en Jefe D. Erasmo Escala.

El bombardeo y el asalto tenian que ser inevitable....Mas de 1,000 hombres debian morir ese dia.

***

Veámos, ahora, la resistencia efectiva que podia oponer la caleta á estos 19 buques y 10,000 soldados.

Dos cañones puestos recientemente en bateria, uno al Sur y otro al Norte, sin haberlos ensayado y sin buenos artilleros.

ANTES DEL COMBATE.

	Jefes	Oficiales	Soldados
Fuerza efectiva peruana...............	7	10	200
Fuerza efectiva boliviana, Batallon «Victoria».........................	5	32	498
Idem, idem «Independencia»..........	4	28	397
Total de la guarnicion......	16	70	1,095

Estas cifras que tenemos en nuestra cartera, perfectamente comprobadas, demuestran la inexatitud con que algunos diarios chilenos opinaron entónces que la fuerza de Pisagua era de mas de 2,000 soldados.

***

Los otros batallones de la Division boliviana estaban *fuera de Pisagua* repartidos en distintas localidades.

Estos eran :

Batallon	«Paucarpata», 2.° de La-Paz....	450 plazas
Id.	«Dalence», 1.° de Oruro..........	500 id.
Id.	«Vengadores», 3.° de Potosí.....	500 id.
Id.	«Aroma», 1.° de Cochabamba....	500 id.
	Total.................	1,950 plazas

Desgraciadamente estos cuatro batallones estaban, como hemos dicho, diseminados y no podian por consiguiente, prestar un inmediato auxilio á la escasa guarnicion de Pisagua.

¿Por qué no estaban estos cuerpos reforzando esta guarnicion? Sin duda porque el Supremo Director de la defensa del Perú creyó que bastaban 1,095 soldados y 2 cañones para rechazar á todo el ejército y escuadra de Chile.

El señor General Buendía con su ejército estaba sujeto á las disposiciones, órdenes y ccmbinaciones que tenia á bien comunicarle el General Prado, desde Arica. Cierto y muy cierto és que su ejército estaba bien provisto y habituallado y que le sobraban tal vez recursos en campaña......; pero todo esto no era la *Direccion* y el pensamiento de la guerra.

Hacer vestir, calzar y engordar cholos para que sean impunemente ametrallados, peleando 20 contra 100, es la incuria y la demencia llevadas hasta el osario de la patria, haciendo un escarnio de la defensa nacional.

....

***

Debemos agregar—que el Jefe de las fuerzas bolibianas era el General don Pedro Villamil.—Que los doscientos nacionales del Perú estaban mandados por el señor don Nicanor Gonzales.

Y el Jefe de la plaza el Coronel don Isaac Recabarren que debia asistir á seis batallas mas y ser uno de los mas esforzados campeones de la defensa nacional.

Naturalmente, el total de la guarnicion, en ese dia se puso bajo las órdenes é inmediata direccion del señor General Buendia que decidió rechazar al enemigo. Fué una coincidencia su llegada á la caleta el dia anterior para cojer un laurel mas en su honrosa carrera "á pesar de la derrota"; derrota que él juzgaba anticipadamente inevitable.

En la guerra moderna es ya un aforismo conocido que: *Plaza sitiada y bombardeada, es plaza tomada.*

Desde Sebastopol con el célebre asalto á la torre Malackoff, (Rusia 1855), hasta Pekín, Tetuan, Sadowa, y el no ménos célebre «Cudrilatero», sin contar Metz, Sedan, Paris, y últimamente Alejandria y Tonkin.... prueban de una manera perentoria la verdad de la profecía de Napoleon I, « La artilleria es el arma del porvenir».

Chile con sus doscientos cañones (incluso el famoso del «Angamos»), podia adueñarse, inpunemente, no solo de Pisagua sino de todo el litoral del Pacífico.

Y si grandes plazas fuertes como las que hemos mencionado cayeron ó se rindieron... ¿qué resistencia podia ofrecer un pobre *caserío* peruano con dos cañones y con una débil é insignificante guarnicion sin parapetos ni trincheras y con sus flancos abiertos y accesibles?

Las victorias en el presente siglo IX se consiguen, no precisamente por el valor y la heroicidad que inspire el patriotismo, sino por el número y calidad de las ametralladoras, de cañones y de rifles de presicion. Esta es la guerra moderna.

Pisagua tenia, pues, que ser infaliblemente tomada por el ejército de Chile despues de incendiada y ametrallada por su escuadra.

***

Veamos las instrucciones que el General Escala dió á los Jefes de los buques, de la armada para el ataque y desembarco.

« La flota compuesta de los buques de guerra y trasportes se presentarán frente al puerto de Pisagua y caleta de Junin (1) á las 4 a. m. del dia 2 del actual, en el órden de marcha siguiente:

«El «Cochrane», la «O'Higgins» y la «Covadonga», á la cabeza, seguirán los trasportes «Copiapó» y «Limari», despues el «Loa, el «Abtao», el «Tolten» y el «Santa Lucía». Continuarán el «Matías Cousiño», el «Huanay» y el «Lamar». El «Angamos» quedará á retaguardia y se conservará fuera del puerto en observacion sirviendo de vijía. (2) El «Itata» y el «Amazonas» marcharán uno en pos de otro llevando el ála derecha del convoy y se quedarán sobre sus máquinas en un punto desde donde puedan dirijirse igualmente á los fondeaderos de Pisa-

(1) Está situado á 6 millas del Sur de Pisagua. Todo el ejército pudo desembarcar impunemente por ella, sin perder un solo hombre.

(Nota del autor).

(2). No sabemos lo que iba á observar el "Angamos", sirviendo de *vijía*.

gua ó de Junin, esperando órdenes para marchar al punto que convenga.

« Dos millas antes del fondeadero, los cuatro buques de guerra nombrados primero, con el «Cochrane» á la cabeza, se dirijirán al puerto y atacarán las *defensas enemigas* hasta apagar sus fuegos y dejar libres los desembarcaderos para las tropas. Antes de emprender esta operacion se habrá desprendido de sus botes, y dejádolos al costado de los dos primeros trasportes que les siguen. Todo el convoy se detendrá en este puerto; conservando su formacion y órden de marcha.

« Mientras los buques de guerra reconocen la bahia y destruyen las fuerzas enemigas y sus defensas, los trasportes alistarán sus embarcaciones, colocarán todas las escalas que tengan y tenderán planchas de los portalones para que la salida de la tropa se haga con facilidad y rapidez.

« Todos los buques mandarán sus botes á cargo de un Teniente, el que se pondrá á órdenes del Capitan de Navío don Enrique Simpson, quien dirijirá en jefe el desembarco del ejército y ordenará todo lo que tenga relacion con este servicio.

« En el momento que se hagan señales á la «Magallanes», se desprenderán del resto de la escuadra, para dirijirse hácia donde se encuentren el «Amazonas y el «Tolten» para protejer el desembarco de sus tropas.

« Todo buque que haya desembarcado su tropa, se replegará sobre el flanco respectivo y tomará la posicion conveniente para que avance el que sigue en el órden de marcha designada, de modo que no haya estorbo ni confusion ninguna.

« A estas instrucciones se atendrá estrictamente

usted, y todo lo que le concierne lo hará cumplir con escrupuloso rigor. Dios guarde á usted.

« ERASMO ESCALA.

« En alta mar, Noviembre 1.° de 1879.»

***

Qué lujo de órdenes y de precauciones para bombardear y tomar Pisagua!

No parece sino que esta desgraciada caleta se hubiese convertido en una fortaleza como Cromstand ó Alejandría.

Pero, ¿por qué no desembarcó todo el ejército invasor por la adyacente caleta de Junin sin exponer la vida de uno solo de sus soldados?

Atacada en tierra por su flanco la escasa guarnicion peruano-boliviana, y de frente por los cañones de la escuadra enemiga, su rendicion habria sido inevitable; pero no fué así. Prefirieron sacrificar vidas sin adquirir gloria. A las 7 a. m. rompieron los fuegos el «Cochrane» y la «O'Higgins» sobre el Sur; y la «Covadonga» y «Magallanes» por el Norte, respectivamente, contra los dos cañones *únicos*, los que quedaron desmontados á los primeros disparos hechos sin éxito alguno.

Las *defensas enemigas* á que se referian las instrucciones del General Escala habian, pues, desaparecido en ménos de 30 minutos; y mas acertado habria sido para el Director Supremo de la Guerra en el Perú, y para su lugar Teniente el General Buendia, no haber pensado en tales cañones, contrayéndose á reforzar convenientemente la guarnicion de la caleta, siquiera con 4,000 soldados.

***

Poco mas de las 9 a. m. se desprendian del trasporte «Amazonas» 17 botes, llevando los primeros 500 hombres de desembarco, que fueron rechazados con grandes pérdidas. Eran soldados del «Atacama» y brigada de «Zapadores» que acometieron con denuedo. Los dos batallones bolivianos muy convenientemente colocados en la ladera por donde pasa el ferro-carril que viene formando ángulos agudos hasta alcanzar la anti-planicie del «Hospicio», dominaban la ensenada haciendo un fuego certero sobre los botes y lanchas invasoras, que tuvieron que retroceder necesariamente. Los 200 nacionales (mas abajo), á las órdenes de Gonzalez se sostenian en la playa, animados todos por el patriótico coraje de Recabarren, que recorria todos los puntos sin cuidarse ni de los rifles ni de las bombas enemigas.

Los Generales Buendia y Villamil dirijian la defensa de la infortunada caleta, dando las órdenes precisas y oportunas en tan desigual pelea. A ninguno de ellos se le ocurrió la idea de parlamentar ó capitular con el enemigo. La escuela militar de cada uno de estos dignos jefes de la Alianza era la del *deber* y del *honor* de su bandera: sabian que el sacrificio del puerto y de la guarnicion tenia que ser funesto é inevitable, porque al fin debian ser flanqueados por el mayor número del enemigo. Su deber como soldados, para cada uno, era luchar y estar á descubierto, sirviendo de blanco á las bombas enemigas, sin arredrarse, ni desconcertarse y con la única esperanza de hacer mas récia la defensa con el refuerzo de los batallones «Aroma» y «Dalence» que el General Buendia habia pedido á Mejillones y Germania por el telégrafo: desgraciadamente se avistaron en Agua Santa cuando todo habia concluido.



El rechazo de la primera fuerza de desembarco chilena, con notables pérdidas, produjo general desconcierto entre sus jefes, é hizo inútiles é imposibles las *célebres* instrucciones y órdenes que diera en la víspera el General Escala — que todo lo habia previsto, ménos la derrota — y, sea dicho de paso, estos errores han sido siempre muy frecuentes en los que, como jefes, han dirijido las batallas americanas.

Sotomayor vacilaba.

El General Escala, lleno de coraje queria ir *personalmente* á tomar Pisagua con el *único* brazo que tenia. (1).

El Jefe de la escuadra no se daba por entendido... y esperaba órdenes con sus cañones listos.

Solo el General Baquedano permanecia impasible, y como siempre, era de opinion de atacar de frente.

Llegó el desacuerdo hasta el caso de que alguno propusiera cambiar el plan de operaciones y que el desembarco se efectuara en la caleta de Ilo.

Pero esto equivalia á un fracaso; ¿qué dirian en Santiago? ¿Qué pensaría toda la América al ver y contemplar que 10,000 chilenos con 19 naves de guerra no habian podido tomar una miserable caleta peruana ya desartillada y defendida solo por 1000 soldados?

Se adoptó, en consecuencia, un plan mixto,

Bombardear sin misericordia la caleta y asaltarla de frente y por sus flancos.

Por allí debieron comenzar.

***

A poco mas de las nueve de la mañana se emprendió por segunda vez el desembarco, desprendiéndo-

(1). El otro lo perdió en la célebre batalla de Lingomilla.

se la vanguardia en mas de 50 embarcaciones en diversos grupos, protegidos por los fuegos de toda la escuadra, pues el «Cochrane» habia hecho la señal convenida respectiva de «incendiar la plaza».

Los 50,000 quintales de salitre que existian depositados y listos para la exportacion, se inflamaron con espantosa rapidez, produciendo un humo denso que envolvia toda la caleta, asfixiando á sus pobladores y á la guarnicion hasta el caso de que ésta hacia fuego maquinalmente sobre la playa envuelta en doble humo ocasionado por los fuegos incesantes de la artillería y del incendio que se habia comunicado á los depósitos de carbon de piedra de la estacion del ferrocarril.

Pisagua incendiada era un infierno de llamas rojizas y azuladas que como serpientes se levantaban en una atmósfera de humo que la hacia invisible aún para los sitiados.

Las formidables bombas de á 300 libras, del «Cochrane», lanzadas á ménos de 200 metros, barrian materialmente toda la ladera y la llenaban de cadáveres despedazados y mutilados.

Aquello era espantoso.

Y sin embargo, la guarnicion resistia en medio de ese huracan de fuego, llamas, bombas y proyectiles que la diezmaban.

Una sola ametralladora chilena disparó, *á boca de jarro*, 2,400 tiros (1). Era el lujo de la muerte vestido y engalanado por el noble coraje del patriotismo que disputaba, palmo á palmo, el territorio peruano.

El resultado no podia ser dudoso.

***

Bajo tan favorables circunstancias para el ejérci-

(1). Vicuña Mackenna, pág. 725. (História de la Guerra).

to chileno pudieron abordar tierra los de la 1.ª Division por la «caleta de la estacion».

Reforzados por la 2.ª que desembarcó por Playa Blanca, cruzaban sus fuerzas sobre los flancos, escalando á la vez los cerros, parte de los batallones ó rejimientos, «Buin», «Atacama», «4.º de línea» y «Zapadores».

Y en esos momentos, el «Angamos», el «Itata» y la «Magallanes» conducian el resto del ejército para desembarcar en la caleta de Junin, como lo verificaron sin resistencia alguna.

Toda resistencia era, pues, evidentemente imposible atacada la pequeña guarnicion por su frente, retaguardia y por sus flancos. En consecuencia, se hizo necesaria la retirada de los pocos que quedaban, despues de una resistencia de mas de 6 horas......

A las 12 m. el pabellon chileno flameaba en las cimas del Hospicio. El ejército enemigo se habia adueñado del territorio nacional.

¡El Perú estaba perdido!

*
* *

Entremos ahora en una *liquidacion de muerte* segun los datos auténticos que tenemos á la vista.

CÓLUMNA PERUANA DE NACIONALES.

	Fuerza efectiva.		
	Jefes.	Oficiales.	Tropa.
Antes del combate..........................	7	10	200
Despues del combate.....................	5	7	53
Diferencia ó bajas.........	2	3	147

BATALLON "VICTORIA" (BOLIVIANO).

	Fuerza efectiva. Jefes.	Oficiales.	Tropa.
Antes del combate..........................	5	32	498
Despues del combate........................	4	27	200
Bajas	1	15	298

BAT. "INDEPENDENCIA" (BOLIVIANO).

Antes del combate..........................	4	28	397
Despues del combate........................	2	10	267
Bajas........................	2	18	130

LIQUIDACION TOTAL DE LA GUARNICION.

Antes del combate................	16	70	1095
Despues del combate...............	11	44	320

DIFERENCIA Ó BAJAS.

Jefes..	16
Oficiales....................................	44
Soldados.....................................	520

Total de individuos fuera de combate..... 580

Es decir que sucumbió mas de la mitad de la guarnicion de Pisagua en el memorado 2 de Noviembre de 1879.

Y sin exagerar, y aun quedándonos muy cortos podemos agregar la misma cifra probable en bajas del enemigo, mas ó menos (1) y resulta que, segun

(1) El historiador señor V. Mackenna reconoce 330 bajas en el ejército invasor, y 200 en la guarnicion de la caleta. Doble error del señor Mackenna.

apuntamos al principiar este cápitulo se sacrificaron mas de 1,000 vidas humanas, como si los chilenos, peruanos y bolivianos hubieran sido recuas de carneros para inmolarlos en un festin de muerte que no era sino el prólogo de la trajedia para cancelar una deuda estúpida de ódios y de sangre que ha hecho tristemente célebres ante el mundo á tres Repúblicas americanas del Pacifico. Todas las demas del Continente permanecian impasibles!

CAPITULO IX.

Despues de la toma de Pisagua. — Errores 'en algunas apreciaciones históricas. — Los partes aficiales. — Reconcentracion del ejército peruano de Iquique en Pozo-Almonte.

La escuadra chilena habia disparado 610 cañonazos sobre la casi indefensa caleta peruana donde no habia *tiro perdido* por su posicion topográfica.

Casi ninguno de los heridos de la guarnicion sobrevivió; y aunque el diario, «El Comercio» de Tacna del 11 de Noviembre afirmó *que los chilenos incendiaron el hospital quemando á los enfermos, asesinaron el personal de la ambulancia y que no dieron cuartel á nadie, etc., etc., etc.*, nosotros nos resistimos á creer y consentir en semejantes horrores que deshonra la humanidad.

Lo cierto es que hubo falta de ambulancias y de un buen servicio sanitario tanto de parte de peruanos como de chilenos: esta es la verdad.

Los jefes superiores de la expedicion tuvieron que

mandar los heridos hasta Valparaíso, á donde llegaron en tan mal estado que casi todos murieron, tanto chilenos, como los prisioneros que fueron 63.

El historiador señor Caivano le hace un cargo muy injusto al General Buendia por no haber destruido las máquinas condensadoras de agua y las locomotoras de la estacion del ferrocarril de Pisagua.

El agua fué el único lenitivo que pudo darse á esos desgraciados heridos durante dos dias; y esa medida como hostilidad para el enemigo invasor era completamente ineficaz porque éste la habria tenido abundante de Pisagua viejo, y la Noria, por una cañería especial que mandó construir el General Prado con ese objeto.

Por lo que respecta á la destruccion de las máquinas y enseres del ferrocarril, segundo cargo del señor Caivano, era y fué esa una operacion imposible, porque maquinistas, fogoneros, empleados y sirvientes de la estacion...... todos huyeron desde el principio del combate; y era evidente, que en los momentos de la retirada no se podia contar con hombre alguno para realizar esa difícil y tardía operacion que en definitiva, no habria alcanzado otra cosa que algunos dias mas de tiempo para reparar lo destruido con los 300 operarios, jornaleros, trabajadores etc., que el ejército chileno condujo á precaucion en uno de sus trasportes, el «Santa Lucía».

Es así como debe hacerse la guerra.

*
* *

Publicamos á continuacion los partes que de esta desgraciada jornada se pasaron al General Prado en Arica.

JEFATURA
POLÍTICA Y MILITAR
DE PISAGUA.

Campamento Pozo-Almonte Noviembre. 7 de 1879.

Benemérito Sr. General de Division y en Jefe del Ejercito.

B. S. G.

Tengo el honor de elevar á US, la relacion de los señores Jefes y Oficiales que combatieron bajo mis órdenes en la jornada del 2 del presente en la plaza de Pisagua, dirijida y sostenida por US.

Dios guarde á US.

B. S. G.

ISAAC RECABARREN.

JEFATURA
POLÍTICA Y MILITAR
DE PISAGUA.

RELACION de los SS. Oficiales que combatieron en la jornada del 2 del presente en la plaza de Pisagua.

GRADOS	CLASES	NOMBRES	ANOTACIONES
De Capit.' de Navío	De fragata...	D. José Becerra..........	
	Id.	» Benigno Benavides..	
	Tente. Cnel.	» Manuel A. Saavedra	Prisionero en el Hospicio
	Sarjto. Mor.	» Adolfo Telleria........	
De Sarjto Mor	Capitan	» Abel de la T. Bueno	
Id.	Id.	» Manuel Zevallos......	
	Id.	» Nicanor Salazar......	
	Id.	» Ignacio Suarez.......	
	Id.	» Agapito Valdivia.....	
	Id.	» Pablo Pomic..........	
De Capitan..	Teniente	» Adolfo Espinosa......	Prisionero en el Hospicio
	Id.	» Luis A. Tamayo......	Muerto
De Teniente	Sub-Tente...	» Cipriano Rodas.......	
	Id.	» Ignacio del Mar......	

DE LA GUARDIA NACIONAL.

GRADOS	CLASES	NOMBRES	ANOTACIONES
	Coronel	D. Nicanor Gonzales ...	
	Id.	» Francisco Zavala ...	Muerto
	Capitan	» José V. Rodriguez...	Prisionero
	Id.	» N. Mendoza...........	
	Id.	» A. Capaira............	
	Id.	» Eleuterio Gárate.....	
	Id.	» Víctor Loayza.........	Herido prisionero
	Id.	» Daniel Vásquez......	
	Condestable.	Pedro Charlone..........	
	Cont.-Maest.	Rafael Trelles............	

Campamento Pozo-Almonte, Noviembre 7 de 1834.

Isaac Recabarren.

R. P.

GUARNICION PERUANA. NACIONALES DE PISAGUA.

La guarnicion peruana en Pisagua compuesta de nacionales.

	Jefes	Oficiales	Tropa
Antes del combate................	7	10	200
Faltan..................................	2	8	147
Quedan.............	5	7	53

Se ignora la suerte que haya corrido el coronel Zavala que al retirarnos quedó en la plaza.

Agua Santa, Noviembre 4 de 1879.

Es conforme—

Pedro Cisneros y Rubin de Celis,
Secretario del General en Jefe.

* * *

Agua Santa, Noviembre 4 de 1879.

Al Señor Secretario General del Excelentisimo Señor General Director Supremo de la Guerra.

Acompaño á U. S. para conocimiento del Excelentísimo Señor General Director Supremo de la Guerra, la nota que me ha sido dirijida por el Señor General D. Pedro Villamil, Comandante General de la 2.ª Division del Ejército de Bolivia, acompañándome el parte de su E. M. y el que me ha sido pasado por el Comandante militar de la Plaza sobre el combate que ha tenido lugar en el puerto de Pisagua el dia 2 del corriente.

Habia llegado á aquel puerto la víspera de los sucesos que motivan esta nota, á efecto de inspeccionar personalmente las fuerzas á quienes estaba confiada su defensa; pero al amanecer del dia siguiente, cuando no habia dado principio á mi tarea, fuí avisado de la presencia de la Escuadra enemiga en aquel puerto, compuesta de veinte buques.

Ordené inmediatamente las operaciones y medidas que se detallan en los partes adjuntos y comenzó el enemigo sus hostilidades á las 6 y 5 a. m. siendo contestados por los dos únicos cañones de á cien que se encontraban uno al Norte y otro al Sur de la bahía.

Nuestros soldados soportaron los fuegos de la escuadra sin hacer un disparo como se les habia ordenado, hasta el momento en que comenzó el desembarco y con él el fuego de nuestra infantería. Esta constaba de los batallones Victoria é Independencia, cuyas plazas ascendian á 790 y algunos guardias nacionales del Perú que llegarian á 200.

990 hombres componian toda la resistencia y asi mismo vimos retirarse al enemigo bajo el fuego de nuestra escasa fuerza.

Reorganizase bajo la proteccion de la Escuadra que aumentaba por momentos nuestras pérdidas y reparaba las propias ocurridas en las 44 lanchas de desembarque que habian intentado llegar á la costa; este segundo como el primer ataque fué tambien rechazado con pérdidas no ménos considerables.

Pero el tercer ataque fué ya decisivo: el terreno que ocupaban nuestras fuerzas era desventajoso: no media mas de 500 metros entre el mar y el escarpado barranco que cierra aquel punto por el costado E. y cuyo camino solo permite el tránsito de las fuerzas en desfile. Fué sobre aquel pedazo, que la Escuadra chilena hizo funcionar con prodigiosa rapidez, su artilleria, sus ametralladoras y su fusileria porque los buques se

hallaban á tiro de revólver de la costa; una nube densa producida por el fuego enemigo, por el propio y por el incendio que devoraba ya la poblacion y millares de sacos de salitre, envolvia el teatro del combate en una atmósfera que nos ocultaba á los invasores, en tanto que continuaban los tiros dirijidos desde el mar.

Fué en esta situacion, despues de sufrir las bajas estraordinarias que revelan los partes, despues de siete horas de resistencia y de combate heróico sostenido por el Ejército Boliviano y por los Nacionales del Perú, que acordamos con el señor General Villamil retirarnos con nuestras fuerzas: convencidos de que era inùtil continuar la resistencia con 900 hombres contra 4,000 que habian ya desembarcado, sin contar con las poderosas reservas que mantenian los buques dispuestos siempre á reparar las pérdidas, y sin tener artilleria ni elemento alguno de los que nos oponia aquella numerosa escuadra.

Hizose la retirada con toda la disciplina y el órden que se habia mantenido en el combate.

La conducta bizarra del señor General Villamil, de su Jefe de E. M., de los Jefes, Oficiales y soldados del Ejército Boliviano, de los nacionales del Perú, del Jefe Militar del Puerto y demás oficiales de nuestro Ejército ha sido altamente abnegada y es la misma abnegacion y el general entusiasmo manifestado en el combate por las fuerzas aliadas, la que me impide entrar en recomendaciones especiales, que tendrian que ser injustas ó comprender á todos los que se han batido en mi presencia.

La ocupacion de Pisagua por fuerzas enemigas ha inflamado en el corazon del soldado el deseo de la reparacion y la venganza: las fuerzas aliadas solo aspiran á nuevos combates, donde pueda brillar una vez mas su decidido entusiasmo y su abnegado heroismo.

Grande es sin duda la diferencia del temple moral de nuestro Ejército con el Ejército chileno: ha necesitado armar su poder marítimo y terrestre, para batirse con 900 hombres que mantuvieron el fuego durante 7 horas y les hicieron retroceder dos veces: es nuestra fuerza moral robustecida por la justicia de la causa que defiende la alianza, es el brio y la serenidad de nuestros soldados acreditados ya en nuestros combates, lo que hace indisputable la victoria y seguro el triunfo, que en el primer encuentro le sabremos arrancar al enemigo.

Dios guarde á U. S. muchos años—

JUAN BUENDIA.

COMANDANCIA GENERAL
DE LA 2.ª DIVISION BOLIVIANA.

Agua Santa, Noviembre 4 de 1879.

A S. S. Señor General de Division y en Jefe del Ejército.

S. G.

Tengo el honor de elevar á S. S. el parte que me ha acompañado el Jefe de E. M. de la Division de mi mando sobre el combate que ha tenido lugar en Pisagua el dia 2 del corriente. Las relaciones que se adjuntan con dicho parte impondrán á S. S. de las pérdidas que han tenido nuestras fuerzas en aquella accion de guerra tan desigual como gloriosa para nuestros soldados. Creo escusado agregar mayores detalles tratándose de un combate que ha sido presenciado y dirijido por S. S. desde su comienzo hasta el momento que acordamos ordenar la retirada en vista del poder formidable que representaba toda la Escuadra enemiga con el numeroso Ejército y artillería que habian entrado en accion y á la que solo pudimos oponerle nueve compañías de soldados. Hoy Señor General, la justicia forma causa comun con la venganza y una y otra quedarán satisfechas á favor del heroismo de los Ejércitos aliados que lo han acreditado una vez mas en el combate de Pisagua.

Dios guarde á US.

S. G. en J.
PEDRO VILLAMIL.

Es cópia — *P. Cisneros y Rubin de Célis*, Secretario.

***

El bombardeo de Pisagua y consiguiente desembarco del Ejército chileno, era, al parecer, el principio de las hostilidades en la costa peruana, en tierra firme; cuando en realidad debió ser la conclusion de la Guerra del Pacífico.

El Perú estaba inmolado, toda vez que el invasor, dueño del mar y de innumerables legiones, y en posesion de un puerto peruano, de una línea férrea estratégica, y del Cable tenia y podia oponer poderosos

elementos de guerra para dominar con ventaja á su adversario.

La guerra moderna es cuestion de números.

O mejor dicho, es un sencillísimo problema de cálculo *integral* y *diferencial*.

Es decir de cantidad y calidad.

La nacion que mas y mejores elementos tiene para combatir es la *que tiene* que vencer, aunque su antagonista tenga los mejores y mas esforzados capitanes al frente de sus legiones: si estas son inferiores, el sacrificio es seguro.

El Paraguay no pudo resistir y sucumbió, á pesar del heróico valor de Francisco Solano López, y de la sangrienta defensa de «Cucupaiti», contra el Brasil, la Argentina y el Uruguay.

En la guerra franco-prusiana, el Mariscal Mak-Mahon, en Sedán, al caer herido, pronunció estas palabras que fueron una órden para su primer ayudante de campo: *Diga U. al Emperador que se rinda—Toda resistencia es imposible.* El hombre, el héroe, que vertiendo su sangre, por dos heridas, pronuncia estas palabras, es el oráculo de la situacion, y debe ser creído.

Y por esto Napoleon III se rindió y fué á entregar personalmente su espada y su persona al rey de Prusia.

Pero el canciller Bismark necesitaba *la espada de la Francia* y no la de Napoleon; por eso continuó la guerra hasta el sitio de Paris y la paz de Versalles, con la caida del Imperio.

El General Buendia, pudo advertir ese consejo á Prado, por el cable.........pero queria pelear todavia en buena lid y alcanzar la reparacion de Pisagua.

En el Perú, despues de la toma de esta caleta no

habia quien pensara ni en la paz, ni aún siquiera en un armisticio ó tregua.

La diplomacia Americana que debió haber intervenido, desde ántes, y muy principalmente desde entónces, no dejaba escuchar una palabra de conciliacion, ni ésta fué solicitada por el Gabinete de Lima, ni siquiera concebida por el General Prado.

Parece que la Guerra del Pacífico hubiera sido un *espectáculo de diversion* para todo el Continente. Era la devastacion del Perú.........era la conquista y el desquilibrio continental, con un novísimo derecho de Guerra que destruía el interdicto posesorio llamado *uti possidetis* de 1810, y que hacia vacilar la autonomia de los demás Estados Americanos.

La intervencion colectiva de todos ellos pudo y debió salvar, oportunamente, esta situacion de guerra, obligando á Chile á hacer la paz aún á despecho de los locos que se empeñaban en continuar la guerra y en aceptar sus consecuencias. Pero la diplomacia Americana permaneció impasible, y Chile tenia que seguir tambien impasible ejerciendo su oficio de inmolador y de verdugo.........

***

Dueños los chilenos del puerto de Pisagua y de la línea férrea que vá hasta «Agua Santa», que es el centro de la region salitrera del departamento de Tarapacá, la reconcentracion ó unificacion material de las fuerzas peruanas de Arica é Iquique era imposible.

Batirlas en detall fué el propósito de Chile.

Pero los Generales Prado y Buendia tenian franco el telégrafo entre sus dos ejércitos para ponerse de acuerdo y concertar un plan de ataque simultá-

neo, combinando marcha sobre marcha, para caer sobre el invasor y atacarlo de frente y por sus flancos ó retaguardia.

Ambos generales peruanos ardian en patrióticos deseos para librar una batalla que les diera una revancha honrosa y espulsar del territorio al enemigo.

El General Buendia comunicó al efecto sus órdenes, de acuerdo con su Jefe de Estado Mayor, Coronel D. Belisario Suarez, para que las divisiones de su ejército se movilizaran desde los Cantones donde vivaqueaban y se reconcentraran en «Pozo Almonte», punto que dista 30 millas del que dominaban las divisiones enemigas en «Agua Santa», como yá lo hemos indicado.

Pero, el General Prado que debió hacer lo mismo en Arica, poniéndose al frente de sus legiones para ir en ausilio del General Buendia, no tuvo por conveniente hacerlo el mismo y confió esta importante comision al General boliviano Daza, que si la hubiera realizado....... lo habria hecho digno del homenage y admiracion de toda la América.

La toma de Pisagua tenia que ser el principio de la devastacion del Perú.

*
* *

....
....
....

Damos aquí punto final al 1.° tomo de las «Revelaciones» recordando á nuestros lectores la frase con que comenzamos la Introduccion.

No pretendemos escribir la historia de la Guerra del Pacífico ....

Nuestra humilde labor es la del cronista desapasionado que, con espíritu tranquilo y sin pesimismo

político, refiere los acontecimientos y emite sus juicíos; juicios y razonamientos que se desprenden filosóficamente de los hechos consumados en esta sangrienta trajedia que ha sido, y con razon se llama, la Devastacion del Perú.

El novísimo *derecha de guerra (conquista)* introducida en nuestra América republicana, será seguramente la ruina de su civilizacion, una alarma constante, y acaso el pretesto para que sean devoradas—mas tarde—las débiles naciones del nuevo Continente.

En los hechos de guerra que hemos relatado desde el 14 de Febrero (1879) y que seguiremos relatando hasta la batalla de Huamachuco, hemos requerido los datos mas autorizados y consultado las publicaciones y documentos mas importantes para no desvirtuar la imparcialidad de la narracion.

El juicio, histórico-político, que surje de todos y de cada uno de tan luctuosos acontecimientos, lo hemos consignado, imparcialmente, no solo para deducir la responsabilidad y el orígen de nuestros desastres, sinó para que el mundo sepa que el Perú, vencido y derrotado (por haberse lanzado inerme y desprevenido á una guerra nacional) ha tenido héroes que pueden servir de ejemplo á la posteridad, y que á pesar de tantas calamidades, nuestra patria seguirá siendo digna de conservar su puesto de honor como la cuna de la emancipacion Sud-Continental Americana.

Si no hemos podido vencer resistiendo, no hemos tenido *traidores*—ni los tendremos jamás—y á los que nos tacharon de *cobardes* porque fuimos vencidos peleando casi siempre con todas las desventajas de la guerra, les diremos que la sangre vertida en la cubierta del monitor «Huáscar», en el mar, y la que han derramado 40,000 peruanos en 9 batallas, en tier-

ra, es la mejor ejecutoria que podemos presentar al mundo y á la historia, para que nos absuelva con justicia, al contemplar esa legion sagrada de mártires, cuyas almas han ido á recojerse en el regazo del Eterno para implorar su misericordia en favor de nuestra hoy anarquizada y bien desgraciada patria.



FIN DEL TOMO PRIMERO.

NOTA.—Tenemos en prensa el 2.° y 3.° tomo de esta interesante publicacion, con los planos exactos de las batallas de San Juan y Miraflores.

EL EDITOR.

SUSCRITORES

Á ESTA PUBLICACION NACIONAL

HASTA LA FECHA.

(SETIEMBRE 1884).

Excelentísimo Señor General D. Miguel Iglesias.
Dr. M. A. Barinaga.
» Manuel Galup.
Coronel. F. García Leon.
» Baltazar García Urrutia..
» Mariano Castro Zaldivar
» Ignacio de Osma.
Julio S. Hernández.
Federico Salmon.
Adolfo Salmon.
Dr. Juan S. Silva.
» Segundo Bringas.
Mariano Alfaro.
Máximo Alfaro.
Rafael de Izcue.
Salvador Soyer.
Cajero Fiscal de Lima.
Enrique Espinosa.
Director de la Penitenciaria.
Inspector Gral. del Ejército.
Director General de Correos.
Secretario de la Prefectura.
Juan Aliaga y Puente.
Pedro A. Pomar.
Juan Márquez.
Gral. D. José R. Echenique.
» » Javier de Osma.
» » Jose M. Medina.
Contra-almirante D. Antonio de la Haza.
Coronel Sr. D. José Maria Echenique.
Coronel. S. D. Bruno Abril.
» » » Próspero Ferreyros.
Coronel Sr. D. Belisario Rabines.
Coronel Sr. D. Manuel E. Velarde.
Coronel Sr. D. Juan Martin Echenique.
Coronel Sr. D. Rafael Plasencia.

Coronel Sr. D. Genaro Carrasco.
Coronel Sr. D. José F. Silva.
» » » Isaac Recabarren.
Coronel Sr. D. Maximiliano Frias.
Coronel Sr. D. Belisario Suárez.
Coronel Sr. D. Pedro J. Sevilla.
Coronel Sr. D. Joaquin Sevilla.
Coronel Sr. D. M. Bolognesi.
» » » Wenceslao Gallangos.
Coronel Sr. D. Serapio Orbegozo.
Coronel Sr. D. Jesé Rosa Gil.
» » » S. Leyva.
» » » César Chocano.
» » » Francisco de P. Secada.
Coronel Sr. D. Mariano Zevallos.
Coronel Sr. D. A. de la Haza.
» » » Ambrosio J. del Valle.
Coronel Sr. D. Vidal Garcia y Garcia.
Coronel Sr. D. César Vila.
» » » Pedro Más.
» » » Del Campo.
Tnte. Cnel. D. Fabio Cruzeta.
» » » J. Carrera.
» » » T Seminario.
» » » J. Torreblanca.
» » » Baltazar Colmenares.
Tnte. Cnel. D. E. Ormaza (*Escolta de S. E.*)
» » » E. Yésupe.
» » » N. Cabrera.
» » » M. Arcefunes.
» » » M. Saavedra.
» » » T. Courrets.
» » » F. Yépez.
Oficialidad del Batallon «Regeneracion».

PARTICULARES. —(LIMA).

Sr. D. Antonio Pouchan.
» » Eduardo C Dubois.
» » Dionisio Derteano.
» » J. Garcia Monterroso.
» » Ismael Muro.
» » Isidoro Freyman.
» » Enrique Vallés y Salér
» » Enrique Mello d'Albino (*Ministro del Brasil*).
» » P. Correa y Santiago.
» » Minor Meiggs.
» » Juan Castro Osete.
» » Gregorio A. Durand.
» » Jorge de T. Pinto. (*Ministro de San Salvador*).
Sr. D. German Michelena.
» » Lorenzo Cubillas.
» » José Urriaga.
» » Manuol Arizola.
» » S. Cabassa.
» » B. G. de la Torre.
» » Bernardo Valdivieso.
» » Manuel Candamo.
» » Lucas Leon.
» » Bartolomé Uribe.
» » José Unanue.
» » Francisco Tissoní.
» » Luis Armano.
» » Guillermo Rojas.
» » Eduardo Rojas.

Dr. D. Pedro J. Calderon.
» » Daniel Ruso.
» » Andrés Trujillo.
» » J. Gregorio Galindo.
» » M. Iturrizaga.
» » José Almenavas.
» » José Félix Castro.
» » F. Eulogio Casós.
» » José Jorge Loayza.
» » Gerardo Cabello.

Dr. D. Francisco Pozada.
» » Fernando Palacios.
» » Martin Dulanto.
Sr. D. Felipe S. Vivanco, Escribano Público,
Sr. D. Alfredo Lafosse.
Dr. » Meliton Porras.
» » Guillermo Araos.
» » Gustavo Werner.

CALLAO.

Sr. D. José Arnaiz.
» » Santiago Marrou.
» » A. Zela Vidal.
» Cajero Fiscal E. Fernandini.
Sr. Cajero auxiliar Rosendo Sanchez.
Sor. Enrique Higginson.
» Dubois (Empresa del Dársena).
» Luis J. Cáceres.
» Napoleon Espinosa.
» Manuel Castillo.
» Manuel M. Ruiz.
» Pedro Beltran.
» Manuel Barrenechea.
» D. D. Antonio E. Larrañaga.

Sr. Pedro A. Gálvez.
» Luis Calero.
Dr. D. Rafael Fonseca, Alcalde Municipal.
Tesorero Municipal D. Mariano Rojas.
Sr. D. Jeconias Saenz.
Sres. Merizalde y C.ª
» Anderson y Maravoto.
» Amat y Hernández.
Sr. P. C. Astorga.
» P. Castro Buenaño.
Por la empresa del Ferrocarril Inglés de Lima, Callao y Chorrillos, Sr. A. Prentice.
W. H. Smythe (Empresa del Dique).

TRUJILLO.

Sr. D. Nemesio Orbegoso.
» » Fortunato Barúa.
» » Juan Anselmo Hoyle.
» » P. Constante Hoyle.
» « Tomás Ganoza.
» » Federico Vásquez.
» » Julio Vásquez.
» » José Ganoza.
» » Juan Valle.
» » Benjamin Tafur.

Sr. D. Ranieri Manucci.
» Dr. D. José Porturas.
» » » Jorge Pinillos.
» » » Nicolás Lizarzaburu, Presidente de la Corte de Justicia.
Sr. D. D. Antonio Lizarzaburu.
» » Jesus Garcia y Garcia.

Dean Dr. Bermejo.
Canónigo Dr. Tiznado.
J. Maria de la Puente.
Bernardino Calonge.
Modesto Santa Maria.
José Guail Noriega.
Fernando Luis Ganoza.
Sr. Dr. D. Agustin Larrea.
José Ignacio Chopitea.
Andrés Puente y Vásquez.
José Otiniano.
Marcial Acharán.
José Goicochea.
Sr. Dr. Santiago Pacheco.
» » Antonio Pinillos.
» » Alejandro Pinillos.
Coronel D. Manuel A. Negron.
Sr. Arbulú (Hacienda «Cerro Prieto»).
Bernabé Altuna.

PAITA.

Srs. Perez y Garrido.
Sr. Matias Puelma.
» Cesar Cortés.
» López y C.ª
» Camino.
Sr. A. Seminario y Vásconez.
» Baltazar Pallete.
» Alejandro Blacker.
» Eduardo Mereto.
» Fernando Seminario.

(Continuará).



Nota.—En el tomo final de esta publicacion se dará completa la relacion de todos los señores suscritores.

Cada tomo será entregado á domicilio.—Si algun suscritor de los que han recibido la introduccion, hubiese sido omitido, puede acercarse por su ejemplar á esta imprenta.

El Editor.

FÉ DE ERRATAS.

Página.	LINEA.	DICE.	LÉASE.
De la introduccion.			
X	última.	el	en él
10	22	conveniente	convencional
58	25	obsecacion	obcecacion
59	23	merodeó el convoy	cruzó el convoy
59	30	Tongo y	Tongoy
63	21	tres humos	otros tres humos
64	7	El Huáscar	El Comdte. del Huáscar
67	9	3.2000 metros	2.300 metros
68	24	revienta calderas	reventar calderas
68	31	(sin que fuese necesario,	(sin que fuese necesario),
72	23	continnó	continuó
72	27	disparaudo	disparando
72	31	*Rlanco*	*Blanco*
73	última.	"Cohrane"	"Cochrane"
76	28	*easo*	*caso*
79	9	*ó la*	*y la*
79	12	*guisa*	*guia*
80	8	no bay	no hay
81	última.	"vuelve"	"vuelvo"
100	18	memorado	memorable
101	12	*aficiales.*	*oficiales*
112	3	csa	esa

NOTA.—Debemos abvertir á nuestros lectores que por un error de imprenta el Capítulo V ha salido supreso y que el IX duplicado; pero el órden de las páginas es conforme y lo antedicho en nada desvirtúa la relacion de los acontecimientos que publicamos.



ÍNDICE.





